El Cooperativismo, como proceso de cambio

EDWIN MÖLLER

DOCTRINA HISTORICA DEL COOPERATIVISMO

Escaneado con CamScanner

EDWIN A. MOLLER

El Cooperativismo, como proceso de cambio

Tomo I

Doctrina Historica del Cooperativismo

EDITORIAL LOS AMIGOS DEL LIBRO
WERNER GUTTENTAG
LA PAZ - COCHABAMBA
BOLIVIA - 1986

Escaneado con CamScanner

1986 Todos los derechos reservados por
Editorial Los Amigos del Libro
Cochabamba, Casilla 450

Registro de la Propiedad Intelectual
Depósito Legal D. L., L. P. 2-1-23-86. P

Primera Edición

NA 1133
ISBN: 84-8370-105-7

All rights reserved

Impreso en Bolivia – Printed in Bolivia
Editores: Editorial LOS AMIGOS DEL LIBRO
Impresores: POLIGRAF

Escaneado con CamScanner

"Cada pueblo debe descubrir y trazar *su propio camino* y cada sociedad debe liberarse, transformarse y desarrollarse *por medio de la audaz movilización de su esfuerzo interno:* esa es la historia del mundo contemporáneo, en lo que esta tiene de hazaña de trascendente experiencia de emancipación nacional y de liberación social de los pueblos de Europa, Asia, Africa y America Latina".

Antonio García Nossa

Escaneado con CamScanner

Escaneado con CamScanner

"Charles Gide, Gaumont, Lavergne, Poisson, Warbasse, Watkins, Infield, Fauquet, Lambert... Nos sentimos retemplados en esta compañía de exploradores de vanguardia, que por no aceptar el mundo tal cual es, son, como nosotros, revolucionarios".

Miguel Angel Angueira Miranda

Escaneado con CamScanner

D E D I C A T O R I A

A MARIA ANTONIETA SARA DE MOLLER,

mi amada esposa y compañera, quien, con su abnegación, lealtad y capacidad, hizo posible la elaboración de este libro que resume nuestro mutuo amor por un común ideal de vida.

Y A MI HIJA SONIA MOLLER

líder y legítima representante de la nueva generación de cooperativistas que está cosechando las ideas que fueron sembradas hace un cuarto de siglo en Bolivia.

Escaneado con CamScanner

PRESENTACION
Y
CONTENIDO

Escaneado con CamScanner

HOMENAJE AL MAESTRO QUE SE FUE

ANTONIO GARCIA HA MUERTO

EL COOPERATIVISMO BOLIVIANO ESTA DE DUELO.

La pérdida de un Maestro y un amigo es algo que cala hondo en el alma humana. Y muy pocos son los que merecen ese noble título de forjadores de una conciencia de toda una generación. Así como son contadas las personas que saben comportarse, durante toda su existencia, demostrando un grado de solidaridad invariable y ejemplar.

Antonio García Nossa, el extraordinario intelectual, socialista y revolucionario, cooperativista y experto en Reforma Agraria y Desarrollo Social y Económico de la Comunidad Agraria, funcionario de FAO y CEPAL, consultor y asesor de los gobiernos progresistas de Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, México y Santo Domingo en el pasado y Profesor Titular de Economía del Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia y Vice-Rector Académico de la misma ultimamente, no sólo tenía esas maravillosas cualidades personales antes esbozadas, sino que las proyectaba a sus alumnos y compañeros de lucha por un ideal de redención social en forma permanente y desinteresada.

Los bolivianos nacionalistas que en las décadas de los años 50 y 60 lo conocimos y compartimos sus inquietudes, admiramos su capacidad y virtudes que surgían de lo más íntimo de una vigorosa personalidad, pocas veces vista, no

Escaneado con CamScanner

lo olvidaremos jamas. Su credo de liberación de los pueblos latinoamericanos no sólo en lo económico y social, sino también en lo cultural y político, forman parte ya de lo más profundo de nuestras convicciones ideológicas.

Aún resuenan sus palabras que trascendieron la Cátedra Universitaria para repercutir en todas las capas sociales de los pueblos del Tercer Mundo: "Todas las Cartas Cooperativistas del Mundo —nos decía sentenciosamente— no servirán sino para que un país aprenda a conocer sus problemas y a formular las más acertadas soluciones, esto es, para que el mismo haga su teoría y experimente un repertorio de técnicas. . . Han hecho crisis los ARQUETIPOS DE DESARROLLO. En la medida en que han entrado a participar en los problemas del Mundo y en que han ido ganando la responsabilidad en su propia conducción, las naciones subdesarrolladas han hecho un valioso aprendizaje: el de que cada quién debe trazar el esquema de su propio desarrollo, en función de sus propios ideales de vida. Nadie puede suplantar a ningún pueblo en esta tarea de decidir que quiere y por que caminos".

Antonio García, como experto de FAO vino a Bolivia para elaborar la actual Legislación en materia Cooperativista. Fue el autor de la Ley General de Sociedades Cooperativas aprobada el 13 de Septiembre de 1958 y de los Decretos Supremos complementarios que crearon, junto a la Dirección Nacional de Cooperativas de entonces, el Instituto Nacional de Educación Cooperativa y el Comité Nacional de Crédito Cooperativo.

Escaneado con CamScanner

El Dr. Jorge St. Siegens, Representante de Naciones Unidas, que vino expresamente, a Bolivia, decía, al entregar al Gobierno de la Revolucción Nacional el Proyecto de la Ley General de Sociedades Cooperativas: "El profundo conocimiento de las condiciones económicas, sociales y culturales en este Continente y en Bolivia en particular, facultaron a mi colega, el Dr. Antonio García, a ser un intérprete ideal de las inquietudes del Gobierno de Bolivia y de los deseos de sincera y desinteresada ayuda de la FAO. A él le corresponde, pues, una buena parte del mérito de haberse logrado tan perfecta coordinación de esfuerzos entre un país Miembro de las Naciones Unidas y una de las agencias especializadas de las mismas".

El infatigable escritor y enjundioso cientista social, de quién alguien dijera que era todo un "Poeta de la Economía", por su brillante y fluído estilo y su idealismo casi romántico, nos deja, como invalorable herencia, nada menos que 36 obras escritas en diversas editoriales y países. Su incorruptible personalidad, de una consecuencia insobornable, se plasmó en sus largos años de exilio y en sus libros publicados, desde 1934 hasta 1976, año en que apareció su última obra intelectual: "Las Cooperativas Agrarias en el Desarrollo de América Latina", la misma que tuve la enorme satisfacción personal de recibir, enviada por el autor con la siguiente dedicatoria: "Para Edwin Moller, en testimonio de nuestras luchas por un nuevo Cooperativismo Agrario en Bolivia y en América Latina, con la amistad fraternal de, Antonio García".

El Maestro y el amigo ha dejado de existir fisicamente,

Escaneado con CamScanner

pero su palabra encendida y vigorosa en la Cátedra y su obra intelectual escrita con tanta capacidad en la interpretación teórica de los problemas del subdesarrollo y la dependencia latinoamericana, junto a su dedicación orientadora en materia de Doctrina Cooperativista y Reforma Agraria, lo harán vivir eternamente en la historia de la cultura de nuestros pueblos que integran la América Morena y, muy especialmente, en el corazón de los amigos y alumnos que tuvimos la suerte de conocerlo.

La Paz, 30 de Julio de 1982.

Edwin Moller Pacieri

Escaneado con CamScanner

PRESENTACION A LA PRIMERA EDICION

Muchas veces para comprender mejor un libro, hay que conocer al autor, en otras a través de los libros se conoce a los autores, y es que el libro es la expresión objetivada de la personalidad, en el se plasma el pensamiento, la inquietud y la obra de quien tiene el coraje de escribir y presentar su espíritu al desnudo por medio de sus obras.

Cuántas veces en la vida, el hombre se ve arrastrado por las corrientes y circunstancias en que la personalidad tiene que desarrollarse, el hombre por ello es el producto del medio, y dentro de este actuar la persona humana tiene la gran virtud de reaccionar dentro de ese medio incorporando su personalidad como fuente energética que provoca transformaciones, de ahí que el hombre no resulta el juguete ciego de las condiciones en que se desenvuelve, sino que tiene la virtud de reaccionar sobre estas condiciones haciéndolas cambiar incesantemente. Esa es la interacción del hombre y del medio, ese es el interactuar del factor y sus resultados. Fundamentalmente el hombre es un animal social, y su actuación principal es el actuar colectivo como factor incesante que al transformar la misma sociedad crea la historia. La sociedad dominando a la materia ciega la pone en movimiento; pero dentro de la sociedad que es el producto humano más elevado, la personalidad juega también un papel, cuando ella es capaz de captar la conformación de las condiciones en que le toca actuar y tiene la facultad de reaccionar sobre ellas dando un mayor impulso y orientación a la dinámica social y cuando la personalidad es capaz de mostrarse mediante obras palpables, ese sentido de orientación de la dinámica queda objetivado, co-

Escaneado con CamScanner

mo un retrato de la energía-personalidad que se ha incorporado en un determinado momento social para impulsarlo, retrasarlo, o modificarlo orientándolo.

En el caso del libro que nos ocupa, tenemos el retrato de su autor, Edwin Moller P., hombre de gran actuación en el acontecer social de nuestra Patria, desde que empezara sus primeras armas en las luchas universitarias hasta que apareciera como una de las personalidades más destacadas en el proceso revolucionario que ha vivido y aún vive Bolivia.

Frente a la injusta conformación de nuestra sociedad, producto de una superposición de clases y yuxtaposición de sistemas, las clases dominadas después de ese gran acontecimiento que fuera la independencia política del país ganada en el pasado siglo, comienzan especialmente hacia la mitad del tercer decenio de nuestro siglo, a impulsar la dinámica social con mayor vigor cada vez más acelerado.

Ese actuar más profundo de lo que luego traería una gran transformación, es captado como un reflejo casi inmediato por personalidades que incorporándose a ese devenir, saben orientarlo y darle mayor profundidad.

La reacción espontánea de las clases ante las injusticias de una sociedad mal conformada, se ve entonces guiada hacia la superación, se orienta el malestar espontáneo, se lo profundiza y se lo conduce hasta la meta de la destrucción del viejo aparato social para comenzar a formar uno nuevo. La lucha doctrinaria, da conciencia a la lucha natural, la orientación revolucionaria, da rumbo a la dinámica social, y en esta tarea definitoria, canalizadora de la potencialidad popular, encontramos junto a los líderes de la revolución, al compañero Moller, luchando siempre al lado de los desposeídos como

Escaneado con CamScanner

irreductible enemigo de los que con su dominación económica, política y social, generaban y mantenían una sociedad injusta.

Incorporado a las filas del M.N.R., Partido que con su filosofía logró el milagro de destronar para siempre a los Reyes del Estaño y a los señores Feudales de la Tierra, contribuye grandemente a darle contenido ideológico, a reforzar su filosofía libertaria y, por lo tanto, a buscar el norte de la Revolución Popular de Abril.

Teórico del Socialismo, encuentra en la dirección cooperativista, el ambiente para desarrollar su personalidad de luchador y contribuye con ello a forzar la dinámica de la historia abriendo la senda de una sociedad más justa y más humana.

Dentro de los rumbos que pueda tomar nuestra Revolución, las formas que destierran la explotación del hombre por el hombre, las que sustituyen la competencia egoísta por la cooperación creadora tienen gran importancia, principalmente si analizamos que nuestra formación económica nos deja como resabio del viejo feudalismo traído por las carabelas de Colón, un gran sector artesanal que sin la ayuda del cooperativismo y otras formas de asociación mutual, no tendrían otro porvenir que el de sucumbir en las filas de los explotados al producirse el desplazamiento del taller por la fábrica.

Ahora, con la unificación de esfuerzos, podrán evitar ese proceso transformando el taller individual en la fábrica colectiva que ponga las maravillas de la técnica en manos de los propios trabajadores sin pasar por el sometimiento de los que

Escaneado con CamScanner

no tienen más que su fuerza de trabajo para venderla a los monopolistas de los medios de producción.

Cuando como resultado de la aplicación de la Reforma Agraria, el fraccionamiento de la tierra amenaza con las trabas del minifundio y las áreas colectivas parecen hundirse en el espíritu individualista del parcelamiento, sentimos la necesidad de cooperación para superar lo primero y evitar lo segundo, para crear el paralelo de la gran empresa agropecuaria, sin la desposesión de la tierra ni el monopolio de los medios productivos y por supuesto, sin el enriquecimiento de unos pocos a costa de la miseria de los más.

Por esto es que tiene gran interés y oportunidad el libro de Edwin Moller P., que es un tratado didáctico del Cooperativismo, comenzando por su definición y estudiando su doctrina desde sus precursores como Bellers y Owen, pasando por la experiencia de los "Pioneros de la Rochdale", las Uniones de Crédito del Canadá y Estados Unidos, la Liga de los Campesinos en Bélgica, para analizar las tendencias modernas del cooperativismo con Charles Gide y Augusto Fabre y terminar en el análisis de las nuevas tendencias revolucionarias como las de Lavergne, Lambert, Poisson y entre los latinoamericanos Angueira Miranda, García Nossa, Chávez Nuñez y Fabra Rivas, para no citar a otros, también estudiados por el autor con una capacidad de admirable síntesis.

Pero no se crea por ello, que el libro es una compilación didáctica a manera de historia de las ideas del cooperativismo, por el contrario, está encajado en un estudio de la evolución de las sociedades desde el salvajismo primitivo hasta la civilización con sus etapas, esclavista, feudal y capitalista, termi-

Escaneado con CamScanner

nando con las formas socialistas que matizan la sociedad actual.

Capítulos importantes constituyen los de análisis de las formas de cooperación, desde la clásica mutualista, a las comunas chinas y yugoeslavas, como formas de la cooperación sobre la base de unidades descentralizadas; contemplando también la cooperación en la tendencia soviética como subsidiaria dentro del concepto de empresa Estatal.

Estudia también la realidad de Latinoamérica y principalmente los ensayos cooperativistas mexicanos; pero no estudia al éjido como un invento moderno salido del cerebro de algún inventor, sino que lo muestra como el producto del desarrollo de la sociedad mexicana partiendo del Calpulli, los sistemas coloniales de Los Pocitos y Las Albóndigas, campesino el primero y artesanal el segundo, bases que, al calor de la revolución, terminan por plasmar el Ejido.

En nuestra realidad también estudia el devenir de las formas de cooperación de las sociedades precolombinas como el Ayllu, luego la comunidad como forma colonial mezcla de ayllu indígena y comuna española, las deformaciones de éstas durante la república, por efecto de las depredaciones de los terratenientes privados, para formular la orientación cooperativista multiactiva que debe primar en la organización de la nueva economía agropecuaria boliviana.

Termina el libro con una especie monográfica de nuestro movimiento cooperativo y con cuadros de un gran valor para los estudiosos e investigadores.

Como vemos pués, este trabajo es la objetivación del es-

Escaneado con CamScanner

píritu revolucionario del luchador Edwin Moller, que luego de contribuir al derrumbe de la injusta sociedad Feudal-Burguesa de la Mina y el Agro, aporta ahora a la estructura de la nueva sociedad revolucionaria con ideas firmes, dentro de lo que fue siempre su orientación de teórico de la organización socialista.

El libro que tengo el honor de presentar, nos muestra la recia personalidad del autor y mediante él, quienes no lo conocen sabrán apreciarlo, y para los que lo conocemos, vemos en este libro, la objetivización de sus anhelos y su lucha.

La Paz, julio de 1963

ÑUFLO CHAVEZ ORTIZ

Escaneado con CamScanner

PROLOGO

El libro de Edwin Moller que llega a manos del lector es, a la vez, antiguo y nuevo. La versión original fue publicada en los años, que ya van haciéndose legendarios y sin embargo son todavía crónica reciente, de la Revolución Nacional. Era un tratado novedoso en Bolivia, puesto que el cooperativismo, como teoría y praxis contemporánea, recién se implantaba, aun cuando hubo ensayos anteriores más o menos esporádicos desde fines del Siglo XIX, cuando la Sociedad de Socorros Mútuos "San Crispín" del Gremio de Zapateros fundó la primera cooperativa nacional, una de consumo, como lo fué también la de Rochdale.

La actual versión, revisada y grandemente complementada, puede considerarse como un trabajo nuevo. Rebosa de experiencia, de acuciosidad y de penetración. Está destinada a ser un instrumento indispensable para quienes forman el movimiento cooperativo, como actores e investigadores. No en vano su esencia se aquilató en veinte años de espíritu alerta y ojo avisor.

Ambos, Edwin y este testigo, llegamos al cooperativismo de las lides, tensas y apasionadas, del sindicalismo, donde los dos hicimos nuestras primeras armas, en los tiempos en que la patria y los trabajadores vislumbraron la vereda de su liberación bajo el gobierno progresista y reformador del

Escaneado con CamScanner

Teniente Coronel Gualberto Villarroel y afirmaron su derrotero, luego, mediante ese resonante documento —no exento de omisiones y flaquezas— que fué la Tesis de Pulacayo, con la que los explotados y postergados afrontaron el afán contrictor de los regímenes de la Gran Minería y del gamonalismo feudal.

La resistencia nacional a la opresión, en la que el proletariado iba cobrando un papel protagónico cada vez más importante, mientras que la mayoría campesina estaba ausente, culminó en la metamórfica acción del 9 de abril de 1952. El clásico golpe de Estado, esta vez encabezado por la clase media contra la vieja "rosca ", fue convertido en grandiosa insurrección obrera y popular.

La Revolución Nacional dió cortes profundos al aparato de dominación de la oligarquía por la transferencia de los monopolios mineros privados al Estado y la toma de las haciendas por los siervos del surco, que alcanzó consagración legal mediante la Reforma Agraria, hecha al modo de la Revolución Francesa, 164 años más tarde y en un país periférico del sistema de mercado.

El magno proceso revolucionario quedó incompleto, desde el punto de vista de las masas organizadas, quienes vieron que la parte antiimperialista de la revolución democrática brilló en las declaraciones y no se concretó en los hechos. Otros tiempos y otros rostros, pero las mismas clases sociales que forman el pueblo, habrán de tomar más tarde esta bandera y consumarán la fase pendiente, tal vez —Dios

Escaneado con CamScanner

los asista— empalmándola a la liberación social del hombre latinoamericano.

La creación del nuevo órden jurídico revolucionario no coincide ineluctablemente con la transformación de la base socioeconómica. Así, la obra de la Revolución Nacional tuvo prolongaciones en el campo normativo cuando ya el auge revolucionario había descendido y la confrontación entre los actores históricos se trasladó al interior del MNR. Junto al Código de la Educación Boliviana, a los Decretos Laborales y al Código de Seguridad Social, debemos colocar en la onda del eco revolucionario, legítimamente, a la Ley General de Sociedades Cooperativas de 13 de septiembre de 1958.

En su preparación se destaca elevada y nítida, la figura de un compatriota continental en misión de la FAO, el Dr. Antonio García, Jefe del socialismo colombiano, cuyo conocimiento del cooperativismo, como fenómeno universal, se combinaba con un sentido agudo de nacionalismo latinoamericano. Edwin Moller y quien escribe estas líneas nos contamos en el grupo que recibió del maestro y compañero Antonio García, catedrático universitario y funcionario internacional, el legado de sus enseñanzas, que fué la brújula con la que nos adentramos al pensamiento de las diversas corrientes teoréticas cooperativistas.

En la misma redacción de la Ley de Cooperativas pusimos algún grano de arena nuestro, como en el aspecto aquel que se refiere a que las cooperativas están prohibidas de desarrollar acciones antisindicales. De haber tenido facultades premonitarias, con la experiencia de incomprensiones y dog-

Escaneado con CamScanner

matismos que hay en las élites laborales, de seguro hubiéramos previsto un veto igual en sentido de que los sindicatos no deben tomar posiciones anticooperativas.

Esto es justo. El sindicalismo y el cooperativismo son hermanos consanguíneos, criaturas del movimiento de los trabajadores, patrimonios y realizaciones de las amplias capas populares de los pobres y los dominados, que no deben confundirse, sino marchar juntos, en el mismo sentido histórico, conservando sus ámbitos, sus modos de ser y su fisonomía, lo que no excluye el entendimiento y la concertación fraternales.

Edwin y quienes lo acompañamos constituimos el equipo fundador del instrumento gubernamental de organización, promoción e impulso del cooperativismo boliviano, donde era muy poco lo que existía y casi todo estaba por hacer. La Dirección Nacional de Cooperativas y el Instituto de Cooperativismo, que en el orden institucional tenían una cúpula multisectorial y participativa, el Consejo Nacional de Cooperativas, presidido por el Ministro Secretario General de la Presidencia de la República, nos abrieron la posibilidad de poner en práctica la nueva disciplina de emancipación y dignidad humanas. Trabajamos, a no dudar, duro, y sin falsa modestia, con alma y corazón.

En este tiempo y en los lustros siguientes, asumimos la nueva fé, en la que Edwin Moller es autoridad indiscutible, el máximo exponente intelectual y teórico del cooperativismo boliviano. Su larga ausencia por las tierras del exilio, donde perfeccionó los instrumentos de la investigación sociológica,

Escaneado con CamScanner

no hizo más que confirmarle, con una visión mayor y más esclarecida, por lo madura, en su convicción de que el sistema de la cooperación, que abre brecha en los cuatro puntos cardinales del planeta económico y político —El Oriente y el Occidente, el Norte y el Sur—, está solamente conquistando espacio para su realización integral mañana, cuando las malformaciones y las desigualdades históricas sean derrotadas y vayan por el sendero de su extinción.

El cooperativismo, como los demás instrumentos del movimiento de los trabajadores, se desenvuelve en un medio donde hay escollos y factores de hostilidad, como es la economía fundada en la concurrencia o rivalidad y la moral —o antimoral— fundada en el lucro y la egolatría. La sociedad establecida del capitalismo dependiente, cuando no ataca a las asociaciones- empresas de solidaridad, ayuda mútua y utilidad social, como son las cooperativas, trata de quebrarlas por dentro, mediante la instilación y la contaminación de ideas individualistas y discriminatorias, que son las que producen las fallas, las distorsiones y los vicios de naturaleza anticooperativa.

Desde algunos núcleos de la izquierda alienada, donde no se conoce el cooperativismo o se lo conoce mal y con anteojeras, se dice que las cooperativas son empresas capitalistas enmascaradas que explotan asalariados. Hay desviaciones donde, en efecto, se produce tal explotación, pero ella no es resultado del cooperativismo, sino su aborto y su negación. Los principios cooperativos claman contra todo género de menosprecio y de explotación del prójimo.

Escaneado con CamScanner

Desde la derecha, defensora de los negocios privados, se supone que el cooperativismo es un instrumento exportado por los países de planificación central y gestión estatal de la economía. Esas fuentes ignoran, o se hacen de la vista gorda, que toda cooperativa está reñida con las dictaduras y que su modo de existencia cotidiana y permanente es el ejercicio de una democracia real, fuera de que su raigambre es nacional por hallarse implantada en clases sociales nacionales. Parte en su realización de dentro del país, de sus necesidades y anhelos, no del extra radio mundial, aunque no debe dejar de verse que el cooperativismo es ecuménico, ha logrado aclimatarse en todas las latitudes y es el único movimiento que no ha permitido el florecimiento de las escisiones, estando todas las cooperativas del mundo agrupadas en la Alianza Cooperativa Internacional con sede en Ginebra.

Lo que acabamos de escribir pareciera señalar que en América Latina, los principios y valores del sistema de la cooperación social nos conquistaron desde afuera.

Nuestro Moreno Continente es el más vasto laboratorio de la química de las combinaciones. Los primeros barbudos de armadura que hollaron este suelo, se apropiaron de los metales preciosos y se desposaron, con o sin participación de la Iglesia, con las mujeres de los reinos indios, organizando su primera obra: el mestizaje. Todo lo demás, en la economía, la vida social y la cultura, siguió el mismo camino, que aun no acaba: la mezcla de los materiales europeos e indígenas. El sincretismo es el meollo de nuestra personalidad colectiva.

Más de una vez hemos dicho, en seminarios sobre el cooperativismo, que de no haber conocido la experiencia de Roch-

Escaneado con CamScanner

dale ni el aporte doctrinal y operativo de la civilización occidental en la materia, los habitantes de las altas culturas andinas, y de otras similares, habríamos tenido, con sólo hurgar en el pasado precolombino, modelos, filosofías, experiencias e instituciones desde las que podíamos, sin mucho esfuerzo, reconstruir una doctrina propia de la cooperación, rescatando, depurando y quintaesenciando la herencia social antigua.

Hacer indigenismo o, lo que es peor, racismo indio, es tan nocivo para nosotros como hacer eurocentrismo, ostentando una mentalidad de colono. Sabemos que en el cooperativismo, como en tantos otros asuntos, tenemos padre y madre: padre europeo y madre india. La síntesis superior de los extremos progenitores se resume en la existencia del cooperativismo auténtico y originalmente latinoamericano, que no tiene motivo alguno de negar las sangres que se mezclan en su cuerpo sino respetar ambas; partir de ellas y trascenderlas en provecho de una individualidad teórica y práctica inconfundiblemente nuestra.

Los análisis y las propuestas de Edwin Moller son una fuerte y vigorosa contribución a la miscinegación cooperativista que, habiendo ya brotado, se afirma como un árbol de madera preciosa y dura, capaz de resistir las peores inclemencias.

Y las está resistiendo. Cuando hay fuerzas que pugnan por acelerar la descampesinización e introducir, de golpe y porrazo, las relaciones capitalistas en el campo y generar una división profunda entre pobres y ricos, nuestro autor nos cuen-

Escaneado con CamScanner

ta, en su libro, que existe una serie de núcleos agropecuarios de tipo cooperativo diseminados por la geografía de Bolivia, los que, sobre la base de la puesta en común de la tierra y del trabajo conjunto, estan abarcando nuevas dimensiones de producción, educación y convivencia democráticas, lo cual, en última instancia, no es sino reconstruir el "ayllu" tradicional para ponerlo a la altura del tiempo contemporáneo. Diría yo algo más: intentos como éstos pretenden poner nada menos que la economía liberada de los campesinos en el año 2.000, sin olvidar el ancestro social de Tiwanacu.

Lo que hace falta es idear y plasmar mecanismos de integración económica entre esos polos de desarrollo cooperativo, para que se organicen los ejes de su afirmación, expansión y crecimiento.

El cooperativismo es del presente, pero mucho más del futuro. Su objetivo de alto vuelo es servir de pilar al advenimiento de una Nueva Sociedad organizada según los principios de libertad, democracia, solidaridad e integración, de raíz nacional, geográficamente latinoamericana, socialmente liberadora y humanista.

En la Nueva Sociedad no habrá la explotación del hombre por el hombre ni la explotación del hombre por el Estado. Toda la sociedad, sin ser una colmena de fatalidad ciega sino una comunidad de seres libres y responsables, será una Gran Cooperativa.

Orlando Capriles Villazón

LP: 2. 10. 85.

Escaneado con CamScanner

INTRODUCCION

Todo libro tiene su historia. Y, en cierto modo, el autor está obligado a relatarla. En este caso, la primera edición se publicó hace algo más de dos décadas (1963), cuando, justamente, renuncié a mis funciones de Director Nacional de Cooperativas, después de haber organizado dicha oficina del Estado, llamada a constituir, promover, fomentar, asesorar y orientar al renaciente Movimiento Cooperativo de Bolivia, edificado sobre los restos, por no decir escombros, de los primeros ensayos realizados antes y desintegrados por la falta de formación cooperativista adecuada de dirigentes y funcionarios de entonces, así como por las consecuencias de una inflación casi galopante que desfinanció muchas empresas y, lógicamente, las incipientes economías cooperativas.

La estabilización monetaria, implantada en 1956 y que tuvo vigencia 18 años, hasta 1974, en que se decretó la primera devaluación, la misma que inició otro período de inflación, cada vez más acelerada, desencadenando la actual crisis económica que azota al país; permitió, en 1959, iniciar el proceso de desarrollo Cooperativo sobre bases sólidas, modernas y planificadas; lo que legitimó la continuidad jurídica del Movimiento Cooperativo, basada en la Ley General de Sociedades Cooperativas (1958), todavía vigente, aunque aún no reglamentada.

La nueva línea ideológica impresa desde la D.N.C., de entonces (1959-1963), encontró terreno abonado en los ex-

Escaneado con CamScanner

pertos y técnicos a nivel universitario, contratados como funcionarios y asesores cooperativistas; a la vez que en las nacientes promociones de promotores y líderes de las Cooperativas, surgidas al calor del clima y las nuevas condiciones político-culturales y estructuras socio-económicas creadas por la Revolución Nacional, iniciada en 1952.

Como antes y como siempre, aún hoy que ya traspasó los límites de la existencia física en este Mundo, Antonio García Nossa, autor de la legislación cooperativa boliviana vigente y Maestro de nuestra generación que hizo posible el actual Movimiento Cooperativo en Bolivia, en su último libro: "Las Cooperativas Agrarias en el Desarrollo de América Latina", nos deja como herencia, la más acertada interpretación teórica de nuestra conciencia cooperativista nacional.

"La idea cooperativa - empieza reconociendo - si bien ha sido importada, en su teoría y en su práctica, primero de Europa y luego de Norteamérica, ha venido cobrando una dinámica propia por acción directa proveniente de la incorporación de obreros, campesinos, artesanos, pequeños industriales, profesionales y trabajadores. La ideología original del Cooperativismo se ha encontrado por reflexión con las formas autóctonas de las culturas indígenas latinoamericanas. Y este análisis permite una forma de conciencia sobre el pasado autóctono, el presente capitalista y dependiente, y el futuro tercermundista, autónomo y libertario".

Sobre estas bases doctrinales está escrito este libro: "El Cooperativismo, como proceso de cambio" y que, en su primera edición, se denominara: "El Cooperativismo y la Revolución Nacional." Es propósito del autor poner al servicio de las nuevas generaciones de cooperativistas la rica experiencia

Escaneado con CamScanner

del Movimiento Cooperativo nacional e internacional, así como demostrar, una vez más, la consecuencia de un pensamiento y una vida que se consagró por entero a la orientación y organización de los trabajadores, sin más interés que la profunda satisfacción del deber cumplido con el libre compromiso de una conciencia revolucionaria.

El contenido de este libro, aunque corresponde a una nueva edición del primero, en realidad viene a constituir casi uno nuevo, ya que tan sólo los tres primeros títulos han sido corregidos y actualizados, en tanto que los cuatro restantes son totalmente nuevos, aportaciones recientes que enriquecen, indudablemente, lo publicado antes.

He querido dejar constancia expresa de mi gratitud, afecto y admiración por tres personas que hicieron posible que lo escriba. Mi esposa y compañera que compartió conmigo toda su gestación y estimuló permanentemente mi trabajo; mi hija que representa brillantemente a la nueva promoción de dirigentes cooperativistas; y, por último, el Maestro que introdujo en mi conciencia la chispa ideológica que hizo arder mi pasión personal por el Cooperativismo.

La presentación a la primera edición y el prólogo a la segunda han sido confiados a los dos amigos y compañeros de lucha nacionalista y revolucionaria que no sólo comparten las inquietudes expresadas en el libro por una nueva concepción de la vida y las relaciones humanas que conducen a una sociedad sin explotados ni opresores; sino que, con ellos, luchamos juntos, codo a codo, por la liberación social y nacional del pueblo y la Patria, desde hace ya cuatro décadas con el primero y tres con el segundo.

Escaneado con CamScanner

El Título IV ha sido incorporado en base de un trabajo que me confió la Dirección de Planeamiento Social (DIPLASOC) del Ministerio de Planeamiento y Coordinación el presente año y tiene el objetivo de actualizar un enfoque actual del Movimiento Cooperativo productivo y de los organismos autogestionarios o comunidades sociales en trance de evolución hacia instituciones similares y demostrar objetivamente su plena vigencia histórica e indiscutible importancia nacional; detectando núcleos o "polos" de desarrollo cooperativo en cada región geográfica del país donde existen agrupaciones de cooperativas y condiciones de desarrollo y de integración de las mismas.

El Título V corresponde a las lecciones del Cooperativismo que tradicionalmente vengo dictando, tanto a nivel universitario como extra-universitario, tanto en Bolivia como en el exterior, conjuntamente con los temas incluídos en los tres primeros títulos y el Título VI que ha sido ampliado con el estudio y el análisis que personalmente he realizado en la década pasada, aprovechando el exilio impuesto por las dictaduras que oprimieron al país.

El Título VII es el producto de mi experiencia ampliada a otras formas de participación laboral y que he venido difundiendo en sucesivas conferencias a las que he sido invitado por diversas instituciones y organismos estatales y cooperativos, de estudios superiores y especializados. La participación laboral en la administración de las empresas privadas o estatales es analizada en todas sus manifestaciones y en todos los ensayos o realizaciones a nivel nacional e internacional.

Por último, el el Capítulo 5o. del Título IV se incluyen mapas, cuadros y datos estadísticos demostrativos del grado

Escaneado con CamScanner

de desarrollo cooperativo, su ubicación e importancia, tanto en Bolivia, como América Latina y el Mundo.

De igual manera, la parte final, correspondiente a los Anexos, contiene tesis y proyectos íntimamente relacionados con la temática cooperativista expuesta a lo largo de todos los capítulos del libro; así como la bibliografía, técnica y cuidadosamente elaborada por una profesional muy competente en la materia, mi esposa y compañera.

La Paz, Diciembre de 1984

EDWIN A. MOLLER

Escaneado con CamScanner

PRIMERA PARTE

LA EVOLUCION DE LAS IDEAS COOPERATIVAS

Escaneado con CamScanner

"La Cooperación no se basa en una nueva teoría de la conducta humana, sino en el desenvolvimiento de las tendencias históricas de la humanidad que ella trata de fortificar en el presente como en el porvenir".

William King

Escaneado con CamScanner

TITULO I

LA EVOLUCION DE LAS IDEAS COOPERATIVAS

Capítulo 1.

La Cooperación en la Historia

Si partimos de la base general que establece que el Movimiento Cooperativo no ha surgido de ningún cerebro privilegiado en especial sino que es el resultado de la experiencia acumulada por el desarrollo de la propia humanidad desde las épocas remotas de la prehistoria hasta el siglo pasado, en que recién toman conciencia el proletario, las clases campesinas y los sectores expoliados de la clase media y se organizan bajo formas cooperativas; obtenemos como resultado que: "en el sentido más amplio, Cooperar, es decir, unir y coordinar los medios y los esfuerzos de cada uno en una actividad común con miras a un resultado apetecido por todos, significa adoptar una conducta que se observa en todas las edades, hasta en las más remotas, de la historia humana", como acertadamente se afirma en el Manual de Educación Obrera de la Oficina Internacional del Trabajo.

Vale la pena, pues, recordar brevemente que de acuerdo a la clasificación que hace Lewis Morgan -citado por Federico Engels- sobre la evolución de la humanidad desde los estados prehistóricos de cultura hasta nuestros días, existen tres etapas fundamentales, a saber:

Escaneado con CamScanner

"Salvajismo.- Período en que predominan la apropiación de productos naturales enteramente formados; las producciones artificales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación ".

"Barbarie.- Período de la ganadería y la agricultura y de adquisición de métodos de creación más activa de productos naturales por medio del trabajo humano ".

"Civilización.- Período en que el hombre aprende a elaborar productos artificales, valiéndose de los productos de la naturaleza como primeras materias, por medio de la industria propiamente dicha y del arte ".

Desde luego las dos etapas prehistóricas de la evolución humana se dividen -cada una- en tres diferentes estadios: inferior, medio y superior, que se caracterizan por la evolución sistemática en los métodos de vida y de comunicación en las características de vivienda adaptadas al medio y formas familiares sucesivas, en los sistemas de producción para el consumo y el intercambio, en la invención de instrumentos de trabajo, objetos de uso y armas de guerra de piedra bruta, pulida y hierro sucesivamente, en la utilización cada vez más perfeccionada de los elementos y productos de la naturaleza, en fin, en la introducción de formas organizativas primitivas y superiores de ayuda mutua que tradicionalmente evolucionan desde las gens y el clan, la tribu y la horda, hasta los métodos clásicos de la cooperación campesina, las mutualidades y los actuales y modernos sindicatos, en los diferentes períodos históricos de la civilización.

No corresponde a la presente lección insistir mayormente en un análisis más profundo de las etapas prehistóricas, que

Escaneado con CamScanner

no pasaron de la forma social y económica más antigua: el llamado comunismo primitivo. Cuando estudiemos el capítulo correspondiente a las tradicionales formas de ayuda mutua en nuestro país, veremos las similitudes y diferencias de evolución de las mismas entre los indios aztecas, mayas, chibchas, quechuas y aymaras. Por ahora nos basta señalar que el grado de cultura de dichos grupos étnicos ha sido clasificado en el estadio medio de la barbarie cuando la conquista española truncó su proceso.

Por otra parte, las diferencias culturales y de civilización entre arios y semitas por un lado y los demás bárbaros por el otro, se inician precisamente en el mismo estadio medio de la barbarie y se acentúan por el procedimiento de cría de animales domésticos que sumistran leche y carne, el cultivo de granos para forraje y el consiguiente desarrollo de la agricultura en gran escala con la manufactura y producción de instrumentos de hierro, existente entre los primeros y que los segundos desconocen en absoluto.

En este sentido, es importante también señalar las causas de estancamiento, en la evolución socio-económica de los habitantes originarios de la América, en relación con el rápido proceso de los del Viejo Mundo. Dichas causas pueden resumirse, señalando que mientras el Continente Americano no conocía más que un cereal: el maíz y no poseía más que un solo animal doméstico: la llama; por el contrario, el Continente Euro-asiático disponía de casi todos los animales de tiro, y de todos los cereales, menos uno solamente. Naturalmente que a ello contribuyó también, en forma decisiva, el descubrimiento de la rueda por parte de arios y semitas, que los indígenas de América ni siquiera concibieron.

Escaneado con CamScanner

El desarrollo posterior de estas culturas citadas ha sido indudablemente combinado por la acción propia y la exterior proveniente de civilizaciones más desarrolladas y que conquistaron los pueblos atrasados. La evolución sistemática, y más o menos pura, desde el estadio superior de la barbarie hasta la civilización contemporánea, se dio en las tribus griegas de la época heroica, las tribus itálicas anteriores a la fundación de Roma, en las tribus germanas descritas por Tácito y en las tribus normandas del período de los Vikingos.

El paso de la barbarie a la civilización se caracteriza por la introducción de la escritura alfabética y su empleo para la notación literaria. Así como por el predominio, cada vez más creciente, de la economía mercantil sobre la economía cerrada y el comienzo en la utilización del hierro fundido. En la civilización misma se incrementa en forma considerable el desarrollo de la cultura y del arte, la producción industrial, la explotación de la tierra y la comercialización de las mercancías; se divide la humanidad, por primera vez en su historia, en clases sociales surgidas de las diferencias socio-económicas creadas por el sistema de producción y de cambio de los productos naturales y elaborados. Esta nueva organización social y económica origina posteriormente la formación de los Estados Nacionales, que desarrollan la ciencia, el arte y la cultura sobre bases cada vez más amplias.

Es importante anotar, entonces, las etapas sucesivas en que se divide el período histórico que se conoce genéricamente como civilización: Estas son:

Esclavismo.- Período histórico en que predomina el trabajo esclavo como forma de organización de la producción. División de la humanidad en una clase superior formada por

Escaneado con CamScanner

patricios y clases inferiores de esclavos y plebeyos. Esplendor, grandeza y decandencia del Imperio Romano.

Feudalismo.- Período histórico que divide a la humanidad en una clase superior de señores feudales de la tierra o aristócratas terratenientes y clases inferiores de siervos y artesanos explotados de la gleba. Predominio de la Iglesia y florecimiento del Imperio Carlomagno.

Capitalismo.- Período histórico que se inicia con los descubrimientos de nuevas tierras desconocidas hasta entonces (América y Oceanía) que amplían los mercados de consumo y materias primas y con la aplicación en la industria de inventos (maquinaria) que revolucionan los sistemas de producción. Divide a la humanidad en una clase superior de burgueses, dueños de la industria y el poder político, y una clase inferior de explotados que forman el proletariado. Etapa de creación de los Estados Nacionales y de la lucha de unos contra otros por el predominio mundial y la conquista de mercados de consumo y producción de materias (colonias y semicolonias).

Socialismo.- Período histórico que se inicia con el triunfo político del proletariado en una sexta parte del Mundo. Se caracteriza por la socialización de los medios de producción y de cambio, por la abolición de la propiedad privada y la gradual disolución de las clases sociales, además de la transformación de los medios coercitivos del Estado en la administración del pueblo organizado en comunas o soviets. Tendencia a la abolición de la explotación del hombre por el hombre y de los pueblos atrasados por los pueblos desarrollados. Sustitución de las formas agresivas individualistas, por los mecanismos colectivos de interacción y cooperación.

Escaneado con CamScanner

Es lógico suponer que a cada una de las etapas anteriores corresponde una forma limitada de cooperación surgida de las condiciones de vida o de trabajo existentes. En este sentido, ya en la época esclavista se dieron manifestaciones con tendencia al trabajo común y a las acciones colectivas entre campesinos libres: actitud que se afirma y se ensancha durante el feudalismo, donde la ayuda mutua entre campesinos se manifiesta ya en los turnos voluntarios para la conservación y cría de ganado, muchas veces inclusive en la ejecución de las tareas colectivas en las cosechas y trilla, otras veces en la realización de obras de beneficio común, tales como pozos, defensas o diques, acueductos y obras de riego, escuelas y viviendas, etc. En todo caso, estos servicios personales mutuamente prestados constituyen una obligación moral voluntariamente adoptada.

Desde las primeras épocas de transición del feudalismo al capitalismo surgieron las mutualidades de origen generalmente artesanal. Estas agrupaciones de socorros mutuos buscan alivianar los rigores de las crisis personales por medio de la solidaridad. Sus objetivos y funciones tienden a establecer precisamente los seguros contra riesgos de la vida, tales como enfermedad, invalidez, vejez, muerte, etc. Aunque algunas de estas sociedades subsisten, particularmente en los países atrasados, en realidad con la implantación de la Seguridad Social por parte del Estado, su radio de acción se ha limitado considerablemente. Las organizaciones de este tipo que sobreviven, tienen dos caminos a escoger: o desaparecer, sin pena ni gloria, o devenir en Sociedades Cooperativas de más vastos alcances.

En síntesis se puede afirmar -citando a Carlos Gide- que "mientras la mutualidad y los seguros sociales se proponen

Escaneado con CamScanner

realizar la solidaridad en los malos tiempos, en épocas de fortuna adversa, haciendo participar en la infelicidad de las víctimas a todos los miembros de la sociedad mutua o de la nación, las cooperativas realizan la solidaridad haciendo participar a todos los miembros de la sociedad en la buena fortuna creada por los más abnegados de ellos" .

Como el medio más eficaz de resistencia de la clase obrera al sistema de explotación capitalista, se organizaron los sindicatos, es decir las instituciones por medio de las cuales los trabajadores -en estrecha solidaridad de clase- buscan alcanzar cada vez mayores reivindicaciones y reformas en beneficio de sus intereses económicos, sociales y hasta políticos. Si bien la tendencia revolucionaria de Sorel llegó a plantear la emancipación de la clase asalariada por medio del sindicalismo, utilizando la huelga general y la acción directa, lo cierto es que las limitaciones de este instrumento de lucha del proletariado no le permiten llegar tan lejos, alcanzando apenas el papel indiscutible de "escuela de la lucha de clases", como lo define el marxismo.

"El sindicalismo revolucionario -termina por reconocerlo el propio teórico, citado más arriba- es la gran fuerza educativa que posee la sociedad contemporánea para preparar el trabajo del porvenir." En este sentido, es indudable que en el seno mismo del movimiento sindical, con mayor conciencia de clase, tradición de lucha y experiencia histórica, han surgido las primeras cooperativas. Comprendiendo los sindicalistas que -paralelamente a la lucha por mejores salarios y condiciones de vida- se hace indispensable constituir organizaciones socio-económicas que permitan a la clase trabajadora adiestrarse en la administración de empresas, han coadyuvado a la constitución de cooperativas que -como los sindicatos- utili-

Escaneado con CamScanner

zan la solidaridad como un medio educativo que contribuye notablemente a la emancipación social y económica de los trabajadores.

La organización cooperativa, resulta ser entonces una forma superior a las anteriores no solamente por sus características de constitución, sino, lo que es principal, por la amplitud de los objetivos que persigue. En resumen, se puede afirmar que el Movimiento Cooperativo si bien surge ya constituído de un origen netamente popular, sus primeros eslabones los encontramos tanto en las formas primitivas y tradicionales de cooperación señaladas anteriormente, cuanto en las preocupaciones ideológicas y en los primeros experimentos, realizados por ciertos pensadores idealistas y hasta filántropos de espíritu generoso.

El Movimiento Cooperativo no siempre se organiza como reacción espontánea y como un esfuerzo autónomo de la clase trabajadora. Existen casos donde los iniciadores son grupos de intelectuales y hasta aristócratas que crean estas instituciones con criterio paternalista. Por otra parte, y en los países subdesarrollados particularmente, el Movimiento Cooperativo es indirectamente impulsado por los organismos del Estado. En fin, cualquiera que sea su origen, siempre se ensambla con los mecanismos de acción de la clase trabajadora y forma un movimiento esencialmente popular.

Escaneado con CamScanner

Capítulo 2.

Los precursores de la cooperación moderna.

No existe un criterio totalmente uniforme en torno a la nominación de los llamados precursores de la cooperación moderna. Sin embargo, un resumen de lo expuesto por todos los tratadistas de Cooperativismo que se han interesado en estudiar la evolución histórica del mismo, nos da el siguiente cuadro de ideólogos reformistas que han tenido la virtud de llevar a la práctica sus ideas, iniciando todo un proceso nuevo de transformación socio-económica:

Plockboy y Bellers.- La importancia de estos dos pensadores en materia cooperativa ha sido muchas veces olvidada. Y la verdad es que Plockboy ya en 1659, en Inglaterra, publicó un trabajo cuyo título define ampliamente todos sus propósitos: "Ensayo sobre un procedimiento que haga dichosos a los pobres de esta Nación y a los de otros pueblos, consistente en reunir a cierto número de hombres competentes en una reducida asociación económica, o República en pequeño, en la que cada cual conserve su propiedad y pueda sin necesidad de recurrir a la fuerza ser empleado para la clase de trabajo para el cual sea más apto. Medio de librar a esta Nación y también a las demás, no sólo de los vagos y los malvados, sino también de las personas que han buscado y encontrado la manera de vivir a expensas del trabajo de los demás ".

Escaneado con CamScanner

Su primera experiencia práctica, la realizó en Nueva Holanda, en 1654, siendo posteriormente disuelta por intervención gubernamental. Consistió en una sociedad de tipo cooperativo que buscaba integrar las actividades campesinas con el desarrollo de la producción urbana. Los socios aportaban herramientas, dinero y otro capital, el mismo que no les producía interés alguno. No se perdía ni el derecho de propiedad individual sobre los mismos, ni el de retirar los aportes al apartarse de la sociedad.

Por su parte Bellers, en el año 1695 explayó sus ideas en un documento teórico, exponiendo su pensamiento de la siguiente manera: "Proposiciones para la creación de un Colegio de trabajo de todas las industrias útiles y de la agricultura, que traerá beneficios a los ricos, bienestar a los pobres y una buena educación para la juventud, el cual Colegio será cosa ventajosa para el Gobierno, porque acrecentará la población y su fortuna ".

Parecería ocioso repetir que dicha organización aspiraba a suprimir los gastos superfluos y a los intermediarios que agravan el costo de vida. De igual manera que el anterior, buscaba fusionar las actividades agrícolas con las industriales. Si bien, es importante anotar que la forma de repartir el beneficio anual entre los socios no estaba encuadrada al sistema que posteriormente se establece como fundamental para el Movimiento Cooperativo; en cambio la distribución en proporción al capital aportado por cada socio, intentaba atraer capitales.

Junto a estos primeros ensayos de organización cooperativa, los tejedores en crisis de Escocia fundaron sus primeras sociedades en Fenwick en 1761, en Govan en 1797 y en Darvel en 1840.

Escaneado con CamScanner

Robert Owen.- (1771-1858) Este notable reformador tuvo una carrera muy rápida en el mundo del trabajo y los negocios. Un excepcional sentido de hombre de empresa, unido a su talento indiscutible, le permitió ascender vertiginosamente desde simple trabajador a los 9 años de edad, pasando por las responsabilidades de Director a los 19 y convirtiéndose en propietario de su propia fábrica de tejidos a los 21 años. Esta experiencia personal le ayudó a comprender ampliamente las necesidades obreras, para las que buscó sus propias soluciones.

"El Padre de la Cooperación" -debido a su sólida formación socialista- pudo realizar su propio experimento reduciendo la jornada de trabajo de 17 horas diarias a sólo 10 y reajustando los salarios en forma simultánea y paralela. Tal programa dio excelentes resultados, ya que consiguió aumentar considerablemente el rendimiento individual y colectivo de sus obreros, elevando además el poder adquisitivo de sus salarios. Entusiasmado con el éxito, concibió nuevos planes que se concretaron en la organización de sus famosas "comunidades", basadas en la propiedad colectiva y en el autoabastecimiento de las mismas.

Al igual que los anteriores, la tendencia Oweniana buscaba la asociación de la industria y la agricultura en una sola empresa bajo las formas de una verdadera Cooperativa Integral. En este caso, la concepción ideológica y organizativa era mucho más profunda, ya que no sólo incorporaba también el consumo, por métodos cooperativos, sino que procuraba satisfacer todas las necesidades de sus integrantes, eliminando el origen de la desigualdad humana: el sistema basado en la propiedad privada. La igualdad absoluta pretendía ser establecida mediante el goce de los mismos derechos para todos.

Escaneado con CamScanner

Sus primeros ensayos prácticos los realizó en New Lanark (1820) y New Harmeny (1825) sucesivamente. Luego efectuó otros similares tanto en América como en Europa, por ejemplo, la aldea comunal de Queenwood, fundada en 1840. Algunos discípulos suyos, por su parte, también organizaron sociedades de este tipo.

Para Owen era fundamental crear la conciencia popular que permita sustituir "la competencia para la cooperación". Por otra parte, planteada la supresión del beneficio, vale decir "el excedente del precio de fabricación", ya que sostenía que éste era inseparable de la competencia, como "el botín lo es de la guerra". De dicha concepción, surgieron precisamente en 1832 las instituciones de intercambio cooperativo que se denominaron "Bolsas de Trabajo". Tomando la teoría de David Ricardo -en sentido de que el verdadero patrón del valor de las cosas es el trabajo, y no el dinero- sacó, sin embargo, conclusiones más audaces e imprevistas. Los trabajadores asociados en las "Bolsas de Trabajo" intercambiaban sus productos, mediante equivalentes que representaban un número determinado de horas de trabajo empleadas en la fabricación de cada mercancía.

Lamentablemente, el experimento fracasó por la falta de educación y responsabilidad de quienes intentaron realizarlo. No faltaron, como siempre, pícaros y aprovechadores que desnaturalizaron las buenas intenciones del procedimiento empleado, haciendo el trueque de malos productos o mercancías mal elaboradas por otros buenos y bien trabajados. Estas organizaciones -que tendían a la supresión radical de todo intermediario- funcionaron hasta el año 1834.

Escaneado con CamScanner

Este precursor de las cooperativas de consumo, de producción y hasta de las integrales, confió demasiado en la ayuda exterior -particularmente de filántropos o del Estado- y esta concepción fue una de las causas para ser catalogado como "un socialista utópico", junto a Fourier y Saint Simón, cuyo "Talón de Aquiles" teórico consistió precisamente en esa confianza demasiado ilusoria en el supuesto espíritu de desprendimiento o comprensión de los capitalistas. Ya veremos, después, que estas experiencias fallidas, llevaron a los realizadores del verdadero cooperativismo a confiar fundamentalmente en la ayuda mutua interna, surgida y fomentada entre los miembros de la organización constituída, cuyos intereses y aspiraciones, así como derechos y deberes, son comunes.

William King.- (1786-1865) Al contrario del anterior, este precursor del cooperativismo de consumo, de profesión médico y periodista, tuvo una formación profundamente religiosa. Por este motivo, basó su teoría y experiencia en razones más bien morales que económicas o tendentes a modificar la estructura social. De todos modos reconocía que: "la cooperación, no se basa en una nueva teoría de la conducta humana, sino en el desenvolvimiento de las tendencias históricas de la humanidad, que ella trata de fortificar en el presente como en el porvenir." Sostuvo la conveniencia de organizar cooperativas de consumo, sin modificar la estructura individualista del régimen imperante.

El primer experimento organizado bajo su influencia, se realizó en 1827 en Brighton (Inglaterra). Cuatro años más tarde (1831) su influencia alcanzó a organizar un Congreso al que asistieron más de 300 cooperativas del mismo tipo. Sin embargo, poco tiempo después fracasaron éstas por diversas causas, entre las que vale la pena destacar las excesivas limita-

Escaneado con CamScanner

ciones a la organización social y financiera y, principalmente, el sistema de crédito en las operaciones. Posteriormente veremos cómo los Pioneros de Rochdale aprovecharon estas experiencias frustradas, para mejorar indiscutiblemente los métodos de organización cooperativa.

El mayor mérito de la teoría de King consistió en su convicción profundamente humana y en su deseo permanente de propagar el espíritu de cooperación, lo que hizo utilizando también su capacidad de articulista en la revista mensual titulada "El Cooperador", donde escribió sus ideas sobre el cooperativismo, mutualismo y sindicalismo como formas de ayuda mutua para combatir la miseria, la ignorancia y el crimen. Si bien no tenía concepciones revolucionarias, ni deseaba transformar la sociedad enteramente, durante toda su práctica militante tuvo la virtud de exaltar el valor intrínseco de la ayuda mutua, que como sabemos es la base de toda estructura cooperativa.

Charles Fourier.- (1772-1835) Fue justamente Francia, la nación donde prosperó la idea de organizar cooperativas de producción; mientras que, como hemos visto, Inglaterra fue la cuna del cooperativismo de consumo. Las colonias colectivas, en las que sin embargo se mantenía el principio de la propiedad privada y la libertad individual de sus integrantes, fueron denominadas por Fourier "Falansterio" y, en el fondo, consistían en una institución donde los miembros organizaban su vida en común particularmente en lo referente al trabajo,consumo y los servicios.

A semejanza de las organizaciones de Owen, también confiaba en la filantropía de los capitalistas, reconociendo al capital una participación de 4/12 partes de las utilidades, dis-

Escaneado con CamScanner

tribuyendo 5/12 partes al trabajo y retribuyendo al talento con 3/12 partes. Su tendencia consistió en eliminar el trabajo por necesidad y sustituirlo por el placer de trabajar. Su crítica a la sociedad existente era realmente mordaz, ya que expresaba que ésta "se sostiene por la acción incesante de una minoría de esclavos armados sobre una mayoría de esclavos desarmados ".

Con el mismo criterio que Owen creó las "Bolsas de Trabajo", Fourier organizó las "Tiendas Comunales", absolutamente similares en cuanto a las formas de constitución y a los fines perseguidos.

Fourier -que nunca pasó de empleado de comercio y pequeño rentista- tuvo muchos discípulos y entre sus prosélitos contó con numerosos norteamericanos que organizaron especialmente en el período de 1841 a 1844 cerca de 40 colonias cooperativas del estilo de las preconizadas por él.

Vale la pena, además, señalar el pensamiento progresista de Fourier en relación de la mujer en la sociedad. Sostenía él que: "en tesis general, los progresos sociales y cambios de períodos se operan en razón del progreso de las mujeres hacia la libertad; y las decadencias de orden social se señalan en razón de la disminución de la libertad de las mujeres ". Hoy, todos sabemos que el Movimiento Cooperativo plantea la absoluta igualdad de derechos de ambos sexos.

Philippe Bouchez.- (1796-1865) Los ensayos de este precursor del cooperativismo industrial tuvieron la característica de realizarse en la pequeña industria, donde orientó a la clase obrera a intentar resolver sus problemas sin participación ninguna ni de filántropos ni del gobierno. Particularmente los ar-

Escaneado con CamScanner

tesanos eran agrupados de acuerdo a esta tendencia, poniendo en común sus instrumentos de trabajo y percibiendo ellos mismos el total de los beneficios que se distribuían de la siguiente manera: un 20 % destinado al Fondo Social indivisible e inalienable y el 80 % restante a los integrantes de la sociedad en proporción a su trabajo y operaciones realizadas con la cooperativa.

La gran novedad introducida por Bouchez en el sistema de organización cooperativa, consistió en la indisolubilidad del fondo inalienable que, en caso de liquidación de la sociedad, era destinado a formar parte del capital inicial de una nueva entidad que debía fundarse dentro de las mismas modalidades y características. Entre tanto, un Banco del Trabajo del Estado sería el administrador de dichos fondos. La filosofía social de Bouchez estaba basada en sus fervientes creencias religiosas, las que lo impulsaban a motorizar sus experimentos sociales en base a las ideas morales de la compasión por el explotado y el autosacrificio para su emancipación.

Las dos primeras cooperativas obreras de producción fueron organizadas "de conformidad a las ideas citadas" en base a los ahorros aportados por los propios trabajadores que las formaron, el año 1832 una de ebanistería y en 1834 otra de joyería. La distribución de los beneficios se efectuaba de la siguiente manera: una parte en proporciones iguales para los socios, la segunda para el mantenimiento de los ancianos, enfermos e impedidos, así como para aliviar la crisis ocurrida en otras organizaciones industriales similares, y la tercera para proporcionar instrumentos de trabajo a todos los nuevos integrantes de la sociedad, con el objeto de incrementar su extensión, ampliación y crecimiento permanentes.

Escaneado con CamScanner

Louis Blanc.- (1811-1882) Al igual que el anterior, este discípulo de Saint Simón, periodista, político e historiador, de notable participación en la Revolución de 1848 en Francia, a causa de la cual llegó a ser Ministro, preconizaba la organización de cooperativas obreras de producción, sin embargo, con la variante de que sus esfuerzos los dirigió al sector de la gran industria. Es importante señalar que el socialista Saint Simón fue el primero que realiza una vigorosa crítica de la propiedad privada, aportando nuevas sugestiones y las ideas que luego adopta y explaya con mayor profundidad el marxismo. Proclama que debe substituirse al gobierno político con el económico, vale decir, "la administración de las cosas en lugar de la autoridad sobre los hombres ".

Sin embargo, mientras Saint Simón sólo llega a concebir una distribución de beneficios de acuerdo a la fórmula: "A cada uno según su capacidad y a cada capacidad según sus obras"; Louis Blanc va más lejos, señalando otra forma de retribución: "cada quien produzca según su capacidad; cada quien consuma según sus necesidades ". Por otra parte, a semejanza de Owen, planteó que la competencia origina todos los males del sistema imperante. Pero, no intenta sustituírla inmediatamente por el sistema de la asociación, sino que considera que "hay que servirse del arma misma de la competencia para hacer desaparecer la competencia", lo que resulta admisible, ya que no se trata de la lucha anárquica entre industrias privadas, sino "de las economías de la vida en común y de un modo de organización en el que todos los trabajadores, sin excepción, están interesados en producir pronto y bien ".

Su creación en materia cooperativa fue denominada: "Talleres Sociales" y consistía en la organización de los traba-

Escaneado con CamScanner

jadores de un mismo ramo de trabajo en sociedades de producción industrial, de tal manera constituídas que los obreros controlaban toda la empresa, distribuyéndose los beneficios en la siguiente forma: una quinta parte, constituía el Fondo Social inalienable e indivisible, otra proporción igual se destinaba para reintegrar al Estado lo correspondiente al capital prestado, una suma equivalente a las anteriores servía para formar el fondo de previsión social, otra fracción idéntica se reservaba para la protección de industrias similares y, finalmente, el resto se distribuía a los trabajadores-socios en proporción a los salarios percibidos.

A diferencia del sistema de las cooperativas obreras de producción, introducido por Bouchez, en el de Blanc el Estado jugaba un rol importante, actuando como el banquero impulsor de las mismas. "No tomarlo como instrumento es tropezárselo como obstáculo", solía decir. "Todos los obreros que ofreciesen garantías de moralidad" formaban parte de los "Talleres Sociales", y en consecuencia, garantizaban así el crédito de fomento obtenido del Estado.

No se reconocía interés al capital aportado, salvo a condición de que los capitalistas inversores participen además como trabajadores de la empresa cooperativa.

Es de gran importancia señalar que Louis Blanc es el primer precursor cooperativista y socialista que plantea la tesis de la franca participación del Estado en el financiamiento de las nuevas sociedades, no con carácter esporádico o circunstancial, sino con miras a una total transformación social apoyada sobre las bases estructurales del Estado moderno. "La emancipación de los trabajadores -decía en su 'Organización del Trabajo' 1841- es una obra demasiado complicada; se li-

Escaneado con CamScanner

ga íntimamente a demasiadas cuestiones; irrita y molesta a demasiadas costumbres tradicionales: contraria, no en realidad sino en apariencia, a demasiados intereses para que no sea una verdadera locura el creer que pueda llevarse perfectamente a cabo por una serie de esfuerzos parciales y de tentativas aisladas. Hay que aplicar a ella toda la fuerza del Estado. Lo que hace falta a los proletarios para librarse son instrumentos de trabajo; la función del Gobierno es la de proveerlos de ellos. Si tuvieramos que definir al Estado según nuestro modo particular de concebirle, responderíamos: El estado es el banquero de los pobres ".

Como ocurre siempre en política, Blanc tuvo encarnizados adversarios que hicieron todo lo posible por disminuir su obra y combatir sus ideas y planes de trabajo. Fue así que los experimentos realizados por él o bajo su influencia, fueron destruídos lentamente por la acción de elementos reaccionarios y contrarios a las concepciones socialistas y, por consiguiente, a toda forma de organización cooperativa. La "Asociación Cooperativa de Sastres" organizada con fines de socorro y ayuda mutua entre los trabajadores del gremio en París, logró trabajar con éxito, abasteciendo de uniformes a la Guardia Nacional, al igual que otras sociedades similares de manufactura de sillas de montar y pasamanería para uniformes de oficiales. La primera del centenar de sociedades constituídas después, llegó a tener 1.500 socios, lo que prueba la aceptación e importancia de las organizaciones citadas.

Los enemigos del sistema cooperativista, utilizaron hábiles métodos directos e indirectos para liquidar las instituciones creadas por Blanc. A medida que él perdía influencia en el Gobierno y la ganaban los sectores reaccionarios, la Asamblea Nacional (Parlamento) resolvió crear los "Talleres Nacio-

Escaneado con CamScanner

nales" bajo control estatal, para lo que se destinó tres millones de francos con el objetivo de "fomentar la paz social y desviar a los trabajadores del socialismo." "No son tres millones los que debéis exigir de nosotros. —declaró Thiers— durante el debate, son veinte millones, que yo concedería con gusto. El precio no sería alto por pagar un experimento que demostrará la incapacidad de la asociación en el terreno industrial". Estos fueron los argumentos y procedimientos de la maniobra burguesa que culminó luego utilizando la "Espada de Damocles" del Código Mercantil para exigir perentoriamente el pago de lo adeudado y decretar la muerte de las nacientes empresas populares por incumplimiento.

Con toda intención no se ha clasificado a los precursores, antes nombrados, por el lugar geográfico desde donde irradiaron sus doctrinas o por el campo de aplicación de sus ideas de organización que fue de su preferencia, ya que en realidad tal delimitación resultaría un tanto forzada. Todos ellos tendieron a propagar sus experiencias más allá de las fronteras patrias y la mayoría escogió el sistema de la cooperación integral al menos en sus proyectos y concepciones. Sin embargo, a modo simplemente enunciativo y para fijar cierto ordenamiento, se puede resumir que mientras el cooperativismo de consumo tuvo un gran desarrollo particularmente en Inglaterra, las cooperativas de producción encontraron mayor acogida en Francia y, como veremos luego, los sistemas de crédito cooperativo nacieron y se propagaron en Alemania.

Escaneado con CamScanner

Capítulo 3.

Los realizadores del cooperativismo.-

La Revolución Industrial trajo aparejados una serie de problemas resultantes de las nuevas relaciones sociales y económicas surgidas con ella. El desplazamiento de la mano de obra con la introducción de la maquinaria y la racionalización de los sistemas de producción, dejó cesantes a un número cada vez más grande de trabajadores. Es lógico que éstos reaccionaran frente a la explotación capitalista, tratando de organizarse para vencer -por medio de su unidad- las dificultades de la lucha por la vida. Por otra parte, tal como ya vimos, algunos intelectuales sensibles y capaces, haciendo gala de gran imaginación y una intuición indiscutible, proyectaron e intentaron realizar sus propias soluciones. En estas condiciones generales, la clase trabajadora asimiló toda esta enseñanza histórica y enfrentó resuelta sus problemas.

No todo el movimiento obrero naciente se hallaba de acuerdo en los métodos a seguir. Era preciso que cada grupo social hiciera su propia experiencia por el camino que le pareciera más indicado para llegar más pronto a la solución integral de todos sus problemas: la liberación social y económica de la clase trabajadora de todo sistema de opresión y explotación.

Escaneado con CamScanner

Fue así que algunos abrazaron con ardor -en Inglaterra- la causa "cartista" que los condujo por la senda de la lucha política hacia la vigencia del sufragio universal y el reconocimiento de los derechos populares por medios parlamentarios.

Por su parte, los trabajadores franceses se lanzaron violentamente por el camino de la Revolución Social, realizando sus intentos insurreccionales en 1830, 1848 y 1871. La famosa "Comuna de París" fue la cúspide revolucionaria a que los condujeron tales ideas "que al penetrar en la cabeza de las masas se convirtieron en fuerza material" incontenible.

En el campo estrictamente socio-económico, la mayor parte de los trabajadores escogío el camino de la acción directa y de la huelga a través de los sindicatos o el sistema conciliador y reformista de las "trade-unions ".

Tan sólo un grupo pequeño, escarmentado con las derrotas sucesivas acaecidas en el campo sindical y cansado del oportunismo personal y engaño de los políticos de moda, se decidió por la organización cooperativa. Algunos de ellos habían tenido ya la suerte de participar en experimentos anteriores y recibir la influencia ideológica de los precursores, particularmente de Robert Owen; otros provenían del movimiento sindical derrotado y, finalmente, no faltaron tampoco los que habían gastado sus primeras armas en las actividades políticas antes analizadas.

Las circunstancias generales antes mencionadas, bajo las que prevalecían la agitación política y la acción obrera, dieron origen a un interesante movimiento de organización cooperativista. Fue de esta manera que empezaron a surgir las primeras cooperativas de producción en Francia a partir de

Escaneado con CamScanner

1831, las de consumo en Inglaterra de 1844 adelante y, finalmente, las de crédito en Alemania desde 1845. Si bien en Escocia, en 1761, surgieron ya los primeros intentos de organización cooperativa entre obreros tejedores, estas primeras organizaciones suelen ser clasificadas solamente como precursoras, ya que no tuvieron el éxito y el desarrollo orgánico permanente y positivo de las anteriormente señaladas.

Como vemos, resulta inexacto señalar a los "PIONEROS DE ROCHDALE" como precursores del Movimiento Cooperativo Europeo y Mundial. En realidad, cuando éstos celebraron el centenario de la fundación de su Sociedad, "existían todavía en Escocia e Inglaterra 23 Cooperativas que fueron creadas anteriormente". La fama de los llamados "PRECURSORES DE ROCHDALE", radica en su capacidad para superar los defectos y las limitaciones de las sociedades organizadas con anterioridad y plasmar, con características definidas y muy peculiares, un nuevo tipo de sociedad que no sólo pudo perdurar, sino que se extendió con amplias posibilidades de consolidación en el futuro.

El éxito práctico en la cooperación de consumo se inició el 21 de diciembre de 1844, cuando los "PIONEROS DE ROCHDALE" comenzaron sus operaciones en una pequeña tienda situada en la callejuela de "Los Sapos" de Road Lane. La sociedad fue fundada en base a un capital inicial formado por 28L que fueron aportadas por 27 hombres y una mujer que constituyeron la cooperativa. Entre ellos existían varios discípulos de Robert Owen, destacándose particularmente Charles Howard, quien dio su sello definitivo a la organización, planteando el principio que establecía el procedimiento de distribución de los excedentes en proporción a las operaciones efectuadas por cada socio.

Escaneado con CamScanner

El nuevo sistema de la empresa organizada en forma cooperativa, incluía además la obligación de realizar las ventas al contado, el acceso era libre y la adhesión voluntaria, existía una neutralidad absoluta en materia política y religiosa, se limitaba el interés al capital y la sociedad funcionaba mediante el control democrático de los socios, destinándose, finalmente, un porcentaje de los excedentes o utilidades al fomento de la educación y las obras sociales. En síntesis, estos postulados -junto al anterior, especialmente nombrado- constituyeron a partir de entonces la "Biblia" en que se funda la doctrina cooperativista.

La "Rochdale Society of Equitable Pioneers" tuvo por objetivos y propósitos los que en apretada síntesis fluyen de la transcripción siguiente:

"La Sociedad tiene por finalidad y por objeto realizar un beneficio pecuniario y mejorar las condiciones domésticas por acciones de una libra esterlina a fin de llevarse a la práctica los siguientes planes: "Abrir un almacén para la venta de provisiones, ropas, etc.". "Comprar o construir un cierto número de casas destinadas a los miembros que deseen ayudarse mutuamente para mejorar su condición doméstica y social ".

"Iniciar la fabricación de los artículos que la Sociedad estimare conveniente para proporcionar trabajo a los miembros que estuvieran desocupados o sujetos a repetidas reducciones de sus salarios ".

"A fin de dar a sus miembros mayor seguridad y mayor bienestar, la Sociedad comprará o adquirirá tierras que serán cultivadas por socios desocupados o cuyo trabajo fuera mal

Escaneado con CamScanner

remunerado ".

"Tan pronto como sea posible, la Sociedad procederá a organizar las fuerzas de la producción, de la distribución, de la educación y de su propio gobierno; o en otros términos, establecerá una colonia indígena que se bastará a sí misma en la cual los intereses estarán unidos. La Sociedad ayudará a las otras sociedades cooperativas para establecer colonias similares ".

Como se puede ver, la declaración anterior determina no solamente la constitución de una cooperativa de consumo, etapa por la que precisamente iniciaron su obra los "PIONEROS DE ROCHDALE"; sino que la visión de sus fundadores fue tan amplia y justa que permitía a la sociedad constituida ampliar progresivamente sus operaciones hacia otras ramas del cooperativismo. En realidad, los modestos obreros de la industria de la franela de la localidad de Rochdale, en el Condado Lancashire, intentaron ya organizar una verdadera Cooperativa integral.

La administración de dicha Cooperativa estaba a cargo de un Presidente, un Secretario y un Tesorero. Sus funciones las ejercían durante seis meses. Tres Administradores y cinco Directores y los que realizaban el Control de Cuentas colaboraban ampliamente con los anteriores. Los Consejos de Administración y Vigilancia funcionaban semanalmente y las Asambleas Generales eran trimestrales. Por consiguiente, la distribución de excedentes se cumplia en ese mismo lapso, luego de efectuar las siguientes deducciones:

1.- Gastos de administración.
2.- Interés sobre capital obtenido en préstamo.

Escaneado con CamScanner

3.- Porcentaje de amortización sobre las mercaderías en existencia.
4.- Intereses del Capital Accionario.
5.- Reservas para la extensión de las operaciones.
6.- Fondo de Educación del 2 1/2 % para fines consiguientes.
7.- Distribución entre los socios en proporción a las operaciones efectuadas.

Pese a las enormes dificultades y a la consiguiente oposición de quienes intuían un peligro para sus mezquinos intereses, la naciente Sociedad Cooperativa alcanzó una extraordinaria vitalidad y su éxito indiscutible superó los pronósticos más atrevidos. En 10 años de desarrollo, los 28 socios se convirtieron en 1.400, el capital social alcanzó a 11.000 L, permitiendo una rotación de las operaciones por el valor de 45.000 L. Los contados artículos de primera necesidad con los que empezó a operar la Cooperativa, dieron la posibilidad, posteriormente, de ampliar los negocios a muchos otros más, incluyendo artículos manufacturados. Por supuesto, la pequeña tienda inicial se mudó a un local donde pudo funcionar un almacén más amplio y se abrieron las sucursales indispensables que se integraron luego en una verdadera red de almacenes cooperativos.

Las razones principales que determinaron el éxito inesperado de la obra iniciada por los "Precursores de Rochdale", fueron las siguientes:

1.- Su sentido eminentemente práctico por el que logran, pese a su idealismo, encarar la solución de sus necesidades con aguda visión financiera de verdaderos fundadores de empresa.

Escaneado con CamScanner

2.- Su criterio sensato de probados administradores que les llevó a impedir las ventas al crédito y la adulteración de pesos y calidad de los artículos lo que prestigió indudablemente el negocio establecido.

3.- Su forma de organización original que estimulaba las compras en su propia tienda, garantizando la clientela mediante el sistema de partición de los excedentes (utilidades) entre los socios en relación a sus operaciones con la empresa.

La contribución legislativa.-

Con qué singular acierto, dice el Dr. Erico Emir Panzoni que "la estructura, simple en apariencia, pero firme en esencia, que se dio a la Cooperativa de Rochdale, concebida como resultado del análisis sistemático, de fenómenos económicos y sociales de la época; condiciones de vida del obrero; régimen imperante en la industria; formación y distribución de la riqueza; vino a demostrar que desde ese momento, ninguna solución sería posible sin la acción del pueblo en procura de la misma ".

"Podrá, como lo afirman unos y lo niegan otros, ser o no ser el sistema cooperativo la solución de todos los problemas, -continúa afirmando el Director del Instituto de Estudios Cooperativos de la Argentina- y en consecuencia tomar para sí funciones cada día más complicadas y resolverlas con mayor o menor eficiencia, pero es cierto también, que ello estará directamente relacionado con la educación del pueblo, y de su sentido y fé en la democracia que debe ser fortalecida, por la práctica activa dentro de estas asociaciones populares ".

Escaneado con CamScanner

Lo cierto es que, a partir del éxito logrado por los "Pioneros de Rochdale", el desarrollo del Sistema Cooperativo en todo el Mundo ha probado ampliamente la eficacia del método y las bondades de la doctrina. Estas reglas esenciales, que analizaremos a continuación y que sirvieron para estructurar la teoría y la práctica cooperativista a partir de entonces, han ido siendo incorporadas a la legislación de las diferentes naciones, a medida que el Cooperativismo imponía a la sociedad organizada la necesidad de legislar el procedimiento de constitución, las relaciones y los objetivos del nuevo sistema socio-económico.

Las primeras leyes sobre cooperativismo fueron sancionadas en Inglaterra. El año 1852, vale decir 92 años después de que fuera organizada la primera Sociedad Cooperativa, se empezó a legislar sobre la materia, reconociéndose el derecho de propiedad colectiva y concediéndose personería jurídica a las Cooperativas que, para entonces, ya pasaban del crecido número de 300 sólo en ese país. Alemania fue la segunda nación que reconoció legalmente el Movimiento Cooperativo en 1867 y, después, lo hizo Francia. En 1873, mediante la promulgación de una ley especial, Austria también admitió la existencia jurídica de las Cooperativas. Muchos otros países europeos mantuvieron todavía, por mucho tiempo, a las Sociedades Cooperativas atadas a las trabazones legales de sus Códigos Mercantiles, y aún hoy, hay algunos que no han modificado dicha estructura legal anacrónica.

En nuestra América Latina, Argentina y México son los dos países que iniciaron desde 1926, casi simultáneamente, su propia legislación cooperativista, habiendo poseído ya entonces algunas Cooperativas bien desarrolladas, por iniciativa par-

Escaneado con CamScanner

ticular. Por el contrario, la mayoría de los países subdesarrollados han iniciado su proceso de organización cooperativista, una vez que se han sancionado las leyes correspondientes que les abrían el camino. Quiere decir que en este último caso, ha sido el Estado el verdadero promotor del naciente Movimiento Cooperativo.

Los siete principios del Cooperativismo

Una de las razones básicas para que los "Pioneros de Rochdale" sean reconocidos mundialmente como verdaderos iniciadores del Movimiento Cooperativo internacional y contemporáneo, radica precisamente en su capacidad para haber compendiado sus ideales en una especie de "Carta Magna" que encierra sus aspiraciones y métodos de realización en SIETE PRINCIPIOS que, a partir de su enunciación y reconocimiento por parte de la Asamblea General de la Cooperativa que organizaron, se han constituido en los pilares indestructibles en que descansa toda la experiencia y la orientación doctrinal del nuevo sistema social y económico que analizamos.

Libre acceso y adhesión voluntaria.-

Este principio es justamente el que permite diferenciar a la Sociedad Cooperativa de cualquier otro tipo de organización de tendencia colectivista. Por otra parte, también tipifica a las Empresas que pertenecen al Movimiento Cooperativo, como instituciones distintas de las que, muchas veces bajo el mismo nombre, funcionan sin respetarlo, haciendo depender el ingreso y el retiro de los socios de fuerzas coercitivas, aje-

Escaneado con CamScanner

nas a la sociedad y cuyo agente aparentemente parece no representar la violencia organizada, pero que en realidad juega el mismo rol. Este instrumento de predominio y sometimiento es indudablemente el dinero en el régimen capitalista, como tan justamente lo destaca Frola. En este sentido, en toda verdadera Cooperativa la voluntad de las personas que constituyen la Sociedad es soberana y tan sólo puede ser limitada en beneficio de la colectividad y mediante el ejercicio democrático interno en que se basa la organización.

Control democrático.-

La Cooperativa es una sociedad de personas, mientras que la empresa capitalista es una sociedad de capitales, cualquiera que sea su forma de constitución: sociedad anonima, colectiva o simple empresa individual. Ello quiere decir que en la Sociedad Cooperativa rige la más absoluta y completa democracia, en sus aspectos: económico, social y político. El control democrático de la Empresa Cooperativa no permite la acumulación de capital en pocas manos y la consiguiente explotación de la mayoría en el otro polo de la sociedad organizada. Cada socio posee tan sólo un voto, independientemente del capital que hubiese aportado a la constitución de la sociedad.

Si en la empresa capitalista cada acción representa el derecho de su poseedor a emitir un voto en la Asamblea General y, mediante la acumulación de acciones, el poder de desplazar a los demás socios de la dirección y administración de la Empresa, en la Sociedad Cooperativa resulta esto totalmente imposible. En el sistema capitalista el hombre sirve al capital; en la asociación cooperativa el capital está al servicio del hombre.

Escaneado con CamScanner

Distribución de excedentes en proporción a las operaciones.-

Charles Howard, que fue uno de los 28 miembros de la Cooperativa de Rochdale, planteó este fundamental principio. Resulta ser el más revolucionario de todos y, en consecuencia, es "el pilar maestro de la economía cooperativa". Las utilidades -en toda empresa de tipo capitalista- se distribuyen a los socios accionistas en proporción al capital aportado por ellos; por el contrario, en el Sistema Cooperativo y de acuerdo al principio que comentamos, los "excedentes" se retornan en directa proporción al volumen de operaciones realizadas por los socios con la Cooperativa o la cantidad de trabajo desarrollado en beneficio de la misma.

La base del principio radica en que es el trabajo la medida del valor del producto o mercancía, y no el dinero o capital que por sí solo no crea nada. La diferencia entre precio de costo y precio de venta es justamente lo que los cooperativistas denominamos "excedente", en términos marxistas diríamos que es la "plusvalía" o sea la parte del producto del trabajo proletario que se adueña injustamente el burgués con el nombre de "utilidades" por el capital invertido. En el aspecto comercial corresponde al llamado "beneficio" del intermediario.

Este postulado cooperatista, que "es la afirmación del sentido de servicio solidario y negación del lucro", señala la diferencia radical entre Sociedad Cooperativa y empresa mercantil. El capital acumulado por la empresa se considera un simple ahorro de los productores o consumidores de la misma que por ello precisamente, debe retornar a sus legítimos dueños al término de la gestión económica señalada por la Sociedad. Es lógico y oportuno recordar que parte del "super-

Escaneado con CamScanner

ávit" o ganancia, se consolida como capital social indivisible de la Sociedad Cooperativa, antes de procederse a la distribución de los "excedentes", correspondientes a los socios. Esta parte varía según las leyes de cada país: en la Argentina por ejemplo equivale al 10 % de las "utilidades"; en Bolivia, a un mínimo del 20 %, destinándose 10 % a reservas, 5 % a educación y otro 5 % a obras sociales.

Limitación del interés al capital.-

Como toda empresa, la Sociedad Cooperativa requiere de capital para su funcionamiento y desarrollo. Sin embargo, como ya hemos visto, siendo una sociedad de personas, no puede subordinar ésta al capital, como lo hace cualquier empresa mercantil. Es por ello que fija un límite al interés que se ve obligada a reconocer al capital, en tanto actúe en un medio hostil y de franca competencia. De esta manera el capital no puede "reproducirse al infinito en forma de dividendos", viviendo parasitariamente de la explotación del trabajo ajeno.

Esta limitación del interés al capital fluctúa según lo que establecen las leyes correspondientes en cada país. En todo caso no debe superar "en más de un punto al que el capital recibe en plaza" de conformidad con lo establecido por los bancos oficiales. La ley boliviana es todavía más estricta y estipula como máximo el interés fijado por el mercado bancario.

Neutralidad política y religiosa.-

El gran sentido práctico de los "Pioneros de Rochdale" está plenamente confirmado por haber puesto en vigencia este principio. La aprobación por su Asamblea General de So-

Escaneado con CamScanner

cios en 1850 al respecto, ratificó lo ya resuelto por el Movimiento Cooperativo de Gran Bretaña en 1832. Por otra parte, toda la experiencia internacional de las organizaciones populares hasta entonces, y aún hoy en la actualidad, ha dado absoluto crédito a la eficacia de este postulado que evita escisiones innecesarias y sangrías internas muy dolorosas. De esta manera, tanto las mutualidades artesanales como los sindicatos proletarios lo proclaman y reivindican como propio y fundamental. El Cooperativismo, siguiendo dicha tradición, lo incorporó con el justificado objetivo de mantener la unidad interna de sus fuerzas sociales y económicas, para beneficio general y colectivo.

Si bien el socio cooperador tiene derecho a poseer una ideología política o una fe religiosa propia, no tiene por qué intentar imponerla a los demás utilizando su influencia o actuación en la Cooperativa; sólo de esta manera se puede evitar que el apasionamiento sectario o el fanatismo confesional hagan estragos en organizaciones que requieren, por encima de todo, de cohesión orgánica y comunidad de esfuerzos y aspiraciones. Además, la "neutralidad" no significa indiferencia o negativa ausencia de principios, el Cooperativismo los tiene y sus militantes están moralmente obligados a defenderlos y luchar por ellos, en este sentido -como muy bien afirma M. A. Anqueira Miranda- "quiere decir que el cooperativismo tiene una línea política propia, que se desprende de su nuevo estilo organizador en economía y de la finalidad social que persigue... Lo que nos parece lógico, porque el cooperativismo tiene su ética, su política y su ideología en relación con sus socios" y con la sociedad y la vida, agregaríamos nosotros.

Desde luego, parece un tanto ocioso recalcar que no se puede clasificar las Cooperativas por la línea política corres-

Escaneado con CamScanner

pondiente a los partidos políticos o a las sectas religiosas. Así, por ejemplo, es totalmente absurdo, cuando no provocativo, hablar de "Cooperativas Católicas" o de "Cooperativas Comunistas". Desde el punto de vista "neutro" o "neutral" del Cooperativismo con relación a la actividad partidaria y religiosa, el "neutralismo" debe utilizarse -dice Antonio García- como un método de estudiar objetivamente el amplio arsenal de elementos sociales y económicos que ha traído consigo la aplicación de la filosofía cooperativa en el mundo contemporáneo; basta recordar que este mundo no es una construcción de cemento armado sino una suma de partes diversas y que persiguen, con sus propios caminos, una ordenación social más justa y una economía más productiva ".

Ventas al Contado.-

Es bien sabido que el sistema de ventas al crédito, en cualquier tipo de negocio, resulta un motivo adicional de especulación y engaño. El comerciante tiene, necesariamente, para precautelar sus intereses, que gravar la mercadería con precios muy superiores a los que corresponden a las ventas al contado. De esta manera, la aparente ventaja queda convertida en una verdadera extorsión contra el comprador que se ve obligado a adquirir la mercadería a precios subidos artificialmente y, además, sin mayor derecho de elegir lo que le conviene. **"La sociedad cooperativa no puede aceptar esa forma de venta forzada que estimula la especulación en el afán de tener comprometidos a sus clientes ".**

Por otra parte, esta modalidad del crédito ha determinado la ruina financiera de más de una Cooperativa. El caso de la antigua "Cooperativa de Empleados Públicos" de La Paz ha sido muy aleccionador al respecto. No se puede inmovilizar el

Escaneado con CamScanner

capital en una empresa popular que requiere de esfuerzos realmente gigantes para reunir el fondo de operaciones. El capital en giro debe, por lo menos, circular unas ocho veces al año en las Cooperativas de Consumo, si es que se desea garantizar la solvencia económica de la Sociedad. Para ello, se requiere realizar las ventas al contado, evitando, de esta manera, comprometer la situación económica de la institución, frenar su desarrollo financiero y hasta paralizarlo totalmente, contribuyendo a su liquidación en caso de abuso de la no observancia de este principio. Esta enseñanza se la debemos también al notable criterio de hombres de empresa de los Cooperativistas de Rochdale.

Fomento a la educación y obras sociales.-

Ninguna empresa mercantil se halla obligada a fomentar la educación de sus integrantes, menos aún a realizar obras de carácter social en favor del bienestar de quienes contribuyen con su esfuerzo y sacrificio a enriquecer a sus propietarios. Una que otra conquista lograda por el proletariado y los sindicatos en general en torno a este problema, no puede ser utilizada como ejemplo de actividad intrínseca o propia del Capitalismo. Por el contrario, y precisamente porque los obreros de Rochdale fueron los constructores del Sistema Cooperativo, no es posible reconocer en una empresa su carácter cooperativo, sino desarrolla la educación y las obras sociales que requieren sus socios para su incremento cultural y mejoramiento en sus formas de vida.

Esta regla de oro de la Cooperación, junto al Control democrático de la Empresa Cooperativa y "al chispazo genial de Howard al descubrir o redescubrir la revolucionaria devolución de los excedentes", forma el tríptico doctrinal que -entre los SIETE PRINCIPIOS- caracteriza al Cooperativismo

Escaneado con CamScanner

como un Movimiento Popular y un tipo de organización ajeno y contrario al sistema capitalista liberal y clásico. Para superarlo y sustituirlo, justamente, es que los trabajadores deben prepararse, ya que -como Charles Gide nos previene- "si el pueblo quiere llegar al rol que aspira, es decir reemplazar a las clases dirigentes, la primera condición a llenar es adquirir los conocimientos indispensables para poder tomar el gobierno económico ".

Al capitalismo no le conviene elevar el nivel socio-económico del proletariado, por el contrario, "el fin primario de la institución cooperativa -dice Fauquet- es el de mejorar la condición económica de sus miembros, más, por los medios que pone en obra, las cualidades que exige a sus miembros y que desarrolla en ellos, mira y llega más lejos. El fin de la cooperación es en este caso el de hacer hombres, pero hombres responsables y solidarios, para que cada uno de ellos se eleve hasta una plena vida personal y, todos juntos, a una vida social amplia". Y el actual dirigente máximo de la Alianza Cooperativa Internacional W. P. Watkins, agrega: "se ha dicho que el cooperativismo es un movimiento económico que emplea la acción educativa. Podríamos muy bien alterar el orden de esta frase y decir que el cooperativismo es un movimiento educativo que utiliza la acción económica, sin que por ello dejara de ser cierta ".

Concluyamos este capítulo con las palabras de H. Elldin, pronunciadas en la Conferencia Internacional de Educación Cooperativa, celebrada en oportunidad de la realización del 16º. Congreso de la A.C.I., en Zurich, el año 1946: "Si tuvieramos la ocasión de volver a comenzar de nuevo nuestro movimiento, y nos diesen a elegir entre dos posibilidades: volver a empezar sin capital, pero con socios y personal instruí-

Escaneado con CamScanner

do, o bien al contrario, con grandes capitales y socios no informados, nuestra experiencia nos aconsejaría optar por la primera fórmula". Un siglo de experiencia confirmó así plenamente la tesis original de Rochdale.

En forma tradicional, el Movimiento Coooperativista Internacional, hizo suyos estos 7 principios de Rochdale.

Posteriormente, desde el Congreso Internacional de Viena (1966), de la Alianza Cooperativa Internacional (A.C.I.), estos postulados han sido resumidos y redactados de la siguiente manera:

"1.- Adhesión abierta y voluntaria.- La adhesión a una Sociedad Cooperativa debe ser voluntaria y sin restricción, debido a artificio o cualquier discriminación social, racial, política, o religiosa, para todas las personas que puedan hacer uso de sus servicios y estén dispuestos a aceptar las responsabilidades de ser socio".

"2.- Control democrático.- Las Sociedades Cooperativas son organizaciones democráticas. Sus operaciones deben ser administradas por personas elegidas o designadas según la modalidad establecida por los socios y con la obligación de rendirles cuenta de su acción".

"Los miembros de sociedades primarias deben gozar de igual derecho al voto (una persona, un voto) y de participación en las decisiones que afectan a su sociedad. En otras sociedades que las primarias la administración debe ser conducida sobre una base democrática de manera apropiada".

Escaneado con CamScanner

"3.- **Interés limitado si alguno, sobre el capital.**- Los aportes de capital deben percibir una tasa limitada de interés o ninguno".

"4.- **Las economías pertenecen a los miembros.**- Sobrantes o economías si las hay, provenientes de las operaciones de la sociedad, pertenecen a los socios y deben distribuirse de manera de evitar que un socio gane con cargo a otros. Eso puede hacerse por decisión de los socios, como sigue:

"a) Mediante una provisión para el futuro desarrollo de la cooperativa".
"b) Mediante el establecimiento de servicios comunes; o".
"c) Mediante la distribución entre los socios en proporción de sus transacciones con la sociedad".

"5.- **Provisión para la Educación.**- Todas las sociedades Cooperativas deben hacer una provisión para la educación de sus socios, consejeros y empleados y del público en general, sobre los principios y técnicas de la cooperación, tanto en lo económico como en lo democrático".

"6.- **Cooperación entre Cooperativas.**- Todas las organizaciones cooperativas, con el fin de servir mejor los intereses de sus socios y comunidades, deben cooperar activamente en toda forma practicable con otras cooperativas a nivel local, nacional e internacional.

Estos Principios del Cooperativismo, aprobados por el 23 avo. Congreso Internacional del Movimiento Cooperativista mundial, no han modificado la esencia básica de los anteriores Principios de Rochdale, que se hicieron ya clásicos,

Escaneado con CamScanner

tan solo se ha resuelto darles una forma más expresamente clara y concreta, eliminando todo aquello que ya se halla sobreentendido por los Estatutos de la propia A.C.I., como por ejemplo la "neutralidad política y religiosa" y lo que la experiencia aconsejaba, como la obligatoriedad en "las ventas al contado".

Escaneado con CamScanner

Escaneado con CamScanner

Capítulo 4

Los creadores de los sistemas cooperativos de crédito

Ya dijimos que el mayor desarrollo de las Cooperativas de Consumo corresponde a Inglaterra desde sus orígenes, el de las Cooperativas de Producción a Francia y; ahora, nos corresponde estudiar y comprobar que las Cooperativas de Crédito tuvieron su nacimiento y primeros desarrollos en Alemania. Su historia está íntimamente ligada a dos notables personalidades en la materia: Herman Schulze-Delitzsch y Federico W. Raiffeisen. Ambos son creadores de sendos métodos propios y originales de organización cooperativa y, sin temor a equívoco, se puede afirmar que todos los organizadores y propulsores del Cooperativismo en la materia han seguido uno u otro sistema; incluyendo a Luis Luzzati que en Italia combinó con habilidad los dos procedimientos, adaptando su criterio ecléctico a la realidad socio-económica de ese país.

H. Schulze-Delitzsch (1808-1883).- Este notable organizador de los primeros "Bancos Populares" que llevan su nombre y, que hoy en día, han extendido su influencia por los países avanzados de Europa, fue un abogado y juez alemán que llegó a integrar la Asamblea Nacional de 1845 en calidad de parlamentario, como Diputado liberal, utilizando su curul para legislar también en materia cooperativa. El célebre socialista Lasalle fue su brillante adversario político que fustigó

Escaneado con CamScanner

sin piedad sus inclinaciones ideológicas liberales, particularmente en sus concepciones basadas en las teorías del economista Bastiat. Como veremos, evidentemente, Schulze -que agregó a su apellido el nombre de su tierra natal Delitzsch, para distinguirse de otros contemporáneos de apellido similar- ha ideado un Sistema "Cooperativo" tan especial que, en realidad, no encaja enteramente en los moldes clásicos que exige el verdadero cooperativismo.

Las primeras organizaciones creadas por Schulze-Delitzsch fueron la Caja de Auxilios para Enfermedad y Defunción y la Asociación de Carpinteros y Ebanistas, esta última consistía en una institución que procuraba proveer de la materia prima requerida para el trabajo a cada uno de sus integrantes. Ambas realizaciones corresponden al año 1849, aproximadamente. Sin embargo, recién a partir de 1852, surgieron las primeras Cooperativas de Crédito, inspiradas en su sistema. Dos años antes, se dieron ciertas formas de organización Cooperativa que planteaban a sus socios el "pago de un interés por los creditos concedidos, y la acumulación de un fondo personal mediante depósitos mensuales de un sueldo, que se deducían de los préstamos obtenidos".

En 1859 se realizó en Weimar el Primer Congreso de Cooperativas de Crédito, al que asistieron 30 Sociedades de las 111 existentes entonces. Se organizó una oficina que funcionó a modo de Comité Central de los "Bancos Populares", bajo la dirección de Schulze-Delitzsch, hasta 1864 en que se transformó en la Unión General de Cooperativas. Desde su iniciación hasta 1883 -año en que dejó de existir su fundador- esta Federación de Cooperativas incluyó todo tipo de Sociedades. A partir de ese año, se separaron los llamados "Bancos Rurales" que organizaron su propia Central y en

Escaneado con CamScanner

1902 adquirieron su autonomía las Cooperativas de Consumo.

Si bien Schulze-Delitzsch no tenía una concepción enteramente cooperativista, no es menos cierto que algunas inclinaciones suyas hacia el reconocimiento del colectivismo, para solucionar los problemas socio-económicos, lo hacen acreedor a un puesto entre los pioneros y realizadores del sistema que estudiamos. A propósito, el Profesor Panzoni cita un pensamiento suyo que confirma nuestra tesis: **"Un hombre que no posee cosa alguna, a pesar de esto, representa un valor económico determinado: su fuerza de trabajo. El hombre aislado -decía- no inspira interés a la sociedad que puede pasarse sin él. Pero la fuerza productora de una gran asociación obrera, no es para la colectividad menos indispensable de lo que es la tierra, y puede como ésta servir de garantía o crédito".**

Las características más importantes que tipifican a las "Asociaciones de Anticipos y Créditos" del Sistema Schulze-Delitzsch, pueden resumirse así:

1.- Formación de capital social en base a los aportes de los socios, excluyendo la ayuda estatal o de particulares de espíritu filantrópico.

2.- Se establece el tipo de responsabilidad solidaria o ilimitada, aunque posteriormente se admite también la responsabilidad limitada.

3.- Queda constituido un fondo de reserva, para garantía de la estabilidad financiera de la institución, mediante el descuento del 10 % del capital suscrito por cada socio y efectuado sobre el monto de los beneficios netos.

4.- Los beneficios o excedentes no son distribuidos en proporción a las operaciones, sino al capital aportado por ca-

Escaneado con CamScanner

da socio, tal como ocurre en cualquier institución bancaria o en toda empresa capitalista.

5.- Se restringe la forma de operar al crédito exclusivamente, a corto plazo y por procedimientos bancarios corrientes: pago de salarios a los funcionarios, emisión de acciones de denominaciones altas y acumulación de hasta 10 votos por persona, distribución de dividendos, etc.

6.- El radio de acción de la institución debe ser lo más amplio posible, por lo que no se limita el número de miembros y, en la práctica, se dificulta el control democrático de la empresa.

7.- Se tiende a satisfacer mejor las necesidades de los artesanos, pequeños industriales y comerciantes, que la de los campesinos o gentes sin recursos. En este sentido tienen mayor aceptación en los medios urbanos que en los rurales, como también en los países más desarrollados y no así en los económicamente rezagados.

Es importante señalar que al solo establecimiento de las Cooperativas de Crédito, ocurrió en Alemania un fenómeno lógico y que se repite en todos aquellos países donde la competencia de un nuevo sistema socio-económico coarta las ambiciones de los especuladores dedicados al negocio inescrupuloso con las más premiosas necesidades del pueblo. Hubo oportunidad en que se llegó a prestar dinero con un interés del 50 por ciento. En este caso, se produjo la rebaja de los intereses escandalosos que se acostumbraban cobrar. En Prusia, Hesse, Nassau, Baden y otras regiones, fueron reducidas las tasas desde más de un 10 por ciento hasta menos de un 6 por ciento.

F. W. Raiffeisen (1818-1888).- Fue contemporáneo del anterior y la rivalidad en la organización de Cooperativas de

Escaneado con CamScanner

Crédito no estuvo ausente del proceso de su constitución y propagación por Alemania primero y luego por todo el Viejo Continente. Raiffeisen fue un ex-soldado que abandonó el ejército por una afección de la vista, viéndose obligado a ingresar al servicio público, como funcionario. Hijo de agricultor y nieto de un pastor luterano, quedó huérfano a los cuatro años y recibió la influencia religiosa y del trabajo duro, en su formación personal, desde temprana edad. Ello determinó indudablemente su simpatía por los sectores desposeídos y particularmente por los campesinos, a quienes se esforzó por ayudar, ya que, además, y cuando era Alcalde de varias aldeas de Renania, pudo comprobar como eran atrozmente explotados por los usureros, que se aprovecharon de las malas épocas reinantes entonces en su distrito, (1846-47), para despojar a las comunidades agrícolas empobrecidas de sus propiedades y medios de trabajo.

Arthur Birnie, en su "Historia Económica de Europa", dice una gran verdad: "La agricultura es un comercio de espera: la industria del año próximo". Conocedor de este secreto, por experiencia propia, Raiffeisen trabajó sin prisa ni pausa en la organización de sus "Bancos Rurales" en base a las Asociaciones de Crédito Mutuo (Landschaften), creadas anteriormente por el gobierno prusiano para solucionar los problemas financieros de los terratenientes. La diferencia básica de su sistema, radica, sin embargo en que tiende a favorecer a los agricultores pobres. En este sentido, Raiffeisen, por primera vez en la historia moderna, crea un sistema de crédito que revoluciona las limitaciones y los impedimentos del crédito clásico de tipo comercial que, en ningún caso, resulta apto para los campesinos desposeidos, cuya única posibilidad de resurgimiento está precisamente en su capacidad de trabajo y el valor de su tierra. Ningún otro tipo de garantía puede exigir a

Escaneado con CamScanner

este sector social y en ello radica, justamente, el procedimiento de gran utilidad empleado por Raiffeisen.

La primera Cooperativa de Crédito, del sistema que comentamos, fue fundada en Flammerfeld en 1849, a ella contribuyó voluntariamente Raiffeisen con un donativo de 300 libras para establecer su fondo social. Muy lentamente, en principio, fueron propagándose otras instituciones similares. En 1854 se creó la segunda en Heddesdorf, en 1858 la tercera y en 1863 la cuarta. Vale decir que los cuatro primeros "Bancos Rurales" surgieron en un tiempo aproximado de quince años. Posteriormente tomaron mayor incremento, especialmente al promediar la segunda mitad del siglo pasado, cuando "con el advenimiento de la depresión agrícola, el movimiento adquirió gran boga y los bancos rurales se multiplicaron rápidamente. Hoy se estima que hay alrededor de 15.000 bancos Raiffeisen en Alemania, y cerca de 100.000 en todo el mundo", según estadísticas citadas por el autor anteriormente nombrado.

La Sociedad de Socorros de Flammersfeld fue fundada con el propósito de ayudar a los campesinos a la adquisición de animales de trabajo que le eran proporcionados a los agricultores que carecían de recursos, mediante el sistema de crédito pagadero en cinco años, en cómodas amortizaciones anuales. Posteriormente amplió las actividades de sus organizaciones, derivándolas al crédito en dinero y al ahorro incorporado en la misma. "Caja de Préstamo" que, desde la que organizó en Heddesdorf terminaron por llamarse "Darlehnkassen-Verein". Desde entonces, el crédito y el ahorro fueron inseparables métodos empleados por Raiffeisen como sistemas de sus instituciones.

Escaneado con CamScanner

El sistema de las Cooperativas de Schulze-Delitzsch era totalmente descentralizado, vale decir que siendo cada Cooperativa una verdadera empresa bancaria con enorme poder económico y posibilidades de desarrollo financiero autónomo, sólo recurrió a la organización de una Unión General de Cooperativas por razones mas bien morales que por objetivos de consolidación financiera. En cambio el Sistema de Raiffeisen buscó siempre la centralización de fuerzas, para compensar las limitaciones financieras en que se vieron comprometidas sus Cooperativas por el reducido círculo de actividad de las citadas Cajas de Crédito locales. La integración de todo el sistema, en este caso, resultaba ser vital y recomendable.

De esta manera, ya en 1872 constituyó la primera Federación de Cooperativas de Crédito de Renania con el nombre de Banco Cooperativo Agrícola. Luego en 1874 extendió el sistema Federativo a Westfalia y Hesse. El año 1876 logró agrupar a todas las Federaciones Regionales en el Instituto Central de Crêdito Agrícola y en 1877 creó la Unión de Cooperativas Agrícolas de tipo Raiffeisen que subsistió hasta 1930 en que se fusionó con la Unión de Cooperativas Agrícolas de tipo Haas. Este tipo de Cooperativas era muy similar, distinguiéndose tan solo en la emisión de acciones de denominaciones importantes, distribución de utilidades y en la no insistencia en la responsabilidad ilimitada.

El Sistema de Cooperativas de Crédito creado por Raiffeisen fija las siguientes condiciones específicas que lo caracterizan:

1.- El capital social se forma en base a préstamos y contribuciones, vale decir que los socios no aportaban inicialmente nada, incorporando un capital propio posteriormente y

Escaneado con CamScanner

mediante cuotas muy reducidas, frente a las exigencias de la Ley sobre Cooperación redactada bajo la influencia de Schulze-Delitzsch y que determinaba la suscripción de un capital social formado por la aportación de los socios como condición para el reconocimiento jurídico de la Sociedad organizada.

2.- La base financiera de la institución se ajusta al tipo de responsabilidad solidaria o ilimitada, como la mejor forma de garantizar la solvencia de los préstamos en estas Cooperativas que funcionan con capital ajeno.

3.- Los beneficios no son repartibles en ninguna oportunidad, ni siquiera en caso de liquidación de la Sociedad, ellos integran, por el contrario, el fondo de reserva indivisible e inalienable. Es lógico suponer que esto ocurra, no sólo por un principio de plena solidaridad entre los socios, sino porque, en realidad, no tienen derecho a tales "utilidades" o excedentes quienes no han contribuido a crearlos por medio de un capital inicial propio.

4.- Sus operaciones se realizan no solamente en el sentido puramente bancario, vale decir del crédito y el ahorro, sino que se extienden también al suministro de instrumentos de trabajo y a la comercialización de productos, así como a la aplicación de los seguros por medios cooperativos. Si bien se tendía a una racional distribución de funciones entre diferentes Cooperativas especializadas en cada caso, todas estaban subordinadas a las de Crédito y a veces una sola Cooperativa efectuaba todas las operaciones indicadas.

5.- El radio de acción de cada Cooperativa se limita exprofesamente con el propósito de que se practique un control mutuo y absoluto entre los socios "en su actividad económica entera así como en cuanto a su forma de vivir". Gromoslav Mladenatz -en su "Historia de las Doctrinas Cooperativas"- señala que el círculo de actividad, a que se ciñen estas Coope-

Escaneado con CamScanner

rativas, varía "entre 600 y 3.000 almas. Ordinariamente el territorio de una Cooperativa corresponde a una parroquia". Por otra parte, este sistema permite ejercitar mejor el "control democrático" que debe ser la base del desarrollo cooperativo.

6.- Los créditos se conceden de acuerdo a las necesidades de los agricultores y, naturalmente, de conformidad con las posibilidades de la Cooperativa. En general, varían desde el crédito de cosecha hasta el de 10 años plazo, según se trate de créditos de explotación o adquisición de implementos para el trabajo agropecuario, etc. En todo caso, el crédito a largo plazo se halla establecido y garantizado por medios hipotecarios.

7.- Estas Cooperativas de Crédito tienen gran difusión y aceptación en los medios campesinos, particularmente entre agricultores sin muchos recursos económicos; la calidad moral de los socios es severamente seleccionada con el propósito de evitar la insolvencia por abuso de confianza en la utilización de las ventajas crediticias y financieras; además, los cargos administrativos se desempeñan sin retribución económica ninguna, salvo el contador que percibe un salario pequeño.

Como vemos, sin llegar al sectarismo religioso, ya que en este sentido Raiffeisen fue un hombre muy amplio, la moral cristiana ejerció notable influencia en él y sus organizaciones. "Profesar la fe cristiana -decía- es un asiduo amor al prójimo; esa es la solución de eso que llaman cuestión social".

Luis Luzzatti (1841-1927) y León Wollemborg (1859-1932). Estos dos organizadores de las Cooperativas de Crédito en Italia no han creado, en realidad, ningún sistema nuevo. Tan sólo se han limitado a introducir ciertas variantes a los ya

Escaneado con CamScanner

establecidos por Schulze-Delitzsch y Raiffeisen respectivamente. El propósito que los indujo a realizar determinadas modificaciones fue el de adaptar a la realidad social y económica de su país las experiencias estudiadas y planteadas en Alemania en materia de Crédito Cooperativo. Ambos son autores de sendos libros que explican sus ideas al respecto. Luzzatti dejó escrito su criterio en una obra intitulada: "La difusión del crédito y la difusión de la banca popular" y Wollemborg lo hizo en otro trabajo denominado: "Las Cajas Cooperativas de Préstamos y la Revista de la Cooperación Rural".

Los primeros "Bancos Populares" de Lodí y Milán, en 1865, fueron organizados por Luzzatti, adaptando y mejorando el Sistema de Schulze-Delitzsch, particularmente en lo que se refiere al "valor de la aportación, que era menor en razón del menor ingreso de los hogares italianos". Un procedimiento de crédito popular en base a la simple palabra de honor y examen de antecedentes morales del solicitante, aproxima el método de Luzzatti al de Raiffeisen, dándole un carácter combinado. Sin embargo, Wollemborg fundó en su ciudad natal de Padua y Lorreggia, en 1883, las primeras Cooperativas de este tipo. Los recursos iniciales los obtuvo de un préstamo del "Banco Nacional de la Caja Rural Italiana".

Desde luego, trató de eliminar totalmente el origen y la tendencia religiosa de las Cooperativas de Crédito que él constituyó en ello se diferenciaba de Raiffeisen y se inspiraba más bien en Schulze-Delitsch.

Las Uniones de Crédito y Cajas Populares que empiezan a surgir a partir de 1900 en Canadá y luego en los Estados Unidos de Norteamerica, y que fueran fundadas por Alfonso

Escaneado con CamScanner

Desjardins, se ajustan a las normas del Sistema Raiffeisen, aunque combinadas también con algunas condiciones del tipo Schulze-Delitzsch tales como la responsabilidad limitada y la distribución de beneficios o excedentes entre los socios. En 1921 se creó una "Oficina Nacional para la extensión de las Uniones de Crédito" y en 1934 quedó unificado todo el Movimiento Cooperativista de Crédito en la "Asociación Nacional de las Uniones de Crédito" que se integra inclusive con las Cooperativas similares del Canadá. Autor de esta labor tan importante fue Roy Bergengreen. La lucha por su legalidad culminó precisamente en 1934 cuando fue dictada la Ley Federal que autoriza su funcionamiento. Es interesante anotar que C.U.N.A., cuyo primer Presidente fue Edward A. Filene, tenía a fines de 1958 nada menos que 19.166 Sociedades, con más de 10 millones de socios y préstamos por un monto superior a los 3 millones de dólares; en EE.UU. y en Canadá existían 4.538 Cooperativas afiliadas, con más de 2 millones de socios y un valor en préstamos de más de 605 millones de dólares en cifras redondas.

Las Cajas Rurales de Río Grande Do Sul son las más importantes Cooperativas de Crédito organizadas en Latinoamérica. Su desarrollo data desde 1902 y su forma de constitución está enteramente basada en el Sistema Raiffeisen. Un sacerdote jesuíta, el P. Teodoro Amstad, fue su organizador y primer impulsor. Actualmente funcionan 54 Sociedades afiliadas a la Cooperativa Central con sede en Porto Alegre. El 76.11 o/o de sus socios son agricultores. Su número total alcanzaba la cifra de 34.354 y el movimiento económico total pasaba de los 410 millones de cruzeiros. Todos los datos estadísticos corresponden al año 1955. En el Perú, últimamente, el padre Daniel de los Maryknoll, ha desarrollado un fuerte Movimiento Cooperativo de Crédito.

Escaneado con CamScanner

En las Cooperativas de Comercialización y de Crédito Agrícola, organizadas por Haas en Alemania, se deja sentir también la influencia de Raiffeisen, particularmente en lo referente a la responsabilidad ilimitada, la limitación de actividades a una región y la constitución de Uniones o Federaciones Regionales de Cooperativas de Comercialización y de Crédito y Ahorro, como también, en parte, de Schulze-Delitzsch en el aspecto de la formación de capital inicial por medios propios y en la limitación a fines específicos al fundar las Cooperativas. El espíritu pragmático de este notable organizador, libre de todo dogmatismo, permitió el crecimiento de estas Sociedades en forma totalmente libre y sin trabas.

Haas (1839-1913) creó en 1872 una Cooperativa de Aprovisionamiento de instrumentos y artículos destinados al trabajo agrícola, a la que denominó personalmente como Cooperativa de Consumo. Al año siguiente, en 1873, quedó constituida la "Unión de Cooperativas de Consumo" de Hesse que vino funcionando como una empresa mayorista de ventas en común hasta 1890, aunque a partir de 1883 adoptó el nombre de "Unión de Cooperativas Agrícolas Alemanas". Naturalmente que este cambio implicó la separación de las Cooperativas de Crédito tipo Raiffeisen que permanecieron independientes hasta 1930, año en que volvieron a unificarse ambas corrientes cooperativistas.

De conformidad a los postulados del llamado "Programa de Darmstad", elaborado por Haas, "los objetivos de la asociación cooperativa son además de aumentar el crédito agrícola personal, el abastecimiento en común de artículos de calidad a precios razonables; la adquisición de implementos de trabajo, como por ejemplo: máquinas y herramientas, la transformación y venta de la producción rural de los socios,

Escaneado con CamScanner

el seguro agrícola, la construcción de instalaciones para uso común y de todas las necesidades que son propias de esas explotaciones económicas".

Sin embargo, donde verdaderamente ha tenido un desarrollo considerable el Cooperativismo en el aspecto de la formación de Sociedades especializadas para la transformación y venta de productos agropecuarios, es en Dinamarca, donde las cooperativas de explotación lechera, de venta de huevos, industrialización de la carne de cerdo, cría y exportación de ganado caballar y vacuno, provisión de abonos, semillas y herramientas, etc., han alcanzado fama internacional muy bien merecida, ya que prácticamente han sustituído al comerciante y explotador capitalista con las ventajas económicas, sociales y culturales consiguientes.

Por último, la "Liga de Campesinos de Bélgica" (El Boerenbond Belga) fundada en 1890, orientada bajo finalidades de tipo religioso y moral, se propone "la compra en común y suministro de abonos, semillas, forrajes", etc. por medio de un "Departamento de Compra y Venta". Las Cajas de Crédito que funcionan paralelamente están organizadas bajo la determinante influencia del Sistema Raiffeisen.

La experiencia de Francia nos muestra una interdependencia absoluta entre el sindicalismo y el cooperativismo, predominando el primero sobre el segundo, al extremo de que las llamadas Cooperativas que surgieron a partir de 1894, estaban totalmente subordinadas a los correspondientes Sindicatos que contaban con "secciones para el suministro colectivo de máquinas, herramientas, semillas, abonos y otros artículos destinados a las tareas agrícolas, abarcando también la comercialización". Recién en 1920 la "Federación Nacio-

Escaneado con CamScanner

nal de Mutualismo y Cooperación Agrícola" trata de hacer comprender la necesidad de separar las funciones sindicales de los cooperativistas en dos organizaciones autónomas e independientes, aunque colaboren mutuamente en sus actividades comunes en favor de los trabajadores campesinos.

Escaneado con CamScanner

Capítulo 5.

Las tendencias modernas del Movimiento Cooperativo.-

Con el propósito de dar cierto ordenamiento más o menos metodológico al estudio de los grandes ideólogos y realizadores del Sistema Cooperativista moderno y contemporáneo, han sido clasificados en tres tendencias fundamentales -en criterio del autor del presente trabajo- ya que cada una de ellas representa, en realidad, una escuela diferente de las otras y con características propias. Los tres principales y diferentes modos de interpretar el desarrollo cooperativo en el mundo actual, encuentran, lógicamente, sus continuadores que -por influjo de su propio pensamiento mucho más objetivo y moderno- sugieren variantes suficientemente importantes como para determinar nuevos puntos de vista. Estos resultan ser otros tres aspectos básicos del problema.

Es lógico suponer, desde luego, que existen notables coincidencias entre los doctrinarios seleccionados en grupos aparte, como también se da cierta diversidad de criterio personal entre los pensadores de una misma línea ideológica, particularmente en la interpretación de algunos aspectos colaterales relacionados con el método de la construcción del Movimiento Cooperativo o de sus relaciones con el Estado y las agrupaciones populares, conocidas como sindicatos; lo que no invalida, en absoluto, el criterio básico con que han sido seleccionados.

Escaneado con CamScanner

Sin embargo, nuestro procedimiento de clasificación parece ajustarse, mejor que ningún otro, a una clarificación de la ideología personal que determina consecuentemente una forma propia de interpretación de la doctrina cooperativista. El hombre es producto del medio en que se forma. Bien sabemos que "es la existencia la que determina la conciencia", y lógicamente, resulta un tanto diferente forjar una teoría cooperativista, inspirado, en la grandiosa elocuencia de los "milagros" de progreso que la iniciativa privada fue capaz de realizar en aquellos países de determinadas condiciones geo-económicas y en cierto tiempo histórico concreto, que, en medio de las enormes frustraciones y fracasos que esta misma iniciativa privada ha experimentado en las naciones que llegaron tarde al reparto de la riqueza acumulada por su propia explotación y que se ha dado en reconocerlas mundialmente como subdesarrolladas. Por último, otro criterio tendrá que formarse entre quienes sólo han conocido el factor de la intervención estatal como el mejor -sino el único- procedimiento de transformación de las viejas estructuras y de impulso constante de la nueva sociedad creada sobre bases económicas de un alcance social mucho más vasto y orgánico.

Con este sentido de interpretación de la historia de las doctrinas cooperativas -que gravitan en el pensamiento y la acción del Movimiento Cooperativo internacional y extienden día a día creciente y notable influencia con el éxito que la propia personalidad de sus inspiradores les ha sabido proyectar- es que se pueden encontrar las siguientes tendencias generales bien definidas: Charles Gide o el idealismo místico, James Peter o el individualismo clásico, George Fauquet o el pragmatismo revolucionario, entre las clásicas modernas y, luego, entre las contemporáneas: la Nueva Escuela Francesa (Lambert, Poisson, Lavergne) o el institucionalismo moderno,

Escaneado con CamScanner

la Tendencia Latinoamericana (Rojas, Corja, García Nossa, Anqueira Miranda) o el integralismo contemporáneo, y finalmente, la Orientación Sociológica (Infield, Milhaud, Castro Pozo) o el colectivismo tradicional. Trataremos, ahora, de esbozar muy rápidamente las ideas fundamentales que las caracterizan y diferencian, como para justificar el criterio con que han sido agrupadas. Parecería obvio advertir que todas estas tendencias -plenamente cooperativistas- aceptan los principios básicos del Sistema, acentuando -cada cual- aquel o aquellos que convengan más a su experiencia o demostración de causa.

a) Las tendencias clásicas modernas.-

Charles Gide (1847-1932) o el idealismo místico.- Este famoso economista -que en cooperación con Charles Rist escribiera la "Historia de las Doctrinas Económicas"- proviene de una familia francesa de extraordinarias dotes intelectuales. Baste citar, junto a él, a su sobrino André Gide, conocido hombre de letras. Su padre fue un juez, descendiente de hugonotes tradicionales. Titulado en derecho en la Universidad de París, no ejerció la profesión y se dedicó más bien a dictar la Cátedra de Economía Política en las Universidades de Burdeos, Montpellier y París, y en el "Colegio de Francia" de 1921 a 1928. Su obra teórica fundamental en la materia se llama: "Cooperativismo". Además de colaborar desinteresadamente en la prensa cooperativista, editó una revista mensual que le dio el sugestivo título de "Emancipación".

De naturaleza muy retraída, "de aspecto más bien taciturno" -como dice el profesor Totomiantz, que lo conoció- y de temperamento místico, agregaríamos nosotros, era un idealista "justo y recto" que "a causa de esta invencible y

Escaneado con CamScanner

torturante timidez, algunos tomaron por altivez lo que en él no era sino embarazo". Su propio sobrino, citado más arriba, define su personalidad así: "No me imagino ser humano que más impusiese admiración y más repeliese la simpatía". Frecuentó, un tiempo, los círculos anarquistas, donde conoció a Daudé-Bancel, a quien justamente cita André Hirschfeld para definir su carácter en la biografía que ha escrito de Gide. Al respecto se dice que Charles Gide no trató nunca de ser Ministro, aunque muchos de sus alumnos de Francia y otros países llegaron a serlo; en general, prefería trabajar en la calma de su escritorio".

Georges Gaussel califica a Gide de "economista, moralista, sociólogo, cristiano y cooperador". Sin embargo, "una de las cualidades más notables de Charles Gide era su tolerancia, tan rara en nuestro tiempo". Le disgustaba, por lo general, la polémica, aunque clarificaba totalmente su posición sin dar lugar a confusiones. La influencia del "liberalismo religioso", de su formación familiar, le permitió comprender el pensamiento que Owen expresara en 1817: "Así pues, mis amigos, os lo declaro, lo que hasta ahora nos ha impedido conocer la felicidad son los errores, los groseros errores combinados con las nociones fundamentales de todas las religiones y así enseñados a la humanidad... Toda religión manchada por el más pequeño pensamiento de exclusivismo, es falsa y contiene una maldición para la especie humana".

En el Congreso Internacional de la Cooperación, realizado en Basilea en 1921, fue elegido Charles Gide miembro honorario de la Alianza Cooperativa Internacional; luego, naturalmente, de haber ejercido en dicha organización una influencia decisiva durante mucho tiempo. Justamente él "ha clasificado en tres períodos la vida de la Alianza Cooperativa:

Escaneado con CamScanner

el 1o, burgués, con predominio de los partidarios de la cooperativa de producción; el 2o. socialista, al participar el movimiento de consumo que hace triunfar su tesis de que el hombre dentro del sistema cooperativo es soberano como consumidor, en tanto que en su carácter de productor es sólo un servidor de la colectividad". A partir del Congreso de Gante, que se efectuó en 1924, se inicia el 3o. período que será definido como "neutral" o " autónomo".

Un año antes, en 1923, Gide visitó Moscú, para asistir al Congreso de la Unión Central de Cooperativas de Consumo. A su regreso dictó un curso de cooperativismo en Praga y en 1931 lo hizo en Basilea, donde se fundó el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Cooperación que, lamentablemente, no pudo sobrevivir a quien lo impulsó decisivamente. Albert Thomas -en el homenaje que le rindió a Gide cuando cumplió 80 años- dice, al respecto de su viaje a la URSS: "Toda vez que encontrastéis la cooperación, bajo cualquier apariencia, habéis dedicado a su reconocimiento todo vuestro espíritu y vuestro corazón. Al regreso de vuestro viaje a la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, a la que os trajo vuestra curiosidad tolerante y benévola, y donde pudistéis ver el nuevo rostro que le había dado a la Cooperación, os alegró el descubrirla activa y viviente, entre instituciones tal vez autoritarias, y verla multiplicarse en todas sus formas, sin mezquinas divisiones, sin antagonismos, ahondando sus raíces y extrayendo su linfa en las profundidades de la tierra para extender sus ramas sobre el imperio inmenso".

El pensamiento cooperativista de Gide tenemos que buscarlo en sus orígenes en lo que se ha dado en llamar la "Escuela de Nimes", tendencia ideológica que fuera definida por su notable inspirador, en 1889, por medio de las siguientes

Escaneado con CamScanner

palabras: "Y si me pedís que defina ahora esta nueva escuela, igual que he definido las que la antecedieron, con una sola palabra, os diré que es la escuela de la solidaridad... La solidaridad no es como la libertad, la igualdad o aún la fraternidad, una palabra o un ideal puro; es un hecho, uno de los hechos mejor establecidos por la ciencia y por la historia, el descubrimiento más denso de nuestro tiempo. Y ese hecho, esa solidaridad, se acentúa cada día más fuertemente".

Gide fundó la "Escuela de Nimes", con dos miembros de la burguesía: E. de Boyve, "rentista rico, muy interesado en el movimiento social protestante; partícipe activo en obras de caridad y religión; admirador de los social-cristianos, llegó a interesarse en la cooperación a través de Vansittart Neale, a quien conoció en persona"; y Augusto Fabre, "pequeño fabricante de Usés, no lejos de Nimes, de carácter un tanto excéntrico, pero lector atento de los escritos de Fourier". Estos organizaron un Comité en base a tres Cooperativas de Nimes constituídas por ellos mismos y en el Congreso de 1885 de París surgió la "Unión Cooperativa de las Cooperativas Francesas de Consumo", con el apoyo de 36 sociedades. Cuatro años más tarde Gide trazó el programa de la nueva Federación Cooperativa: "oponía en su discurso el programa cooperativo a todas las doctrinas existentes: la economía clásica y el colectivismo marxista".

Como se ve "los solidaristas" cuentan en Gide con uno de sus más decididos propagandistas. Contrario a la escuela liberal, expresa: "No creemos en el efecto de la selección mediante la concurrencia por no ser los mejores desde el punto de vista moral quienes tienen éxito en la concurrencia, sino los más hábiles, lo que no es lo mismo, y también, muy a menudo, los menos escrupulosos". Sin embargo, con relación al

Escaneado con CamScanner

sistema basado en la propiedad privada, sostiene: "Por tener la propiedad privada numerosas raíces en el pasado y entre los contemporáneos, no puede ser acaparada por uno solo; ha de ser social en sus fines como lo es en sus orígenes... No, los solidaristas no son colectivistas ni tampoco sansimonianos; admiten, en efecto que la propiedad es una función social, pero también admiten que el propietario o el capitalista podrá conservar, como remuneración, todo el producto de su tierra o de su capital".

Especial énfasis pone Gide en su teoría de "la soberanía del consumidor". Si bien rechaza la sociedad capitalista -tal como está organizada, en lo económico- no es menos cierto que "su actitud de mayor simpatía hacia el socialismo" está forjada en una inspiración sui generis de esta tendencia ideológica, ya que no admite -de ninguna manera- ni la lucha de clases ni -mucho menos- el predominio de los trabajadores. "El cooperativismo está emparentado con el socialismo -dice en la interpretación resumida del manifiesto lanzado por más de 200 profesores de su escuela en 1921- en cuanto tiende como él a la transformación del orden económico existente, que considera no sólo injusto, sino antieconómico, es decir, preñado a la vez de expoliación y de derroche; pero se separa de él en que el explotado de quien se preocupa no es tanto el asalariado como el consumidor y el fin a que propende es menos la abolición del salariado que la abolición del beneficio, entendiendo con esto la eliminación de todo aumento sobre el coste de producción, o sea, dicho de otro modo, el establecimiento del justo precio".

"La realización de semejante programa constituiría con seguridad una revolución económica -continúa explicando su tesis- puesto que transportaría el gobierno económico de las

Escaneado con CamScanner

manos de los productores a las de los consumidores y arrebataría al capitalismo tanto el mando de la industria como la percepción de los beneficios, revolución, sin embargo, que no implicaría ninguna coacción, ni legal siquiera; ninguna lucha de clases, puesto que el consumidor es todo el mundo, y que no tocaría para nada a lo que se suele llamar fundamentos del orden social: propiedad individual, herencia, interés".

Según esta manera de pensar, el consumo es el fin básico del ordenamiento económico, en tanto que la producción es sólo un medio a su entero servicio; lo que resulta perfectamente lógico. En consecuencia, el interés del consumidor es el de toda la sociedad mientras que el del productor es apenas el de un sector social y, naturalmente, egoísta y antisocial. "Sólo el consumidor desea que todas las mercancías sean abundantes, baratas y buenas como sea posible; esto es, precisamente el interés de la sociedad". Sin embargo, cómo llegar a realizar ese objetivo de transformación total de la actual sociedad? Para Gide no existe otro camino que la organización de Cooperativas de Consumo primero, para crear luego, en base a los recursos ahorrados por éstas, las Cooperativas de Producción Industrial en segundo término, y, en una tercera etapa recién las Cooperativas Agropecuarias, cerrando de esta manera, el círculo de la producción, transformación y consumo, mediante un procedimiento directamente inverso.

Esta filosofía idealista de la emancipación social de la humanidad entera por el expediente de la mutua comprensión y la simple cooperación en una especie de itinerario perfectamente delimitado, concluye modelando la futura organización política de la siguiente manera: 'No deseamos más un gobierno de productores proletarios que uno de los capitalistas; más un gobierno de sindicatos que uno de trust". La

Escaneado con CamScanner

"República Cooperativa" sólo podrá -místicamente- establecerse sobre la base de la acción solidaria de "los consumidores" que "son hombres pacíficos y su reino será el de la unión por la vida". Quizás fue especialmente para los consumidores para quienes el Evangelio dijo: "Benditos los que hagan paz, pues ellos heredarán la tierra". En cambio "los productores son beligerantes y su reino ha sido el de la competencia y la lucha por la vida", quedando, en consecuencia, descartados -como tales- de toda posibilidad de dominio futuro.

En resumen, claramente, el llamado "socialismo del consumidor" difiere tan solo en un aspecto de la teoría de la "concurrencia" o libre competencia -del dejar hacer y dejar pasar- de los liberales tradicionales: en la organización planificada del consumo y la supresión del beneficio, coincidiendo en lo demás, particularmente en el respeto al orden social y el criterio de Bastiat, quien defendía, a su vez, la tesis de que "la economía política debe ser considerada siempre desde el punto de vista del consumidor". En cambio, rechaza lo más elemental del pensamiento socialista: la lucha de clases, ya que tal como nos lo recuerda Paul Lambert: "Gide, era víctima de una curiosa ilusión: la de creer que podía comprometerse en una acción para abolir el lucro, sin esperar la resistencia y la lucha de la clase social que vive del lucro".

Parece oportuno no olvidar que: "desde luego, todo el mundo es consumidor. Pero antes de consumir, se percibe una determinada renta; y cuanto más elevada es, más sujeto se está a ella. Por tanto, la lucha de clases, puede tomar formas muy diversas: manifestaciones callejeras e insurrección, los múltiples procedimientos de la acción sindical, la discusión parlamentaria en torno al sistema fiscal o acerca de un proyecto de ley sobre las cooperativas, la competencia en el

Escaneado con CamScanner

mercado de productos -que puede implicar el boicot o la venta sistemática por debajo del costo- entre un cartel o un trust capitalista y las cooperativas".

James Peter Warbasse (1866-1957) o el individualismo clásico.- Al igual que el precursor inglés, William King, en el pasado, este notable impulsor, organizador y teórico del Movimiento Cooperativo de los Estados Unidos de Norte América, era también médico de profesión y tuvo una natural inclinación por todo lo humano. Fue justamente el ejercicio de la medicina que le permitió ver con claridad las desigualdades sociales, frente a lo que reaccionó con singular entereza personal, al extremo de arriesgar su propio porvenir profesional. Ya en 1910 expresaba: "El conocimiento y la habilidad que permiten evitar la enfermedad, suprimir el sufrimiento y prolongar la vida, deben estar al alcance de todos. No deben ser comprados por unos y negados a otros, ni deben ser proporcionados a nadie como caridad. El acceso a ellos debe ser un derecho del hombre. La salud y la vida son demasiado valiosas para quedar a merced del trueque y del comercio".

"La pobreza es un factor más potente en la enfermedad que los propios gérmenes. La muerte viene a aquellos demasiado pobres para comprar la vida. Los hijos de los pobres mueren en una proporción de tres a uno en relación con los hijos de los ricos... Cuando supe que la mayor parte de la gente en el mundo -concluye sentenciando- nacía, vivía y moría en la pobreza, mis ojos vieron con claridad que aquí estaba la gran enfermedad, que éste era el mal más necesitado de la medicina". Con ese profundo convencimiento, en forma valiente y sencilla -en la citada obra suya: "Sociología Médica"- lanza su temeraria acusación a la sociedad capitalista: "No son ri-

Escaneado con CamScanner

fles en las manos de nuestros hijos lo que se necesita para proporcionarles mejores condiciones de salud, sino salarios adecuados en las manos de sus padres".

La respuesta de la burguesía -a tanta insolencia- no se deja esperar y Warbasse es expulsado en 1918 de la Asociación Médica de Nueva York, a la que había enaltecido con su gran obra científica: "formando el primer laboratorio de patología y bacteriología en América en 1892" y escribiendo, además del libro citado, otro de carácter más técnico: "El Tratamiento Quirúrgico". Por espacio de 12 largos años fue marginado de su derecho a contribuir a la ciencia y a la salvación de la humanidad, "para salvaguardar el buen nombre de la profesión médica". Probablemente esta absurda medida que implicaba una tremenda injusticia contra él mismo, agudiza su extraordinaria vocación por servir a la humanidad y lo empuja a unirse "al movimiento obrero y a los grupos socialistas y anarquistas".

De este modo se va deslizando lentamente por toda la gama de las ideas revolucionarias, hasta detenerse en "El Sistema Cooperativo", obra fundamental en que expone sus ideas al respecto y que aparece en 1946. Sin embargo aproximadamente 30 años antes ya dejó explicada su actitud favorable al Cooperativismo: "Me había convencido de lo inapropiado de los varios métodos que había estudiado y me volví a la cooperación que presentaba las condiciones prácticas de las que carecían las otras". Fue de esta manera que fundó la Liga Cooperativa de los Estados Unidos, en su propia casa, el 18 de marzo de 1916, pasando a ser su Presidente activo durante 25 años y Presidente Honorario otros 15 años subsiguientes.

Escaneado con CamScanner

Warbasse -en su formación doctrinal- no puede escapar de todos modos, a la influencia del medio en que desarrolla sus actividades y experimenta sus inquietudes intelectuales: Estados Unidos de Norte América no es Europa, ni mucho menos la libertaria y sacudida Francia que -desde "la libertad, la igualdad y la fraternidad" de 1789 hasta la "Comuna de París" -ha sabido conquistar el derecho, muy legítimo, de presidir las grandes innovaciones ideológicas de la humanidad, asimilando lo mejor de la teoría revolucionaria extranjera, para vaciarla en el molde humano del respeto a la personalidad dentro de la nueva estructura social en que se sumerge inevitablemente todo el mundo contemporáneo. La patria de Warbasse sólo conoce del éxito grandioso de la iniciativa privada y de la propiedad individual en un país, continente con enormes recursos naturales y una formidable acumulación de riqueza, proveniente de la propia explotación interna como de la mayoría de los pueblos atrasados.

Es por ello que -aunque anhela que algún día los intereses de consumidores y productores lleguen a ser los mismos apenas se atreve a sostener que "el sistema cooperativo es una forma de intercambio y de acción social que puede marchar junto con las empresas de beneficio privado y con las instituciones gubernamentales, empleando dinero corriente y desarrollándose en razón de la propia eficacia". Busca en el fondo, crear un Cooperativismo que sirva -como el yanqui- tan sólo para mejorar las condiciones impuestas por la desigualdad capitalista en favor de los empresarios o terratenientes medianos o más modestos, pero sin alterar el sistema mismo. Recomienda "suavizar los puntos de fricción en la maquinaria social, empleando adecuadamente el lubricante de la paciencia y de la buena voluntad".

Escaneado con CamScanner

La Cooperación es -para él- un método que surge de la "necesidad" apremiante o "del temor a la pobreza", aproximadamente "un medio práctico de ahorrar dinero o de conseguir más cosas por su dinero", es decir, "una cuestión de simple prudencia", cuando no una simple manera de "evitar los desastres que caracterizan al capitalismo", sin destruirlo naturalmente, ya que "la filosofía socialista constituye un peligro definido para el movimiento cooperativista", como sostiene enfáticamente en el capítulo correspondiente al tema de su libro citado más arriba. Warbasse nos recuerda un tanto aquel criterio tan especificamente reaccionario de Víctor Aime Huber, miembro de la burguesía europea y educado en la tendencia pedagógica liberal suiza, quien decía: "De extenderse la cooperación entre los obreros, les dará la oportunidad de acumular bienes, en cantidad suficiente, para mejorar sus condiciones económicas. Esto los hará desistir de sus ideas revolucionarias, al comprobar que dentro del actual orden social pueden encontrar los medios para alcanzar metas superiores".... La cooperación es "eminentemente conservadora, creadora y organizadora".

No en vano argumenta Warbasse -sin empacho alguno- que "existen ciertos antiguos principios que merecen preservarse en la reconstrucción mundial. Uno de ellos es la propiedad privada. Digan lo que quieran los reformadores, la satisfacción de adquirir y de poseer cosas no puede ser extirpada del ser humano. La concepción corriente que reduce a los hombres a una masa carente de toda propiedad, es contraria a los impulsos más naturales y saludables... En los países libres, el futuro conocerá aún empresas privadas para fines de lucro, allí donde la iniciativa particular se manifieste en nuevos campos de acción y donde aún sea posible llenar una necesidad obteniendo ganancias. Esa libertad es esencial para el progre-

Escaneado con CamScanner

so de la civilización''. Vale decir que -pese a su espíritu cooperativista- defiende ardorosamente "la libertad" de explotar en nombre de "la civilización".

En lo que respecta a su concepto -muy particular- sobre las relaciones del Cooperativismo con el Estado y la política de las nacionalizaciones, amplía aún más categóricamente sus decisivas inclinaciones individualistas, impregnadas de un liberalismo clásico.

Mientras que Charles Gide sostiene que: "es logico que los modos de acción del Estado o de la comunidad de una parte, de la asociación libre de otra, tiendan a confundirse a medida que estas instituciones se aproximan por su constitución interna... La objeción clásica de que toda intervención del Estado en el terreno económico es mala por lo coercitiva pierde mucho de su fuerza desde el momento en que esta coerción legal no es más que una decisión de la mayoría, y, en cierta forma, una ley de la opinión pública".

En cambio, James Peter Warbasse, condena acremente la política estatal, señalando que, "en su fase inicial, el Estado es progresista, pero a medida que se expande, se convierte en opresor". En consecuencia, "el Estado se expande entonces fácilmente en el sentido del totalitarismo. La nacionalización de la industria es seguida por la nacionalización del pensamiento. La producción en masa de mercaderías, controlada por el Estado, es seguida por la producción en masa de opiniones, también controlada por el Estado. El Estado tiene una capacidad innata para hacer desdichado al individuo que trata de amansarlo y convertirlo en su benefactor". Y con esta lapidaria frase de indiscutible corte anarquista, tenemos suficiente para probar que Warbasse es un liberal de extrema izquierda.

Escaneado con CamScanner

Esta tendencia radical antiestatista, probablemente de gran justificación en un ambiente clásico capitalista y mucho más todavía en los países de estructura política fascista, resulta fuera de la realidad en los países subdesarrollados, donde -como dice el cooperativista israelita Samuel Aides-: "El capital privado se asustó ante los pantanos y la malaria, el mercado semi-feudal y las perspectivas inciertas que se ofrecían a una comunidad carente de autonomía política". Mientras la iniciativa privada ha desarrollado tan sólo el 40 % de la economía israelita, entre el sector cooperativo y el estatal han alcanzado a hacerlo en un 60 %. Para prueba, baste ese botón.

Georges Fauquet (1873-1953) o el pragmatismo revolucionario.- A diferencia de los anteriormente estudiados, el que fuera Jefe del Departamento de Cooperación de la O.I.T. nos brinda una notable contribución práctica al problema de la ubicación y los alcances de lo que él precisamente denomina "El Sector Cooperativo", obra escrita en 1935 y que expresa su pensamiento sobre el desarrollo del Cooperativismo y sus posibilidades de extensión en el tiempo y el espacio geográfico del Mundo contemporáneo.

"El Doctor Fauquet es un espíritu extremadamente riguroso, y ni en todos sus escritos se encontraría la sombra de una contradicción" -reconoce Paul Lambert- sin embargo de no compartir su modo de interpretar el desenvolvimiento ni las metas del Sistema Cooperativo. Por lo que agrega a continuación: "Pero en cambio, no tiene la imaginación, la presciencia que caracterizaba por ejemplo a un Charles Gide". Es evidente que un funcionario de un organismo internacional tiene que tener precisamente esa característica personal, por lo mismo que -antes que dejarse llevar por un espíritu so-

Escaneado con CamScanner

ñador- tiene que observar la realidad en sus múltiples desenvolvimientos con un criterio lo más objetivo posible. La "gran modestia", que por otra parte adornaba la personalidad de este pensador, es prueba de su notable talento y de la seriedad y responsabilidad con que analiza la doctrina y la práctica del Movimiento Cooperativista en escala internacional.

El pensamiento de Fauquet se manifiesta en todos sus trabajos -que sobre la materia- vino haciendo conocer desde 1924, año en que presenta al Congreso de Gante de la Alianza Cooperativa Internacional- conjuntamente con Albert Thomas- el informe sobre "Las Relaciones entre las diferentes formas de la Cooperación. Resulta interesante señalar que "Fauquet queda asombrado ante la naturaleza compuesta, pluralista y compleja de cualquier régimen económico a través de la historia". Es justamente por ello que distingue cuatro sectores actuantes en la economía mundial contemporánea: 1.- el sector público; 2.- el sector capitalista; 3.- El sector propiamente privado ("comprendiendo las unidades y las actividades no capitalistas de la economía doméstica y de la economía campesina y artesana"); 4.- el sector cooperativo".

Sin embargo señala precisamente la estrecha relación que existe entre dos de los sectores indicados: el denominado "privado" y el cooperativo. En este sentido "la cooperación, escribe, es esencialmente....., en todas sus formas una construcción que parte de las pequeñas unidades de la economía doméstica y de la economía campesina y artesana". Podríamos agregar nosotros que cuando tal cosa no ocurre, este tipo de economía deviene en formas clásicas de desarrollo capitalista, por lo que se hace innecesario señalarla aparte. Es mucho más justo -como nos enseña Antonio García Nossa- especificar tan sólo tres sectores fundamentales de la economía

Escaneado con CamScanner

contemporánea: el capitalista o privado, el estatal o público y el cooperativo; este último, como un "Tercer Sector" de enlace de la economía en su conjunto.

Contrariamente al criterio idealista de Gide o individualista de Warbasse, Fauquet -con clara visión pragmatista- señala que las Cooperativas se ubican "en los extremos inicial y final del proceso económico" vale decir en la agricultura y el consumo, en tanto que la llamada "zona central", de las industrias y transformación en general, es capitalista o pública. Con singular acierto revolucionario descarta toda interpretación surrealista del desarrollo cooperativo y limita su expansión a las posibilidades específicamente reales que se dan en cualquier medio contemporáneo de desenvolvimiento socio-económico, aun en las propias estructuras revolucionarias tanto de tipo soviético cuanto simplemente socialista o nacional de los países subdesarrollados. Naturalmente que éste es un "sector cuya extensión podrá variar además según la naturaleza de las fuerzas económicas o políticas del medio circundante y las propias cualidades de los cooperadores".

Pero, de todos modos, lo importante es que "ni la sola cooperación de consumo, ni aun el conjunto de modalidades de la cooperación, pueden invadir toda la economía. Unicamente pueden tender a ocupar uno de sus sectores". De plena conformidad con este criterio de Fauquet, son ya muchos los cooperativistas que piensan de la misma manera, compartiendo no sólo esa "convicción", sino también su "pasión"..... por el triunfo total del sector cooperativo", lo que en ningún caso presupone "un curioso divorcio entre la pasión y la convicción" -como cree Paul Lambert- ya que ese "triunfo" no

Escaneado con CamScanner

invade atribuciones propias e inevitablemente correspondientes a los otros "sectores" tal como el doctrinario citado lo reconoce, como veremos más adelante.

"La cooperación, como la había soñado Gide y sus amigos -dice al respecto su biógrafo André Hirschfeld- no será probablemente jamás realizada, pero sin embargo, un sector cooperativo de día en día más importante, y más coherente nos permite ya poner en práctica el ideal de fraternidad, de justicia y de libertad que nos transmitieron nuestros Padres". Esta noción no disminuye en nada el profundo concepto revolucionario que los cooperativistas modernos tienen de la Cooperación, ni mucho menos "se deriva" de una idea "demasiado estrecha" que se tenga sobre el sistema. Simplemente limita el aporte cooperativista a sus justos alcances, probados en la práctica por las tendencias del desarrollo de las comunidades nacionales contemporáneas.

Por otra parte, donde demuestra Fauquet tener una visión realmente revolucionaria acerca de la construcción de una nueva estructura socio-económica de la sociedad actual, es precisamente en el problema cardinal de las relaciones del Estado con las Cooperativas. "Por su estructura federativa, que reune y ordena por grados a sus unidades elementales, las organizaciones cooperativas -concibe- ofrecen al Estado, si éste sabe servirse de ellas, una cadena de enlace entre los centros directores de la economía y lo más profundo de la vida social". Que diferencia de criterio con el de Warbasse, verdad? Desde luego podríamos atrevernos a afirmar que Gide compartiría esta vez el pensamiento de Fauquet, ya que, por lo menos, sus actuales discípulos franceses lo encuentran "importante" aunque "parcial". Es decir, que la nueva escuela francesa va mucho más lejos.

Escaneado con CamScanner

"Otras aportaciones de Fauquet son interesantes -afirma Lambert- sobre todo en lo referente a la unidad de la cooperación bajo la variedad de sus formas, y a las integraciones cooperativas; la distinción entre empresas y asociación; la concepción de la cooperación como empresa de servicio y la naturaleza moral de la cooperación". En este sentido, sostiene Fauquet que: "el problema de las relaciones entre el individuo y la sociedad ha sido planteado mucho antes de que naciesen las primeras instituciones cooperativas. Lo que constituye una aportación típica de la Cooperación, es que ella conjuga lo individual y lo colectivo al mismo tiempo en el plano económico y el moral".

"En lo económico -declara taxativamente- la empresa cooperativa es colectiva, pero está fundada sobre la base y en beneficio de economías privadas independientes. Igualmente, en lo moral, la vida social de la cooperativa se basa a la vez en la acción solidaria y en el desarrollo de la personalidad autónoma y responsable. Se encuentra así, tanto en el aspecto social como en el económico de la Cooperación, la misma dualidad compleja: lo individual y lo colectivo apoyándose lo uno en lo otro".

Desde luego, "una de las verdades más preciosas y profundas que haya escrito jamás" el Dr. Fauquet es evidentemente su contribución a condenar esa desviación -lamentablemente tan usual del Movimiento Cooperativo de los países capitalistas y aún de algunos subdesarrollados muy influenciados por las doctrinas clásicas liberales- de tipo derechista que se produce particularmente en las Cooperativas de Comercialización (Compras y Ventas) o de Consumo y aún en algunas de Producción (Agropecuaria e Industrial) y otras de Crédito y Ahorro. Esta desviación se caracteriza por una pronunciada

Escaneado con CamScanner

tendencia a convertir la Cooperativa en un simple negocio de tipo lucrativo, despreciando o ignorando el criterio básico que afirma que "una Cooperativa es una sociedad de personas y no una simple empresa de capitales".

"El peligro para el movimiento cooperativo -escribe al respecto el Dr. Fauquet- estaría en desconocerse a sí mismo y no manifestarse sino bajo su aspecto puramente económico. Una dirección práctica de los negocios cooperativos que no vea en el socio más que un ser económico y no una persona, quiere decir un ser moral y social, compromete tanto el resplandor espiritual como su prosperidad material. Lo más grave sería que este error pudiera encontrar justificación en teorías de la cooperación que no aludieran más que a las abstracciones "amorales" de la economía política". Parecería que el pensamiento fuera expresamente dirigido contra Warbasse, Schulze-Delitzch, Huber, Robotka, Seraphin y otros ideólogos de la escuela anglosajona.

Todos estos señores parecen olvidar que las Cooperativas son organismos sumamente plásticos y que, en consecuencia, se acomodan a todos los sistemas políticos y no pertenecen solamente a uno. El Cooperativismo coexiste en todos los ambientes ideológicos, mostrando apenas ligeras deformaciones en cada caso. Bien vale la pena de compartir nuevamente el criterio del Profesor Lambert: "Ahora bien, el desarrollo cooperativo en todos los países del mundo -la extensión geográfica de que hablaba Fauquet- y la permanencia o los progresos de la cooperación a través de todos los trastornos sociales del siglo XX, demuestran que la cooperación se adapta a organizaciones de la economía muy diversas y que está llamada a sobrevivir al capitalismo".

Escaneado con CamScanner

En este mismo sentido, el Dr. Antonio García Nossa nos enseña que: "La experiencia histórica del mundo contemporáneo ha demostrado que la economía cooperativa es hoy un común denominador de todos los sistemas económicos que integran el mercado mundial -del lado capitalista o del lado socialista- y de todos los tipos de países: industrializados o atrasados, situados en el centro dinámico de la economía mundial o localizados en su periferia".

Mal se puede, entonces, asimilar el Cooperativismo a una sola estructura económica -tan ajena a sus principios- como el capitalismo.

b) Las tendencias revolucionarias contemporáneas.-

La Nueva Escuela Francesa (Lambert, Poisson, Lavergne) o el institucionalismo moderno.- Sería muy parcial un estudio de la evolución de las ideas cooperativas, si no se analizara entre las que en la actualidad han logrado decisiva influencia en la formación doctrinal del Movimiento Cooperativista, las de los ideólogos más destacados, forjadores del pensamiento contemporáneo en la materia.

Así por ejemplo, Paul Lambert selecciona tres grandes grupos, al examinar "el Pensamiento Cooperativo después de Rochdale": Schulze-Delitzch, Raiffeisen, Huber, León, Walras y Fauquet o "la cooperación considerada con independencia de un plan de reorganización general de la sociedad"; Pfeiffer, Staudinger, Kaufmann, Hasselmann, J. T. W. Mitchell y Beatrice Potter-Webb, Charles Gide, Lavergne, Poisson y Lasserre o "el socialismo del consumidor" y finalmente, "la cooperación vista por otras escuelas socialistas" o el pensamiento al respecto de Lassalle, Marx, Engels y en la Interna-

Escaneado con CamScanner

cional, Sorel, Lenin, De Paepe y los colectivistas belgas hasta 1914, Renner, de Vansittart, Neale a G. D. Cole en Gran Bretaña, A. Thomas, E. Milhaud y L. de Brouckere como "tres grandes cooperadores de lengua francesa".

Naturalmente que con este criterio tenemos que incluir al propio autor de "LA DOCTRINA COOPERATIVA" en el tercer grupo de intelectuales, junto a muchos otros destacados cooperativistas -especialmente latinoamericanos- no considerados: Miguel Angel Angueira Miranda, Antonio García Nossa, Juan L. Tenenbaum, Erico Emir Panzoni, Fernando Chávez Nuñez, Rosendo Rojas Coria, Fabio Luz Filho, los españoles Agustín Souchy y Antonio Fabra Ribas, el rumano Gromoslav Mladenatz, el sociólogo Henrik F. Infield y tantos otros más. En igual forma, resultaría incompleta la lista de intérpretes del Cooperativismo, si no se tomara en cuenta al famoso norteamericano Jaime Pedro Warbasse, entre los integrantes del primer grupo.

Por lo demás, las clasificaciones siempre corren el riesgo de ser muy limitadas. De ahí por qué el mismo Lambert reconoce que el pensamiento de Fauquet "nos va a servir como elemento de transición entre las doctrinas estudiadas y las doctrinas socialistas de la Cooperación". Asimismo, Lavergne y Lasserre se hallan también muy influenciados por "otras escuelas socialistas" y bien pueden servir también de nexo entre los dos últimos grupos. Por último, de Poisson -pese a su tendencia en favor de la "soberanía del consumidor" y de su aspiración para organizar "la República Cooperativa" -señala- Lambert, con singular acierto -que "es un gran conciliador" y que "su obra consiste en aproximar al socialismo gideano las otras escuelas socialistas".

Escaneado con CamScanner

Nos basta recordar que Ernesto Poisson no niega la lucha de clases, al aclarar que "la clase capitalista, en sus diferentes estratos, se preocupará más de buscar el beneficio del productor con el que se relaciona, que de suprimir el propio beneficio que pudiera herirla como consumidora". Y aún es más concreto cuando afirma: "El Cooperativismo puede aparecer como complemento del marxismo que exprese no la necesidad de la desaparición del régimen capitalista, sino las condiciones de existencia y de desarrollo de la Sociedad nueva, de la República Cooperativa".

"La doctrina sindicalista es hermana gemela de la cooperación -dice categóricamente, para afirmar luego que los productores y consumidores deben y tienen que fusionar sus intereses en una sociedad común, analizando, con relación a las dos doctrinas, que - "lo que las separa está ante ellas; la experiencia y el porvenir únicamente enseñarán cuál de ellas está en error; o en qué medida la una y la otra encontrarán, en la complejidad de la vida social, una confirmación más o menos amplia de sus objetivos teóricos".

Ni que decir que en el problema de las relaciones del Estado y las Cooperativas, plantea la asimilación recíproca de ambos sistemas por una especie de ósmosis que finalmente crea en los hechos el ideal gideano de "La República Cooperativa", título que -en forma expresiva- da por otra parte Poisson a su libro publicado en 1920.

Una característica general de todos los actuales cooperativistas franceses es precisamente este concepto de acercamiento entre ciertas formas de organización de tipo estatal y las Cooperativas clásicas. Lambert -al explicar el pensamiento de Poisson al respecto- dice: "la cooperación, institución de

Escaneado con CamScanner

derecho privado, estará encargada de una parte creciente de las funciones económicas del Estado -por ejemplo de la regulación de los precios- convirtiéndose en esta medida en una institución pública, en tanto que los servicios públicos serán poco a poco "cooperativizados" por la independencia de la gestión, por la autonomía de los presupuestos y la responsabilidad de los funcionarios, por la "representación de los mandatarios de los consumidores y también de los trabajadores productores".

Por otra parte, todos ellos están de acuerdo también en superar la vieja fórmula gideana del predominio del consumidor sobre el productor y el ciudadano en general, vale decir que no se puede hacer descansar los fundamentos de la futura organización de la "República Cooperativa" solamente en la función consumidora de la humanidad, sin discriminación alguna de las clases sociales que actúan permanentemente -en la realidad- en defensa, cada una, de sus propios intereses. Al respecto, es Lambert el que desarrolla la solución más completa, aunque Lavergne coincide en el criterio de una "gestión tripartita" en la administración de las empresas nacionalizadas y de la sociedad cooperativa -la coexistencia de las tres soberanías que especifica el primero de los citados- pues, como sostiene Lambert: "La gestión tripartita es impecable en principio, y no es ella lo que reprocho; pero no se concilia con la tesis de Lavergne sobre la soberanía del consumidor".

Bernard Lavergne, desde luego, aclara que "había precisado por qué razones esenciales la gestión de los usuarios daría resultados más favorables que la gestión del Estado y sobre todo que la gestión de los obreros sindicados", lo que no afecta en nada al reconocimiento de la tesis que, además, dicho sea de paso, no es nueva, ya que los "Pioneros de Roch-

Escaneado con CamScanner

dale" la emplearon -antes que Gide la interpretara a su modo- en su "célebre artículo primero de los Estatutos de 1844. . . de pura inspiración owenita. En él proclamaban los Pioneros que su objeto último era crear una comunidad autónoma -según analiza correctamente el propio Lambert- que agrupara a los cooperadores al mismo tiempo como productores, como consumidores y como ciudadanos".

Lambert es muy justo al calificar a Lavergne de "un espíritu investigador, inventivo, apasionado, que a veces desgraciadamente, llevado por un aspecto de las cosas. expresa vigorosamente su pensamiento del momento, sin preocuparse demasiado de saber si concuerda perfectamente con sus puntos de vista anteriores". Es el hombre de las grandes contradicciones dialécticas, diríamos nosotros. Por ejemplo: "En tanto exista el beneficio capitalista,- dice en "El Socialismo Cooperativo", "La Revolución Cooperativa", o "Los Servicios Públicos Cooperativos, como ha sido traducido últimamente por Alberto S. Bianchi de "INTERCOOP"- él séra una manzana de discordia que incesantemente pondrá en lucha a patrones y proletarios". Y unas cuantas páginas más adelante del mismo libro condena: "Predicar la lucha de clases no es sólo una mala acción, es un error del espíritu, pues la instrucción demuestra la interdependencia de las clases, la necesidad natural que tienen unas de otras".

Cuando plantea las formas de desarrollo del Movimiento Cooperativo, vuelve a incurrir en su ya clásico modo de refutarse a sí mismo. Mientras expresa categóricamente: "Al afirmar, a mi vez, la posibilidad para la cooperación distributiva de abrasar progresivamente la totalidad de las grandes empre-

Escaneado con CamScanner

sas industriales, comerciales y bancarias, no hago más que reafirmar la tesis hecha clásica por los primeros fundadores de la doctrina cooperativa"; a vuelta de página, sostiene: "Por lo demás, rechazamos la idea de que, en el dominio tan vasto de la industria, el comercio, la banca y los transportes, día llegará en que en un país la totalidad de las empresas sean de las cooperativas distributivas de venta al menudeo, de las cooperativas distributivas de segundo grado (Almacenes por mayor) o de las administraciones cooperativas. En toda sociedad económica coexisten en todo momento empresas de diferente tipo.

No nos explica, desde luego, por qué razones excluye de su primer pensamiento a las pequeñas empresas. Tan sólo afirma que no desea, pues, "para los organismos cooperativos, monopolio legal ni monopolio de hecho, sino tan sólo una posición dominante". Con lo que -por mucho que trate de rechazar la idea original de Fauquet- respalda su tesis del "sector cooperativo" coexistiendo con los otros tipos de economías. Algo más, en el aspecto de la organización agropecuaria, también rechaza la tesis de Gide, ya que concreta su pensamiento de la siguiente manera: "La experiencia ha demostrado, por una parte, que las cooperativas de consumo no serán capaces de dirigir exitosamente la actividad agrícola... La cooperación agrícola, esencialmente diferente, aún en sus fines, de la cooperación distributiva, es la única que puede reportar éxito", en el campo se entiende.

Sin embargo, "lo más importante en el desarrollo del pensamiento cooperativo "contemporáneo" y que, indiscutiblemente, es la gran contribución personal de Lavergne, ra-

Escaneado con CamScanner

dica en su colosal aporte sobre lo que él califica: "mis administraciones cooperativas". La aplicación del método cooperativo a la organización del Estado es el notable descubrimiento que su autor explica así: "Estoy convencido, de larga data, que nada debiera impedir a los poderes públicos el asociarse entre sí la constitución de cooperativas de consumidores idénticas a las cooperativas libres con la sola diferencia de que, en lugar de tener por miembros a particulares, tendrían por accionistas a personas de derecho público". Este alentador criterio ha sido ya reconocido por la legislación boliviana que habla de "Cooperativas mixtas o de participación estatal" y de "Cooperativas de instituciones públicas".

La concepción revolucionaria se advierte fácilmente cuando sentencia que "el advenimiento del orden cooperativo implica pues el procedimiento de expropiación", así como el criterio institucionalista moderno fluye del análisis que hace del "Orden Cooperativo": "Cooperativas de Consumo propiamente dichas, por una parte, y administraciones cooperativas, por otra, tal es la división esencial que hemos logrado introducir en la doctrina cooperativa. . . Unas y otras establecen, en la medida en que desarrollen su acción en su país, un orden socialista tan estricto como el socialismo de Estado o el colectivismo. Hemos de verlo". Más, ni siquiera en estas frases concluyentes y pletóricas de fe en el porvenir del Movimiento Cooperativo, deja de cometer su tradicional falta de consecuencia en su modo de pensar, ya que, esta vez, se olvide por completo de las Cooperativas Agrarias que las reconoce existentes, pero, tal vez, las excluye intencionalmente por no considerarlas verdaderas cooperativas.

Escaneado con CamScanner

Paul Lambert, justamente sostiene esta crítica contra Lavergne. Y manifiesta enfáticamente que "esta posición es insostenible. El principio fundamental de la cooperación, la democracia, está presente en las cooperativas de estas tres categorías. Además, todas ellas son empresas de servicio. . . Las cooperativas obreras de producción son más antiguas que las cooperativas de consumo. . . En fin, retienen a sus miembros más completamente que las cooperativas de consumo. . . Las cooperativas agrícolas auténticas (y son numerosas) desempeñan en el mundo, sobre todo desde hace algunos años, un notable papel, que el movimiento cooperativo en conjunto debe saludar como una victoria. "La acusación de Lavergne a Fauquet de "cortarle las alas a la cooperación", se vuelve ahora contra él, como un "boumerang".

"El principio fundamental de la cooperación es la democracia y no el retorno" -ratifica Lambert. Es indudable que para este doctrinario ahí, precisamente, radica el centro nervioso que impulsa y da vida al Movimiento Cooperativo en cada uno de sus detalles y en conjunto. Nos gustaría decir a nosotros- que ambos principios son el eje en torno al cuál gira todo el Sistema Cooperativo. Relacionamos este concepto con la idea original de Fauquet en sentido de que una Cooperativa es una Sociedad de personas, y a la vez una Empresa popular. Para que sea lo primero tendrá que existir en base a la más plena democracia y para que sea lo segundo deberá funcionar distribuyendo los excedentes en proporción a las operaciones. Lo uno es inseparable de lo otro, en el concepto cabal de lo que se entiende por verdadera Cooperativa.

Según el criterio del propio pensador Cooperativista

Escaneado con CamScanner

que analizamos: "El cooperativismo de Gide puede resumirse en tres fórmulas: la soberanía del consumidor; la evolución pacífica mediante la competencia victoriosa de las cooperativas, sin expropiación; el desembocar en un régimen económico y social completamente transformado, donde reina el "precio justo", es decir, donde el lucro ha desaparecido".

El primer punto ya es terminantemente descartado, de la siguiente manera: "En mi opinión: —dice el citado autor— sería inconcebible que la evolución llegase un día, pura y simplemente, a la visión de Charles Gide. . . El poder de los consumidores no puede ser absoluto. No se puede negar el interes legítimo de los productores; además, es necesario reservar un lugar a la democracia de los productores". En oposición, esboza su tesis de "la coexistencia de las tres soberanías", dando al consumidor la función de controlar la distribución y la fabricación de los bienes industriales de consumo, así como los servicios; al productor, las empresas agropecuarias, artesanales y de la pequeña industria, además de las de tipo familiar; finalmente, al ciudadano, "las actividades que implican la gratitud o la casi gratitud del servicio (carreteras) o que afectan al orden público (Moneda)".

Ya anteriormente vimos que -al no negar la lucha de clases, aunque no la considere "esencial al socialismo" -destruye también esa "curiosa ilusión" de que "era víctima" Charles Gide, por consiguiente "la evolución pacífica. . . sin expropiación" no se justifica ni en la teoría ni en la práctica militante. En cuanto al nuevo "regimen económico y social" -que todos los Cooperativistas y revolucionarios aspi-

Escaneado con CamScanner

ramos-difiere también en su concepción el de Gide del de Lambert. Para el primero será el reino del consumidor, para el segundo será "la coexistencia de las tres soberanías" que se logrará inevitablemente en base a "transformaciones sociales en extremo profundas desde el momento en que solamente el trabajo habría de ser remunerado. . para que el precio llegara a ser íntegramente justo".

Las enmiendas propuestas a la tesis de Gide sobre "el precio justo", resultan muy importantes, ya que no sólo señalan los vacíos dejados por el notable economista en materia de las "rentas sin trabajo", como las calificaban los saint-simonianos- "Charles Gide no es demasiado explícito en lo referente al precio de la tierra o al precio de utilización de la tierra"- ; sino que aclaran convenientemente que "La doctrina del precio justo es independiente de la teoría del valor. Cualquiera que sea la explicación que se adopte, sigue siendo cierto que éste se descompone en costo y lucro. La doctrina del precio justo lo único que afirma es que el costo debe reducirse a la remuneración del trabajo necesario, y que el lucro debe ser objeto de una redistribución colectiva". En síntesis, "se equivoca, pues, Gide cuando, al menos una vez, opone el precio justo (misión de las cooperativas) al salario justo (misión de los sindicatos)".

"Al ser imposible medir exactamente el producto íntegro del trabajo en una empresa, no se puede decir que el reparto sea más justo en las cooperativas de producción que en las de consumo. Habrá que contentarse con una aproximación". Por otra parte, "cuando se confunden cooperación y reino del consumidor, se olvida que las actividades humanas

Escaneado con CamScanner

de producción son tan importantes como las actividades de consumo. Se olvida también a las cooperativas auténticas que son asociaciones de productores. La gestión de una cooperativa puede realizarse bien por un grupo de productores, o por una combinación de ambos".

Con relación al Estado, Lambert tiene ideas claras y definidas: "Es necesario denunciar los errores y los abusos de la intervención del Estado. Pero sin embargo -dice- es necesario también recordar, que dicha intervención puso fin a la situación miserable de los trabajadores bajo el capitalismo liberal, creó la seguridad social y, desde la segunda guerra mundial ha impedido muchas veces que las crisis degeneraran en verdaderas catástrofes". Reconoce que con la vigencia del sufragio universal ha ido cambiando lentamente la naturaleza del Estado. La labor de planificación flexible de la economía es su gran tarea histórica, puesto que posee las palancas indispensables para tal fin: la política financiera y fiscal, la aduanera y la legislativa. La protección de los recursos naturales, la coordinación de las fuerzas económicas y políticas, el mantenimiento de la justicia social, de la estabilidad monetaria y del equilibrio en el armonioso desarrollo regional, en el progreso de la productividad y el reparto de la renta nacional, serán en todo caso siempre labores específicas del Estado.

En el otro extremo, "las actividades innovadoras y las actividades artísticas, por ejemplo, habrán de permanecer en estado individual. Tales empresas sobrevivirán no sólo para actividades de invención y novedad, sino también para actividades artesanales e incluso para determinadas actividades de distribución cuando se trate de distribuir productos raros o

Escaneado con CamScanner

cuando se trate de ocupar un puesto donde el movimiento cooperativo pudiera estar fuera de lugar. Sobrevivirán en un conjunto dominado por las empresas cooperativas privadas y públicas, y coordinado mediante una flexible planificación del Estado". Como se ve la imagen es mucho más realista.

La Tendencia Latinoamericana (A. García, R. Rojas Coria, M. A. Angueira Miranda) o el integralismo contemporáneo. Si bien no todos los tratadistas latinoamericanos se hallan perfectamente de acuerdo en la concepción general del Sistema Cooperativo, no es menos cierto que existen puntos de contacto -entre todos ellos- que nos inducen a agruparlos en una misma escuela moderna de interpretación práctica, anti-dogmática y revolucionaria del Cooperativismo. Usaremos el método que nos permita pasar por alto las diferencias o simplemente anotarlas, para resumir principalmente lo que los conjunciona y las aportaciones personales de alto valor constructivo con que cada uno de ellos ha contribuido en la materia.

Desde luego, sería interminable citar siquiera a todos ellos, motivo por el cuál nos vemos obligados a escoger sólo a tres teóricos que tipifican extraordinariamente una nueva tendencia ideológica. Al margen de sus diferencias y particularidades, los citados pensadores coinciden en su concepción integral del desarrollo y la organización del Movimiento Cooperativo, si bien no en sus más mínimos detalles, al menos en el concepto revolucionario de su línea doctrinal. Este criterio -que por ser plenamente contemporáneo- ha adquirido una vitalidad e influencia insospechadas, está impregnando todo el Movimiento Cooperativo Mundial, renovando totalmente las

Escaneado con CamScanner

caducas y rígidas armaduras clásicas e inyectándoles una nueva fuerza vital, surgida de lo más produndo del alma indoamericana y de lo más amplio y popular de la dinámica democrática y de la dialéctica socialista.

Sostiene Angueira Miranda que Antonio Fabras Ribas decía: "que el porvenir de la cooperación está en las Américas". En efecto, así titula uno de sus libros este notable cooperativista español que tuvo la oportunidad de vivir en Colombia tres años y dos en Venezuela. Pero, hay algo más, el autor de "La Economía Cooperativa" expuso la tesis "de que así como en Europa las cooperativas de consumo desempeñaron el papel más importante, en la América hispana serían las agrícola -ganaderas las que servirían de vehículo propulsor y coordinador del movimiento cooperativo". Es indudable que este planteamiento constituye un gran acierto, seguramente, producto de sus observaciones en torno al desarrollo tan especial del Cooperativismo en América Latina y aún en todos los países subdesarrollados.

Esta afirmación era realizada, precisamente, cuando se venían abajo los viejos "arquetipos de desarrollo" -como diría Antonio García Nossa-, junto a "la desintegración de los diplosaurios políticos y económicos" de la que parece surgir -diríamos con Angueira Miranda- "la inminencia de un nuevo curso de la democracia y de la libertad del mundo". Engranando esta magnifica integración del nuevo pensamiento cooperativista que convive en nuestra sangre, consideramos -como Infield- que en esta "etapa más avanzada", el Movimiento Cooperativo presencia la aparición de distintas ideologías que divide sus filas en dos alas: "una más radical, agre-

Escaneado con CamScanner

siva y otra más moderada, conservadora". Esta división surge a propósito de la Cooperación parcial y la integral. Aquellos que participan de la última tendencia representan la influencia ejercida por las ideas socialistas de una corriente de cooperadores franceses, como P.J. Bouchez y el ejemplo dado por Luis Blanc con sus "Talleres Nacionales" así como por el inglés R. Owen, con sus "Comunidades Cooperativas".

El ex-Jefe de FAO y ex-Asesor del Consejo Nacional de Cooperativas en Bolivia y conocido teórico socialista latinoamericano, Dr. Antonio García Nossa, en un estudio realizado especialmente para nuestro periódico de la Dirección Nacional de Cooperativas y denominado: "La Economía Cooperativa y los Países Subdesarrollados", además de una interpretación brillante sobre el rol revolucionario y universal del Cooperativismo y de la plasticidad extraordinaria de su organización, tanto en lo social como en lo económico, y, en particular, en sus relaciones con el Estado, nos ha dejado una ajustada clasificación de "las tendencias históricas de la economía cooperativa" en la actual constitución del mundo contemporáneo, que nos parece insuperable por su realismo y ausencia total de "superstición doctrinaria".

Al transcribir la enumeración de sistemas -o para ser más exactos, de métodos de aplicación de los fundamentos teóricos y ventajas prácticas del Cooperativismo- en los diferentes países, queremos simplemente agregar que, de conformidad a una confrontación de las posiciones y tendencias políticas en vigencia y pleno desarrollo, hemos introducido los subtítulos que hacen más objetivo el ordenamiento de las diferentes experiencias en función de la doctrina política

Escaneado con CamScanner

predominante en cada caso particular analizado:

Liberalismo capitalista.-

"I.- La clásica mutualista, que enfoca la sociedad cooperativa como un método de ampliar y mejorar el sector privado de la economía dentro de un esquema de ordenación capitalista de la comunidad nacional: tal es la tendencia que inspiran los movimientos cooperativistas de Francia y Estados Unidos, en los que la economía cooperativa no aspira a tener una propia dinámica sino a mantenerse como un sistema empresario y que no interfiere ni amenaza el sector privado, ni aspira a estrechar relaciones con el sector público".

Comunismo estatal.-

"II.- La clásica soviética, que utiliza la estructura cooperativa como un método de ampliar y mejorar el sector estatizado de la economía (si bien la economía koljosiana tiene el carácter de sector agropecuario de la economía nacional)".

"III.- La que usa la estructura y principios de la cooperación como un sistema para incorporar al pueblo en una gestión económica sobre la base de unidades descentralizadas (integrales como las Comunas Chinas o territoriales como las Comunas Yugoeslavas)".

Socialismo democrático.-

"IV.- La que, modificando el esquema capitalista de la comunidad nacional en su estructura y en su espíritu, construye la economía cooperativa como un nuevo sector de la

Escaneado con CamScanner

economía nacional, entre los sectores público y privado: tal es el caso de los países nórdicos europeos, pero especialmente de Suecia y Noruega. El impacto de la economía cooperativa sobre la ordenación nacional en lo económico, en lo social, en lo cultural y lo político -ha sido tan profundo y orgánico, que ha dado forma a un capitalismo de transición que, por su régimen de distribución social del ingreso entre todas las clases y de programción del desarrollo económico, merecería la denominación de capitalismo social".

"V.- La que, como en el caso de los países subdesarrollados, debe utilizar la organización cooperativa en un triple sentido: como herramienta de desarrollo económico, como mecanismo de integración social y como método enérgico de lucha contra la miseria y de liberación de los pueblos como gestación económica de ellos mismos (expresada en la conquista del bienestar y de la seguridad social). Ninguno de esos objetivos podrá ser alcanzado, si la economía cooperativa no se organiza como un tercer sector de la economía nacional, con dinámica propia y con capacidad de constituirse en sector de enlace entre la economía privada y la economía del Estado".

Justamente este último caso resulta ser el que corresponde a países como Israel, Mexico y Bolivia, para no citar sino aquellos en los que el Sistema Cooperativo se halla profundamente vinculado al proceso histórico de su propia transformación revolucionaria en una nueva estructura socio-económica que proyecta en sus relaciones cívico-culturales el desarrollo integral de la democracia social. "El problema, para los países subdesarrollados de América Latina,

Escaneado con CamScanner

Asia y Africa, —nos recomienda el Dr. García Nossa— no es, simplemente, el de fundar unas sociedades cooperativas, sino el de construir una economía cooperativa como tercer sector de la economía nacional: . . . han fracasado las cooperativas que, guiándose por la ortodoxia mutualista, tratan de resolver sus problemas de un modo enteramente insular y dentro de una ordenación económica que les es totalmente adversa".

"La cooperación —como teoría y como técnica, como método de asociación de personas y como organización económica, como mecanismo de integración social y como nuevo estilo de empresa— ha roto ya la vieja ortodoxia mutualista y ha sufrido una transformación fundamental al incorporarse activamente al último siglo de historia humana. . . La teoría debe servir para guiarnos en el conocimiento de los hechos, pero no para substituir los hechos. Toda superstición doctrinaria no puede conducir a una mejor penetración en los problemas de la sociedad contemporánea, sino a una ignorancia de lo que ellos significan como experiencia". Estos son, en apretada síntesis, los conceptos profundamente revolucionarios que nos dejara— a su paso por Bolivia— el amigo, forjador y maestro del Cooperativismo nacional.

Por su parte, Rosendo Rojas Coria, el distinguido y enjundioso intérprete del Cooperativismo Mexicano, cuyo "Tratado"—editado en 1952— sirve de inspiración y orientación sobre el tema, así como nos llena de admiración y respetuoso afecto por su autor, que ha dado una monumental obra a la circulación de las ideas cooperativas, desarrolla un criterio tan amplio y completo sobre el Movimiento Coope-

Escaneado con CamScanner

rativo, sus orígenes, experiencias históricas y posibilidades futuras, que coincide enteramente con la formulación indoamericana en sentido de remover los escombros de la ortodoxia liberal importada, para encontrar en nuestras propias tradiciones indígenas ya los primeros síntomas de la organización y los métodos —perfectamente luego— del Sistema Cooperativista contemporáneo.

En este sentido, dice: "que antes de la aparición del sistema cooperativo en Mexico, nosotros, desde los tiempos más remotos, hemos practicado ciertas formas de cooperativismo". Es precisamente "El Calpulli" que, en este caso, desempeña el mismo papel —entre los aztecas— que "El Ayllu" entre nuestros indígenas perú-bolivianos, vale decir: entre los aymaras y quechuas. "Los caracteres cooperativos del regimen de propiedad están representados en el calpulli por los siguientes hechos: las tierras de un barrio determinado estaban lotificadas y cada lote pertenecía a una familia, la cual lo explotaba por su propia cuenta". Quiere decir que no existía derecho de propiedad individual absoluto, sino simple usufructo de la tierra, ya que no podía ésta ser enajenada y aunque estaba sujeta al derecho hereditario, estaba también "condicionada al bien social".

Luego, pasa analizar otras formas de cooperativismo limitado que se dieron durante la Colonia en México, tales como "Los Positos" y "Las Albóndigas", embrionarias manifestaciones organizadas de Cooperativas de Ahorro, Crédito, Suministro y Distribución para los campesinos en el primer caso y para los ciudadanos en el segundo. Durante la

Escaneado con CamScanner

república se hace preciso recordar la "organización gremial y corporativa", para, finalmente, culminar con "la Revolución Mexicana y el Cooperativismo Contemporáneo". Sobre el particular, habrá que convenir con Rojas Coria en que el célebre "Ejido" mexicano es un producto de su revolución, así como el mayor incremento de su Movimiento Cooperativista. "De modo que, sin temor a dudas, podemos decir hoy que social e históricamente el cooperativismo ha estado identificado con la Revolución Mexicana y sus regímenes".

Acerca del "Ejido" será preciso decir que su formación cooperativista radica en que todos ellos se detentan en común los pastos y los bosques y las servidumbres de aguas. Las casas y los solares son individuales, pero la tierra de labor puede ser cultivada colectivamente o parcelada en algunos casos y adjudicada individualmente, aunque sin derecho a enajenar, transferir, arrendar o hipotecar la parcela, bajo pena de expulsión y de pérdida de todos los derechos. Margaret Digby declara que por lo menos "un 5 por ciento de los éjidos son empresas colectivas.

"Para el cooperativismo las formas sociales de hoy en nuestro país – escribe –son apropiadas al sistema cooperativo— o mejor dicho, están en consonancia con él, pues utilizando la frase hegeliana, son producto del choque entre los dos extremos (capitalismo contra socialismo violentos), y se ha llegado a la síntesis armoniosa (derivada de la tesis y la antítesis) que hace propicio —como lo veremos en su oportunidad— el camino hacia el cooperativismo, que sin duda alguna han de tomar las nuevas generaciones".

Escaneado con CamScanner

En cuanto a los tipos de cooperativas a organizarse y el método a emplear, Rojas Coria es definitivo y terminante: "Es claro que las de producción sólo pueden formarla los trabajadores, —dice transcribiendo una cita con la que se solidariza— pero en cuanto a las de consumo debiera bastar el caracter de consumidor". Sin embargo, aclara después su pensamiento: "La división de cooperativas de productores y consumidores ya resulta inoperante en México... Una nueva ley tiene que comprender todas las categorías económicas modernas para que las cooperativas puedan abrirse paso en todos los terrenos de la actividad humana". Su concepción integral del desarrollo cooperativista queda, de esta manera, plenamente salvada.

El ideal de este notable Cooperativista mexicano es "la República Cooperativa", reconociendo que "el Cooperativismo tiende —aunque lentamente— a sustituir el sistema capitalista". Más, es muy realista en su filosofía y no niega ni la política estatal en relación con el Movimiento Cooperativista ni, mucho menos, la necesidad de crear un fuerte Sector Cooperativo entretanto. "Una coordinación de los esfuerzos cooperativos en todas las ramas de la producción y del consumo, y una concreción del pensamiento del Estado a su idea de proteger al sistema", son sus aspiraciones manifestadas exprofesamente.

El Cooperativismo es "la tercera solución a los problemas de la época. Ya no son el individualismo y el colectivismo los únicos movimientos que existen en el mundo — desarrolla su doctrina y filosofía propia— como únicos caminos fatales entre los que hay que optar: la humanidad tiene la

Escaneado con CamScanner

esperanza de conservar la libertad humana al mismo tiempo que la justicia social; y el único sistema capaz de lograrlo es el cooperativo". Parecería que Rojas Coria confunde, en realidad "colectivismo" con dictadura burocrática — de tipo stalinista— que suele germinar en un medio social y político soviético sometido a la presión exterior reaccionaria en ciertas circunstancias históricas concretas. Sin embargo, tanto en la España republicana cuanto en el actual Estado de Israel se han dado formas tipicamente colectivistas como las "Colectividades Agrarias" españolas de que nos habla Agustín Souchy en "Cooperativismo y Colectivismo" y los Kibbutzim israelitas, sin menoscabo alguno —en ambas experiencias— de la libertad humana, además de ser estas, formas muy avanzadas del más puro cooperativismo.

De lo que se halla más orgulloso y con justificada razón, es de haber elaborado todo un pensamiento filosófico homogéneo y consecuente. "Dejando a un lado la modestía, nos vemos en el caso de indicar que es la primera vez que se pretende hacer un ensayo de filosofía cooperativa, puesto que ella no ha sido fijada, mejor dicho, ni siquiera mencionada en los libros de texto del cooperativismo. La filosofía cooperativa se encuentra implícita en los mismos, pero de modo sistemático ningún autor se ha aventurado a emitir opinión sobre tan interesante punto. . . —confirmando concluyentemente— se puede afirmar la existencia de la filosofía cooperativa".

Miguel A. Angueira Miranda, el más radical de todos, concibe el Cooperativismo no sólo como un sistema integral de desarrollo de la nueva sociedad, sino —lo que es muy im-

Escaneado con CamScanner

portante— como el mejor método— casi el único de transformación revolucionaria del actual estado de cosas. La fuerza explosiva que dimana de cada una de sus obras teóricas es realmente impresionante y tremendamente contagiosa. El clásico vigor combativo de las tradicionales fuerzas libertarias, impregnadas de un noble y desinteresado espíritu comunitario y colectivista de esencia democrática y popular, parece trascender de cada una de sus palabras que contienen pensamientos claramente definidos, cortantes y sin dobleces, desafiantes hasta llegar al reto a muerte a todos los sistemas convencionales y a todas las ideologías estereotipadas.

"Estudiando atentamente las motivaciones profundas y las ideologías que han guiado a las experiencias de tipo más o menos cooperativo, que dan pie a la esperanza de un orden social superior, sabemos perfectamente —nos dice— que en un extremo del espectro figuran hasta los católicos, y en el otro del arco iris hasta los anarquistas, pasando por innumerables sectas, y que todas esas tentativas tuvieron de común la falta de experiencia para la experiencia. . . Sin tocar puntos ni comas a la segunda edición, —se refiere a la de su trabajo: "Explorando el Futuro" —reafirmó que la idea central del movimiento social avanzado, la emancipación del asalariado y la abolición del dominio del hombre por el hombre, o sea lo que denominó la socialización del poder, está integramente contenida en la doctrina cooperativa".

Vivimos, sin lugar a dudas, un período histórico de grandes transformaciones estructurales y de su inmediata proyección en la conciencia humana que, al reaccionar de diversa manera —según las circunstancias de tiempo, condi-

Escaneado con CamScanner

ción de clase y espacio geográfico—, reflejan los intereses en pugna y las consiguientes orientaciones o sentidos de su lucha por el poder, el privilegio o la gloria. En medio mismo de ese "mare magnun" de incertidumbre y confusión moral, crisis económica y caos político, "ha nacido un nuevo y poderoso movimiento, y parece hijo de algunas radicales contradicciones internas de un régimen que ha dado de sí todo lo que pudo dar, y que no fue poco, sin duda alguna, pues no está en nuestro ánimo la crítica demoledora. . . El "sistema económico cooperativo" surge, de esta manera, como la solución de todos los problemas vitales de la humanidad. . . "Los que no se han asomado a su taller ignoran el instrumental de su poderosa estructura, capaz de potencial suficiente para regenerar la especie y reconstruír el universo en ruinas".

"Al cooperativismo y a la fuerza que contiene no se le verá su "voltaje" hasta que el pueblo no lo tome a pecho y deje de jugar con él. . ." Hasta ahora se han hecho ensayos parciales a modo de entretenimiento o de enfrentamiento, de problemas concretos, cuando no simples generalizaciones teóricas -más o menos pintorescas- sobre la técnica, el método, el sistema o la filosofía del Cooperativismo. Sin embargo, esta "gran técnica de acción social de masas" implica la insurgencia de nada menos que "la sociología de la cooperación", basada en la "socialización del poder y de economía" por el método de "una pedagogía económica y social", en el cuál "hay algo más que una revolución social". Nuevamente podemos comprobar la extrema similitud de pensamiento que existe entre los pensadores agrupados en "La Tendencia Latinoamericana" y la escuela de "La Orientación Sociológi-

Escaneado con CamScanner

ca" que estudiaremos.

Para Angueira Miranda existe en la actualidad "un nuevo elemento" que agrava la situación general de las relaciones humanas y que va creciendo vertiginosamente en su expansión sobre los pueblos. "El agigantamiento inconcebible de las fuerzas del poder estatal, que no obstante su fracaso total, e incapaz por naturaleza para imponer orden —orden creador, se entiende— y dar pautas positivas de organización democrática, marcha a la deriva de los acontecimientos sin ofrecer soluciones, creando un estado de derecho de pura emergencia, como quien acude a atender un siniestro". Es indudable que se halla muy impresionado, desde luego, con la realidad objetiva del Estado Capitalista y muy particularmente con la descomposición de ciertos regímenes transitorios que —en algunos países subdesarrollados— tratan de impedir la insurgencia popular de las masas trabajadoras, por todos los medios a su alcance. Es importante recordar que nos envía su mensaje Cooperativista desde la Argentina.

Por ello mismo afirma correctamente que "todo esto es consecuencia derivada del revolucionario desarrollo de una verdadera comunidad que forcejea titánicamente por constituirse". Y, precisamente, por eso, lanza su terrible advertencia este "esforzado, altivo e inquieto explorador del porvenir" que señala la nueva etapa, "el nuevo curso" del Movimiento Cooperativo contemporáneo, con estas palabras lapidarias: "Si el Estatismo y el Capitalismo —aún el "del pueblo"— no quieren soportar el huracán de una explosión social, han de esforzarse por entender el mensaje del coope-

Escaneado con CamScanner

rativismo, esta opción generosa y constructiva en alto grado que el mundo del trabajo les ofrece en los cuadros creadores del movimiento y la sociedad cooperativa".

Los revolucionarios no tememos al desarrollo de los acontecimientos mundiales, sencillamente porque miramos de cara al porvenir, ya que "nos tocará a nosotros —como afirma Huxley— los que vivimos esta revolución, el privilegio de prestar ayuda a la historia". Desde luego, compadecemos a aquellos desdichados que se resisten a los designios de la Historia y a los otros "desdichados también" que "aceptan la revolución pasivamente y que se imaginan que las fuerzas ciegas harán todo el trabajo. La situación de quienes así piensen será peor que su situación primera. . . Esta revolución es la primera en la que el conocimiento científico y la regulación consciente son capaces de representar un papel".

La violencia —que lamentablemente lleva en su seno toda revolución, como consecuencia de la resistencia de los privilegiados insensatos que arman y desatan a las fuerzas de la reacción —no debe detener el empuje vigoroso del revolucionario ni desanimar o desalentar al pueblo en su marcha hacia la justicia social y la libertad. Por otra parte, bien sabemos que la mejor forma de defender la democracia es mediante el expediente del pueblo en armas. "tenemos conciencia plena de estar viviendo el prólogo de una revolución, cualquiera que sea el tempo de su evolución. El caso es que la humanidad, —acierta a explicarnos Angueira Miranda— esta sociedad en que tenemos que actuar y luchar, está de parto. Y por muy partidarios que seamos de los alumbramientos sin dolor, como se desea y se estila felizmente aho-

Escaneado con CamScanner

ra, seis mil años de historia nos dicen que el forceps y la cesárea se imponen muchas veces, aunque corra riesgo gravísimo la heroica y generosa madre, esa mitad de nuestro ser y de nuestro mundo social tan naturalmente valiente como para tutearse con la muerte en todos los alumbramientos".

La Orientación Sociológica (H. Infield, E. Milhaud, H. Castro Pozo) o el colectivismo tradicional. Tal como se ha podido comprobar existe una perfecta coordinación de pensamiento en torno a los problemas Cooperativos entre los tratadistas que han sido catalogados en estas dos últimas tendencias, simplemente por razones de procedimiento y, en cierto modo, porque los que pasaremos a estudiar ahora parten del análisis sociológico al interpretar el método y las posibilidades de desarrollo del Cooperativismo. Para ser más precisos diremos que ambos criterios son perfectamente complementarios. Los primeros se explayan sobre las tesis contemporáneas que reivindican un profundo contenido integral y revolucionario para el Cooperativismo y, los segundos, lo hacen en torno al análisis del desarrollo integral de la comunidad moderna, colectiva y aún tradicional, con un criterio esencialmente revolucionario también.

Henrik F. Infield, autor de tan interesantes estudios sobre las "Comunidades Cooperativas" como "Sociología de la Cooperación" y "Utopía y Experimento", publicados en 1962 y 1955 respectivamente, define al Movimiento Cooperativo como un "movimiento social" que intenta "un cambio fundamental" concretado en un orden social y económico de tipo "cooperativo" en lugar del clásico "competitivo" que caracteriza al régimen capitalista. "Un

Escaneado con CamScanner

movimiento social, podemos decir, —sostiene— es aquel formado por personas que, descontentas del orden de cosas existente, deciden realizar una tentativa organizada de "cambios fundamentales". Entre la gente que participa de la tentativa se forma una conciencia común: el "nosotros sentimos (we-feeling), que se desarrolla en el sentido de la identidad y solidaridad de grupo. Un programa definido de acción se formula, que cubre todos los ámbitos sociales pertinentes y consolida el movimiento en torno a un punto desde el cual es posible avanzar durante cierto tiempo. Si tiene éxito, el movimiento puede extenderse más allá de la localidad de origen, sobre una región, un continente o aún mas lejos".

Su clasificación del desarrollo del Movimiento Cooperativista reconoce tres etapas, claramente diferenciadas: "La Primera de 1817 a 1840", vale decir, aproximadamente, "desde que Owen publica su proyecto de Aldeas Cooperativas hasta el colapso virtual de los Unions Shops del doctor W King". Jornada de "tanteos" con cierto "predominio de la Cooperación extensiva, multifuncional, sobre la parcial, o unifuncional", ambos sistemas dan sus primeros pasos para concluír "fracasando frente a la prueba" de una realidad socio-económica concreta —agregaríamos nosotros— tipificada por un capitalismo pujante y en ascenso y, por consiguiente, con amplias posibilidades de incremento y de éxito frente a cualquier competencia prematuramente ensayada.

"La Segunda de 1844 a 1911", o sea, "desde la inauguración del primer almacén cooperativo que tiene éxito en Rochdale, hasta la formación de la primera Comunidad Coo-

Escaneado con CamScanner

perativa moderna. En este período, la Cooperación por sector (Segmental Co-operation) triunfa y reina sin discusión". Es justamente esta etapa en que predominan —contribuimos a aclarar nosotros— las ideas fundamentales de Gide acerca de la "soberanía del consumidor" y el éxito de las Cooperativas de Consumo en Inglaterra, de Producción en Francia y de Crédito, Ahorro y Suministros Agrícolas en Alemania, principalmente entre otros países europeos más. Al concluír este período e iniciarse el próximo es que, precisamente señala Infield con singular acierto, se dividen las opiniones y surge la lucha de tendencias en el Movimiento Cooperativo, claramente expresada por "una izquierda, más radical, agresiva y una derecha, más moderada y conservadora".

"La Tercera o etapa actual, desde 1911 en adelante", que se inicia con "la fundación de Kivutzá Degania Alef" y que apenas si se encuentra en su proceso inicial, con enormes perspectivas de desarrollo por delante. "En esta etapa la Cooperación Integral afirma su derecho y apunta personalidad". Ofreciendo el necesario complemento vital a la Cooperación incompleta, ha de llegar lejos, ayudando al Movimiento a vencer el estancamiento que le amenaza y ha de habilitarla a lograr las amplias posibilidades de realización que su fuerza y potencialidad saludable contiene". Es indudable que ha quedado plenamente demostrado, ya, que la "práctica cooperativa parcial, por segmentos, en el mejor de los casos sólo cuenta con un efecto insignificante". Por el contrario, "la experiencia demuestra, que la Comunidad Cooperativa llega más lejos dondequiera que ella está en condiciones de funcionar dentro de una red de Cooperativas unifuncionales, esto es principalmente de consumuidores".

Escaneado con CamScanner

Es plenamente justa, por otra parte, la dura crítica que realiza Infield de los procedimientos de las Cooperativas especializadas o "unifuncionales" que bajo la presión del sistema capitalista en medio del cuál se desarrollan, chocando con multiples obstáculos, han llegado a deformar su dinámica propia al extremo de "parecerse más y más a cualquier otro modo de hacer negocios, adoptando el mismo criterio del éxito. El movimiento, en otras palabras, está en peligro de ser víctima de la conveniencia económica", por el afán lucrativo y la "propensión al beneficio", lo que "representa una perversión de los principios cooperativos".

A propósito de clasificaciones por periodos del desarrollo del Movimiento Cooperativo, apoyándonos en las realizadas por Charles Gide y Gromoslav Mladenatz —con relación a las etapas de la Alianza Cooperativa Internacional— y ampliando, un tanto, las bases ideológicas de esas interpretaciones para relacionarlas, justamente, con la anterior de Infield que resulta —sin lugar a duda alguna— mucho más completa y dialécticamente exacta, diríamos que la A.C.I. atravesó por un período inicial de predominio de las Cooperativas de Producción de 1895 a 1902 (del Congreso de fundación de Londres al de Manchester); una segunda etapa de preeminencia de las Cooperativas de Consumo de 1902 a 1924 (hasta el Congreso de Gante), con la advertencia de que ya en el Congreso de Hamburgo de 1910 empezaron a dejar sentir su peso los otros tipos de Cooperativas, tales como Agropecuarias, de Producción y Transformación Industrial, etc., con una clara tendencia hacia la adopción de un criterio de integración y coordinación entre "todas las formas de la cooperación que tienden a una distribución más justa de la riqueza social en fa-

Escaneado con CamScanner

vor de las clases laboriosas, es decir, a aumentar el ingreso que obtiene el trabajo, o más bien la fuerza de compra de ese ingreso, y a disminuir el ingreso que tiene como procedencia la posesión de los medios de producción y de cambio (beneficio, interés y renta). La tercera etapa —desde 1924 hasta la fecha— acentúa definitivamente esta apreciación amplia e igualitaria de todas las formas o manifestaciones del Cooperativismo, desplazando la influencia del "socialismo gidiano" limitado al concepto de la "Soberanía del Consumidor", para reemplazarlo por la tendencia socialista del "Cooperativismo Integral".

"No obstante haber nacido en tierra americana, la sociología de la cooperación —nos recuerda Angueira Miranda— anda mucho trecho de la mano de Infield, el primero que le da jerarquía científica y la somete a la disciplina sistemática de severos métodos de investigación, fundamento del saber experimental y del hacer constructivo de nuestra especie. . . Cuando una forma tan sui-géneris, de acción individual y colectiva como en la que distingue al movimiento y al método cooperativos, atrae a su seno a personalidades tan interesantes y desinteresadas como la del Dr. Infield, se puede tener la seguridad de que hay en esa corriente algo positivamente creador, algo muy importante, algo realmente sugestivo. Reconforta el ánimo saber que esta callada actividad del pueblo cuenta con trabajadores sociales y colaboradores tan calificados y serios".

Edgar Milhaud, "amigo de Albert Thomas y francés como él, es profesor jubilado de la Universidad de Ginebra" —dice Lambert al describirlo. Su trabajo sobre "La marcha

Escaneado con CamScanner

hacia el socialismo" sirvió fundamentalmente a Lavergne para desarrollar luego su tesis sobre las "empresas públicas cooperativas". Ya desde 1908 hasta 1942 publicó "Anales de la economia colectiva". El año 1947 fundó el "Centro Internacional de Investigaciones y de Información sobre la Economia Colectiva" con el preciso objetivo de estudiar seriamente y con verdadero criterio científico la "economía colectiva", dentro de la cuál Milhaud comprende todas "las actividades económicas encaminadas directamente al servicio de una colectividad: empresas públicas, cooperación, economía organizada, sistema de proyectos, función económica de los sindicatos".

Milhaud dá a la cooperación un sentido realmente amplio y correcto, sin castrar ninguna de sus manifestaciones —como lo hacen otros— ni empequeñecer sus inmensas posibilidades de extenderse y consolidarse, siempre que se la observe e impulse con un criterio extensamente vasto y realista, dentro de un concepto integral de servicio de la sociedad por medio de "asociaciones de individuos" o bien "asociaciones de colectividades". En este sentido logra ampliar los análisis de Fauquet y Lavergne, "mostrando los lazos que unen la cooperación puramente voluntaria con los servicios públicos", en un proceso racional y metódico de integración cooperativista.

Una interesante polémica, realizada por medio de la "Revista de la Cooperación Internacional" en 1955, entre James Peter Warbasse, el individualista, y Edgard Milhaud, el colectivista, sirvió a este último para afirmar sus aprecia-

Escaneado con CamScanner

ciones en sentido de que "la esencia de la cooperación son la comunidad, la universalidad, conceptos. . . opuestos a la definición de "privado". Ya vimos que "para el Dr. Warbasse la iniciativa individual es la esencia de la cooperación, mientras que para el profesor Milhaud lo que tiene verdadera importancia es el propósito social".

De Hildebrando Castro Pozo, finalmente, diremos tan sólo que su tesis de la transformación natural y lógica "Del Ayllu a la Cooperativa Moderna" —sostenida en todos sus trabajos, desde el libro "Nuestra Comunidad Indígena", hasta cada uno de los resultados de sus investigaciones cuando ejercía la Jefatura de la Sección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Fomento del Perú— se ha convertido en tendencia revolucionaria de la sociología indoamericana, plenamente compartida por todos los Cooperativistas y socialistas de verdad. Como le hemos dedicado título aparte a tan importante planteamiento: "El Cooperativismo y el Desarrollo de la Comunidad", por ahora, sostendremos con él que "el ayllu o comunidad, ha conservado su natural idiosincracia, su carácter de institución casi familiar en cuyo seno continuaron subsistentes, después de la conquista, sus principales factores constitutivos", los mismos que permiten hacerla evolucionar fácilmente hacia una Cooperativa Integral moderna, tal como la describe, precisamente Infield, quien aclara que "una comunidad es un grupo de personas en libre interacción". . . que "concede a sus integrantes equitativa participación en el gobierno de todas sus actividades".

Escaneado con CamScanner

PROFUNDIDAD REVOLUCIONARIA DE LA DOCTRINA COOPERATIVISTA

No solamente las ideas y propósitos expuestos por Plockboy y Bellers en la segunda mitad del Siglo XVII, o las notables experiencias posteriores de las colonias colectivas y "Bolsas de Trabajo" o "Tiendas Comunales" de Robert Owen y Charles Fourier, han contribuído audazmente a transformar el sistema clásico capitalista de explotación del asalariado; sino también, el criterio de Felipe Bouchez acerca de la indisolubilidad del fondo social inalienable como base económica fundamental para mantener la continuidad organizativa del Sistema Cooperativo, y que fuera luego aplicado por Federico Raiffeisen en sus Cooperativas de Crédito.

Pero, indudablemente, uno de los precursores que dió un contenido mas revolucionario al Cooperativismo, fue, a todas luces, Luis Blanc, el discípulo de Saint Simón. El terminó con prejuicios doctrinarios de tipos —anarco individualista y liberal frente a la Sociedad y el Estado. Si su Maestro-socialista como él— le enseñara que debe substituirse al gobierno político con el económico, mediante "la administración de las cosas en lugar de la autoridad sobre los hombres"; discípulo aventajado, al fin, amplió la formula saintsimoniana sobre la distribución de beneficios, observando que la retribución debe hacerse de la siguiente manera: "cada quien produzca según su capacidad: cada quien consuma según sus necesidades".

Es justamente Luis Blanc, quién sostiene, con referencia

Escaneado con CamScanner

al Estado y su rol ante el Desarrollo Cooperativo, que "no tomarlo como instrumento es tropezárselo como obstáculo". Esta profética sentencia tiene una vigencia insospechada en la actualidad en la que los mayores responsables del crecimiento monstruoso de la tendencia totalitaria del estatismo absorbente, resultan ser paradógicamente aquellos "doctrinarios" congelados que repiten mecanicamente las bondades del incremento cooperativista al margen en absoluto de toda intervención estatal, olvidándose que lo que pudo haber sido bueno en su ambiente de crecimiento capitalista y de gran desarrollo de la iniciativa privada, no es conveniente ni aplicable en un país subdesarrollado que ha llegado rezagado al reparto de los valores culturales y cívicos y de los mercados económicos y sociales, realizado por los monopolios imperialistas en el Mundo.

Por otra parte, él concibió —a diferencia de los otros precursores— la justa imagen de la realidad revolucionaria en el proceso de emancipación de los trabajadores al afirmar que ella "es una obra demasiado complicada; se liga íntimamente a demasiadas cuestiones; irrita y molesta a demasiadas costumbres tradicionales; contraría, no en realidad sino en apariencia, a demasiados intereses para que no sea una verdadera locura el creer que pueda llevarse perfectamente a cabo por una serie de esfuerzos parciales y de tentativas aisladas. Hay que aplicar a ella —decía— toda la fuerza del Estado". La coordinación del Estado revolucionario con las organizaciones populares de los trabajadores: sindicatos y cooperativas, es la única posibilidad de encarar el desarrollo integral de un país rezagado, así como la transformación revolucionaria de la sociedad en cualquier latitud del planeta. Israel es una prue-

Escaneado con CamScanner

ba bien elocuente en este sentido, sin menoscabo alguno de la libertad y la dignidad humana.

Bien decía William King que "la cooperación, no se basa en una nueva teoría de la conducta humana, sino en el desenvolvimiento de las tendencias históricas de la humanidad, que ella trata de fortificar en el presente como en el porvenir". Y creo que a esta altura de los acontecimientos mundiales, nadie, que no sea un ciego, puede negar ya que este desarrollo nos conduce inevitablemente hacia el socialismo. En consecuencia, es precisamente esa la "tendencia histórica" que el Cooperativismo intenta consolidar ahora, para facilitar el proceso natural que nos guía hacia un porvenir en el que quedaran eliminados, para siempre, todos los métodos y sistemas de "explotación del hombre por el hombre".

Así se fue lentamente amasando —con esfuezo, capacidad y mística— la teoría revolucionaria del Cooperativismo, hasta que los 28 "Pioneros de Rochdale" le dieron forma definida, mediante su admirable capacidad de síntesis en los siete pilares que se conocen como "Principios del Cooperativismo", en escala internacional. Su contribución es otro reto revolucionario al sistema capitalista que ha impuesto una arbitraria división del trabajo entre obreros por una parte e intelectuales por otra. Los "probos" autores de la Biblia del Sistema Cooperativo eran —todos ellos— obreros,proletarios de manos encallecidas por el sacrificio diario de ganarse el sustento con su rendimiento físico y, sin embargo, lograron hacer lo que los intelectuales que los precedieron, no habían conseguido del todo: compilar experiencia y vaciarla en teo-

Escaneado con CamScanner

ría revolucionaria de valor permanente, mientras exista explotación e injusticia sobre la tierra.

"Y en esta lucha eterna en busca de medios y recursos varios para lograr tan alto objetivo no debemos olvidar que hasta la modalidad que se tomó por costumbre calificar de capitalista —subraya con singular acierto Miguel Angel Angueira Miranda— en su pequeño-gran libro. "CARACTER REVOLUCIONARIO DEL COOPERATIVISMO" —aportó recursos de inventiva genuinamente creadora y métodos de disciplina colectiva libremente consentida, que aunque superados, contribuyeron a enriquecer el tesoro experimental de nuestra sociedad. . . La propiedad cooperativizada de los medios de producción, la abolición del lucro y del asalariado, la planificación progresiva para la libertad, el lento pero seguro desplazamiento de las formas patronales autoritarias o paternalistas del capitalismo benefactor, esto es, la esencia y sustancia de la revolución social misma, están íntegramente contenidos en el andamiaje de la revolución cooperativa".

A propósito Charles Gide ha definido "nuestro sistema", en forma por demás elocuente, señalando que "ofrece la ventaja, incomparable a nuestros ojos, de no sacrificar un ápice de la libertad del individuo ni de los derechos legítimamente adquiridos. Si en estas circunstancias —dice él— nos encontramos luchando al lado de los socialistas no me sentiré alarmado". Evidentemente, la sentencia resulta ser absolutamente justa y "por eso podríamos asegurar —como lo hace Angueira Miranda— que si hay un socialismo científico , éste es el cooperativismo, que jamás apela a la violencia política ni piensa en hacer uso de la fuerza para construir". Y es que la ciencia

Escaneado con CamScanner

no requiere de la violencia como la mística no precisa confundirse con el fanatismo.

Tal como hemos visto, la cooperación se ha ido desarrollando a través de la prehistoria en forma embrionaria y primitiva primero, para dar paso poco a poco, a procedimientos ora limitados y ora superiores, en las diferentes etapas de la civilización. A cada período histórico ha correspondido sucesivamente un estilo propio de organización social en defensa de intereses económicos comunes a quienes la constituían. Desde el Mir ruso, el Ayllu incaico, el Capulli y el Ejido mexicanos, la Dessa en Java, el Musshad en Siria, la Panchayats en India, la Zadruga servia, etc., de tradicional constitución orgánica milenaria, pasando por otros métodos de ayuda mutua campesina, las mutualidades artesanales y los sindicatos de proletarios, hasta los ensayos de organización cooperativa de los precursores en Escocia, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos además de las últimas y más exitosas experiencias del actual Sistema Cooperativo: las Colectividades Agrarias españolas de la República, las Comunidades Cooperativas (Kibbutzim y Moshavin) israelitas, los Koljozes checos y soviéticos, las comunidades Cooperativas de Trabajo francesas y las Comunas Integrales chinas y territoriales yugoeslavas; existe una sola y fluída corriente de cooperación colectivista en lucha permanente contra el individualismo egoista y excluyente del derecho innato de intervención en la organización y administración de sus intereses por parte de las masas trabajadoras.

Escaneado con CamScanner

INDICE GENERAL

Pág.

Homenaje al Maestro que se fué 13
Presentación a la Primera Edición,
por Ñuflo Chavez Ortiz 17
Prólogo por Orlando Capriles Villazón 23
Introducción 31

TITULO I

LA EVOLUCION DE LAS IDEAS COOPERATIVAS

Capítulo 1
La Cooperación en la Historia 41

Capítulo 2
Los precursores de la cooperación moderna 49

Capítulo 3
Los realizadores del cooperativismo 61

Capítulo 4
Los creadores de los sistemas cooperativas de crédito 81

Capítulo 5
Las tendencias modernas del Movimiento Cooperativo 95

PROFUNDIDAD REVOLUCIONARIA DE LA
DOCTRINA COOPERATIVA..... 147

Indice General 153

Escaneado con CamScanner

Se terminó de imprimir en el mes de Marzo de 1986 en los Talleres Gráficos de IMPRESIONES POLIGRAF Santivañez 0317 - Teléfono 41317 Casilla 3881 Cochabamba - Bolivia.

Escaneado con CamScanner

EDWIN A. MOLLER PACIERI, nacido en Cochabamba (Bolivia), realizó sus estudios primarios en el Colegio Alemán de Oruro, secundarios en el "Mariscal Braun" de La Paz y universitarios en la U.M.S.A.; especializado en Ciencias Sociales en Checoslovaquia, Yugoslavia, Israel, Cuba y Venezuela.

Como Cientista Social y Experto en Cooperativismo, Autogestión y Desarrollo de la Comunidad, ejerció la docencia universitaria y dictó cátedra en cursos internacionales de alto nivel, patrocinados por FAO, OEA y el Pacto Andino, para profesionales especializados en Reforma Agraria, Cooperativismo, Autogestión, Co-gestión y Desarrollo de la Comunidad; realizados en Bolivia, Colombia, Chile, Perú y Venezuela.

Es autor de "El Cooperativismo y la Revolución" (La Paz, Bolivia, 1963); "Temas de Cooperativismo Agrícola" (Caracas, Venezuela, 1973 y 2a. ed. 1985).

Desempeñó funciones en el Estado, durante el proceso de la Revolución Nacional, como Director Nacional de Seguridad Social, Diputado Nacional, Director Nacional de Cooperativismo, Subsecretario de Petróleo y Director de YPFB. A su retorno de un prolongado exilio político, se dedicó a prestar asesoramiento, en calidad de Consultor para el área social, en la H. Cámara de Diputados (1982 - 1983), el Ministerio de Planeamiento y Coordinación (1981 - 1982 y 1983-1984) y el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (1985).

Representó al Gobierno de Bolivia en la "Reunión Técnica Sudamericana sobre Cooperativas Agropecuarias" realizada en Buenos Aires (Argentina, 1959); en el "Seminario de Cooperativismo para los Países Subdesarrollados" efectuado en Praga (Checoslovaquia, 1961); en la Segunda Reunión Extraordinaria de la Junta Interamericana de la Agricultura (IICA) llevada a cabo en San José de Costa Rica (1982); así como en la 71a. Conferencia Internacional del Trabajo que tuvo lugar en Ginebra (Suiza) del 7 al 27 de Junio de 1985.

Escaneado con CamScanner